

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

VOL. XVIII. No. 2  
LA HABANA,  
ENERO 10 - 1932

HEI...ECA  
RESERVA

II Q

GARCIA  
GABER

...O E M RT  
...ROTECA  
...PUBLI...DO



Dime lo que lees, y te diré  
quién eres.



Donde haya una mujer, —  
donde haya un joven, —  
donde haya un niño, — allí  
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos  
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

## "EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido  
prestigio, que contiene lectu-  
ras interesantes, novelas sen-  
sacionales de actualidad, mú-  
sica, cocina, consejos domésti-  
cos, pequeñas industrias, pá-  
ginas para los muchachos y  
las niñas, LABORES FEMENI-  
LES variadas y novedosas con  
descripciones detalladas e ilus-  
traciones perfectas, más un  
suplemento de dibujos para  
ejectarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS Y RE-  
CIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814  
MÉXICO, D. F.).

# No maldiga su barba



La hoja KIRBY  
la hará  
desaparecer

La única  
hoja cuyo  
filo es tan



agudo que equivale a una  
anestesia.

# KIRBY

HOJAS Y MÁQUINAS

DE VENTA EN TODAS PARTES

Distribuidores para Cuba:

ALVARADO Y PÉREZ "LA CASA WILSON"  
OBISPO, 52 TELF. A-2298. APARTADO 709

Adquiera  
un buen  
retrato  
**A. Martínez**  
Neptuno, 90

## MORAL INFANTIL EN MÁXIMAS Y FÁBULAS

Por Dulce Ma. Saíenz de la Peña, Vda. de Mena  
Autora de "Teatro Escolar"

Esta obra, de alto valor educativo, escrita en verso, será  
de gran utilidad a los maestros para clases de Moral, Lenguaje  
y Lectura.

Elegantemente impreso, con carátula a tres colores, consta  
de 192 páginas, y contiene material para varios grados: cin-  
cuenta fábulas y más de cien máximas largas y cortas.

Puede adquirirse en las buenas librerías y en el depósito:  
Malecón 7, Teléf. M-6424. Precio: \$0.75.

Se remite al interior por correo. Puede hacer su pedido  
por giro postal, enviando además 10 cts. para el certificado, a  
nombre de Dulce Ma Saíenz de la Peña, Malecón 7, Habana.

## DR. JUAN ANTIGA

Especialista en el tratamiento de las enfermedades crónicas, por el  
método Terapéutico-Homeopático.

SAN MIGUEL, 130 B. HABANA. TELEFONO: U-5718

Lunes, miércoles y viernes, solo de 1 a 3 p. m. Gratis a los pobres  
Consultas personales y por correo: \$5.00.

HORA ESPECIAL: \$20.00. Las consultas por teléfono \$1.00 cada una.

EL PAGO ES SIEMPRE ADELANTADO.

NOTA IMPORTANTE.—El Dr. Antiga no hace visitas a domicilio.  
Dr. López Blanco, es el que tiene a su cargo este importante servicio Profesional.

## Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

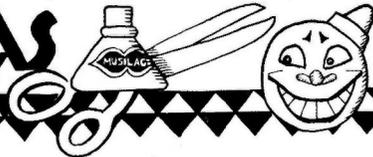
Técnica, estilo, dinámica,  
expresión e interpretación

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Hotel "Astor" de 9 a 11 a. m. Teléfono M-9941

# GOMA Y TIJERAS



—Por qué grita tanto, si todavía no le he tocado el diente?  
—Sí, pero hace un cuarto de hora que me está usted aplastando un callo.  
(De "Le Rire".—París).



**TURISMO**  
—¡Oh! ¡Qué hermosa vista! ¡Qué panorama delicioso! ¿Dónde estamos ahora?  
—En la página 188 de la Guía...  
(De "Passing Show".—Londres).



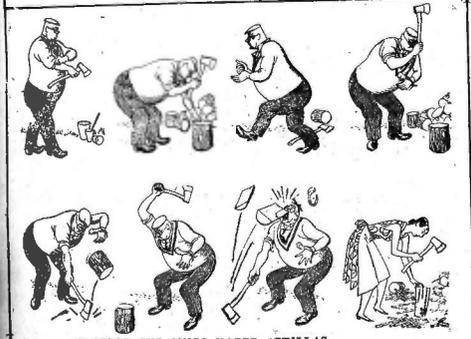
**EN CÓRCEGA**  
El bandido Spada.—Ahora podemos darnos una vuelta; no tenemos armada más que tres remingtons de artilería.  
(De "Il 420".—Florencia).



—Ayer le pedí aspirina y me dió usted estricnina.  
—¡¡¡  
—Pero no importa. Hoy que quiero estricnina no tiene usted más que darme aspirina.  
(De "Fantasio".—París).



—Yo le aseguro que la crisis económica habrá pasado dentro de dos meses.  
—¡Pero si hace dos años que está usted diciendo lo mismo!  
—Y lo repetiré dos años más porque estoy seguro de ello!  
(De "London Opinion".—Londres).



**EL SEÑOR QUE QUISO HACER ASTILLAS**  
(De "Passing Show".—Londres).



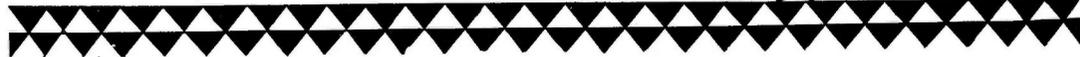
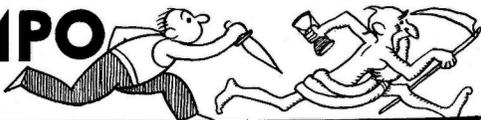
El pescador.—Cuando venda todo esto, podré comprar pescado.  
(De "Lustige Blätter".—Berlín).



—¡Vamos, muchachos! Que ahora se trata del árbol de Navidad y no del árbol genealógico...  
(De "Le Rire".—París).

# MATANDO EL TIEMPO

SECCION A CARGO DE LUIS SAENZ



1.—PROBLEMA DE AJEDREZ.



BLANCAS MATAN EN 3.

2.—CHARADITA:

Está muy Total la Bruna,  
y parece una dos-tres,  
por eso, te digo Inés,  
que con Juan, no se dos-una.

3.—ES MUY INTELIGENTE.

TIN  $\frac{M}{T}$   
DIOS A

4.—SECCION PERIODISTICA.

CINE TEATRO

5.—UNA OBRA DE ARTE.

LA SEÑORA DEL  
NAIPE K ME ATAS

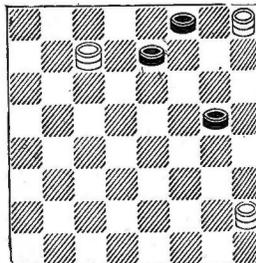
6.—DICHO UN POCO PASADO.

D ACIDO Y  
TENGO FE LINA

7.—PENSAMIENTO.

NADA EL AMOR

8.—PROBLEMA DE DAMAS.

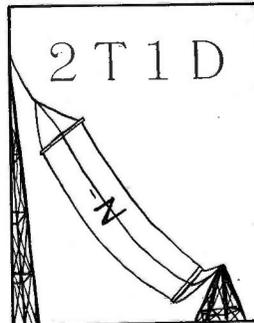


BLANCAS GANAN EN 5.

9.—CHARADITA.

Quando una-dos, Juvenal,  
mi nombre en el surco, Antera,  
va haciendo con el Total.  
Te una-tres-dos, dos-tercera  
nada más natural.

10.—¿HA VISTO USTED EL...?



11.—PALABRAS DE UN SABIO.

¿ LA VIDA  
NO :Q: E.  
LUMINOSO ?

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CUPON No. 1

Nombre .....

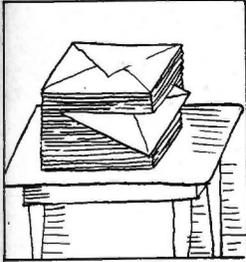
Dirección .....

Envío soluciones a los pasatiempos números .....

LEBSU | O I J  
 ETJ | T J J U  
 BTUT  
 BOOJ  
 BTLS  
 BOOJ  
 B J J U  
 B I E S  
 L U

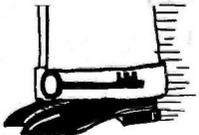
Encontrar qué palabra se halla comprendida en la operación anterior.

13.-GRÁFICO.



14.-FLEJESE.

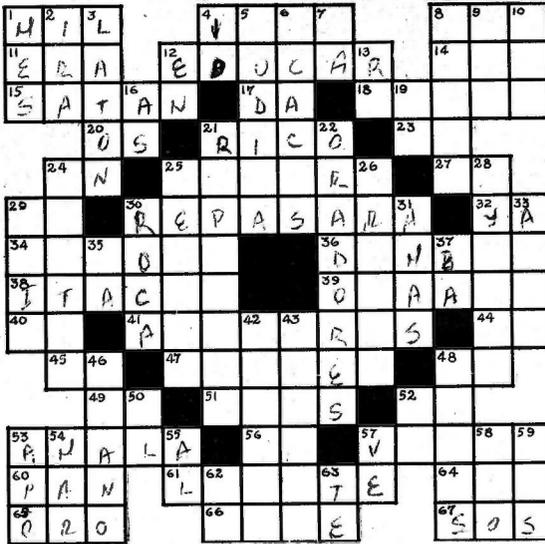
SE  
 100 500  
 500 100  
 AL



15.-SI ES UNA COSA CURIOSA.

666  
 5  
 100  
 100  
 55  
 6  
 666

16.-CRUCIGRAMA.



- Horizontal:
- 1-Diez veces ciento.
  - 4-Árbol leguminoso de Filipinas.
  - 8-Madre del género humano.
  - 11-Período de tiempo.
  - 12-Enseñar.
  - 14-Lista o catálogo.
  - 15-4 Satanás.
  - 17-4 Otorga.
  - 18-Mamífero insectívoro.
  - 20-4 Pronombre.
  - 21-4 Adinerado.
  - 23-Río de Alemania.
  - 24-Preposición inseparable.
  - 25-Adorna.
  - 27-Pronombre.
  - 29-Verbo.
  - 30-4 De reparar.
  - 32-4 Adverbio.
  - 34-Fruto carnoso.
  - 36-Cópulas.
  - 38-Naturales de Itaca.
  - 39-Ninfa de los bosques.
  - 40-Adverbio.
  - 41-Ligas para atar las medias.
  - 44-Hija de Inaco.
  - 45-Pronombre posesivo.
  - 47-Mamífero carnívoro parecido a la zorra.
  - 48-Río de Italia.
  - 49-Confianza.
  - 51-Nombre de mujer (pl.).
  - 52-Nota musical.
  - 53-4 Quilérela.
  - 56-Preposición inseparable.
  - 57-Perteneciente a las venas.
  - 60-4 Alimento.
  - 61-Termino.
  - 64-Clima.
  - 65-4 Metal.
  - 66-Derrame lágrima.
  - 67-4 Auxilio.

- Verticales:
- 1-4-Parte del año.
  - 2-4-Pecado capital.
  - 3-4-Atención de cobre y zinc.
  - 4-4-Del verbo ir.
  - 5-Honestas.
  - 6-Árbol rosáceo de las Antillas.
  - 7-Artículo.
  - 8-Tierra sin cultivar.
  - 9-Grito.
  - 10-Papagayo.
  - 12-Preposición.
  - 13-Nota.
  - 16-4 Carta.
  - 19-Divinidad egipcia.
  - 21-Tranquilla.
  - 22-Predicadores.
  - 24-Inflamación del iris.
  - 25-Índica.
  - 26-Reverencias.
  - 28-Ciervo de pocos años.
  - 29-Diosa de los antiguos egipcios.
  - 30-1-Pedasco.
  - 31-4 Queridas.
  - 33-De hueso.
  - 35-Interjección.
  - 37-Símbolo químico del bario.
  - 42-Máquina generadora de electricidad.
  - 43-Evitar.
  - 46-Satisfecho.
  - 48-Árbol conífero (pl.).
  - 50-Artículo.
  - 52-Pronombre.
  - 53-4-Preposición inseparable.
  - 54-4-Extensión de agua.
  - 57-Contracción.
  - 57-4-Mira.
  - 58-Árbol leguminoso de Venezuela.
  - 59-Artículo (pl.).
  - 62-Artículo de Alemania.
  - 63-4-Infusión.

A NUESTROS LECTORES

Con estas páginas comensamos nuestro Concurso de Pasatiempos. Tendremos sumo gusto en contestar todas las preguntas que sobre el mismo nos hagan, en aclarar todas las dudas que surjan y en admitir todas las indicaciones de las que sea probable obtener beneficio. Volveremos a repetir que se puede continuar colaborando durante todo el tiempo que dure el concurso. Los trabajos son examinados cuidadosamente y seleccionados los de carácter publicable. Agradeceríamos muchísimo que en la esquina superior izquierda de los sobres contenidos correspondencia sobre el concurso escribieran los remitentes su nombre y dirección claramente.

17.-GOLF CON PALABRAS.

BOLA.



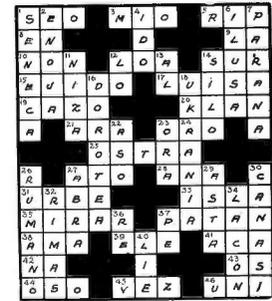
HOYO.

PAR 4.

SOLUCIONES

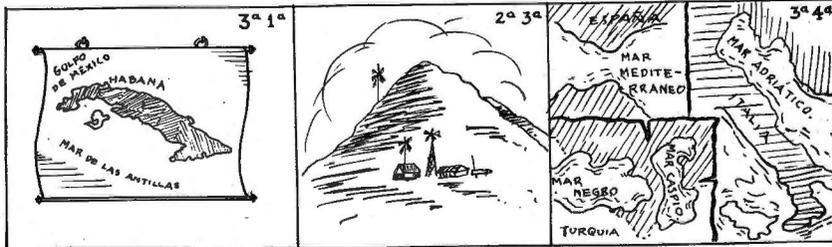
A los pasatiempos del número anterior:

- 1.-D4T.
- Al crucigrama:



- 2.-Pirata.
- 3.-Del 3 al 7.
- 4.-A grandes males grandes remedios.
- 5.-Aviapa.

18.-CHARADA GRÁFICA.



CARTELES

Demos gracias que ya pasó  
el 1931  
y que mejor futuro nos espera.

Si usted ha tenido  
que reajustarse,

**Triunfó!**

Pues ha realizado lo que  
hace dos años creyó  
**Imposible.**

Acumular previsoramen-  
te, parte del fruto de  
nuestro trabajo, es:  
**Ahorrar.**

Invierta sus futuros aho-  
rros, en las presentes  
**Gangas.**

Obtenga un terreno,  
**Su Terreno.**

Adquiéralo **ahora**, baratísimo,  
con demanda potencial, bien situado,  
en **Alturas de Miramar**,  
liquídalo en plazos fáciles,  
y Ud. se colocará fuera del alcance  
de los reajustes forzados futuros.

**Usted sabe que puede economizar,  
Economice!  
V é a n o s !**



## El tailleur

Lo que nosotros llamamos el traje sastre, ocupa este invierno un lugar importante y de franca aceptación.

En los países fríos no pierden nunca estas creaciones su valor y boga, pero sin motivos lógicos nuestras mujeres lo relegaron, y casi habíamos olvidado su aspecto elegante y práctico, marcadamente en nuestro clima templado.

Hemos revisado esta creación al señalar las grandes casas francesas la necesidad, más que el capricho, de incluirlas en el *ajour* corriente, pues a más de ser positivamente favorecedoras, constituyen una comodidad adaptable a cualquier presupuesto.

La vida moderna, tan movida y llena de actividades múltiples, nos aconseja la predilección de estos trajes, que sin perder nunca la personal gracia que podemos impartirles, nos han de servir cómodamente, nos confortarán en los días fríos y serán indiscutiblemente tan parenteses que permitan no abusar del traje sport y resguardar los vestidos vistosos para momentos apropiados.

En este renglón de la Moda hay campo espacioso para vestir a gusto, y recursos variados, yendo sin temor desde la sencillez más completa hasta el lujo valioso.

La chaqueta de estos trajes se nos ofrece en diversidad de estilos, y también de tamaño, pues mientras algunos modelos son amplios de cañera, otros marcan la silueta, y si en unos son extremadamente cortas, en otros cubren casi la mitad de la cadera.

La manga, modificación la más importante de la Estación, será, como en la mayoría de las presentaciones, de amplitud marcada y de corte complicado. Los botones en abundancia militar, y dentro de esto delicadas y finas novedades.

La piel prestando siempre su belleza y su impresión vistosa, siendo las preferidas el astrakán, caracul, hermine y todas las variedades de pelos cortos.

Estos modelos, interpretados como digo, en sencillez o lujo, podrán llevarse tanto de mañana como en horas de la tarde, siempre que la salida no revista carácter, pues en ese caso le daremos preferencia a nuestras *tailleuses* vistosas.

LEONOR BARRAQUE.

## Práctico

Piensa siempre antes de hablar y mide las palabras, tanto para evitar los errores, como para suavizar los choques naturales de millones de pareceres.

Esta práctica te ayudará a profundizar en tus ideas, y llamadas al calor de tu personalidad no las echas a rodar por el mundo, sin pensarlas y purificarlas.

Si son superiores, no las expongas al juicio común donde abunda el materialismo y resérvalas para los que gustan de apreciar lo bueno.

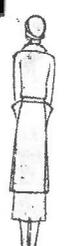
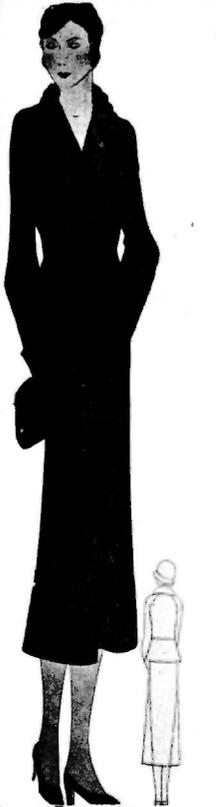
Si son mal encauzadas, evitarás mucho mal y no te expondrás a lamentables ridiculidades.

No déis nunca un parecer sin haberlo meditado y evita ese afán cruel de juzgar-

lo todo severamente. Ten respeto a la Sociedad, más que nada con una palabra equitativa, y moldeas tus ideas bajo una observación sentimental, que sin cejarle, te aleje siempre de malas interpretaciones.

Hay palabras que se extienden como la fragancia de esencias superiores, pero hay sonidos que no arraigan nunca porque guardan todas las bajas sonoridades de lo falso.

Si eres mujer de temperamento exquisito, emplea tus palabras en cubrir el mundo de gracia y amor, poniendo en ello sentimiento, talento y mucho de comprensión.



## Talento y delicadeza

La Rachel, aquella gloria del teatro francés, muler artista hasta en los detalles más íntimos de su vida. Fue sin duda de los soles más brillantes del arte de Mod'ère.

Solía embellecer con su presencia y encanto las tertulias más escogidas de aquella época, donde su talento natural y brillante la rodeó siempre de admiradores apasionados.

Chateaubriand la ve por vez primera en una velada de Madame Recamier, destacándose con talento y gracia entre las figuras sobresalientes que la rodean.

Embragado de admiración sólo acertaba a decir:

—¿Qué desdicha ver nacer algo tan hermoso en el instante en que nos toca morir!

La Rachel, delicada y brillante, le responde con agudeza:

—Señor, hay hombres que no mueren nunca.

La divina armonía de dos corazones que se quieren, sólo muy rara vez retina en el alma humana.

MATILDE SERAO.

## PARA REDUCIR LAS CADERAS

El ahutamiento exagerado de las caderas se corrige, en parte, haciendo en ellas frecuentes masajes con yoduro de potasio. Se completa este régimen con baños alcoholizados—agua de Colonia, vinos aromáticos—a 35 grados.

Aunque suelen recomendarse las duchas frías, es algo expuesto, pues no todos los temperamentos resisten esta impresión.

## CUIDADO DE LOS BRAZOS

La admiración senata de la estética femenina, concede justa importancia a la perfecta y bella conformación de los brazos.

No abuséis de los ejercicios violentos ni de las extravagancias gimnásticas. Nuestra delicada naturaleza nada gana con las brutalidades en que hace pensar una figura de atleta.

Nuestros cuidados han de tender a mantener nuestros brazos blancos, finos y redondeados. Las líneas angulosas son propias, y quizás bellas, en los brazos masculinos.

Lavarlos cada día los brazos con agua jabonosa—según el momento.

Quitar por completo toda traza de jabón, pues es una pésima costumbre dejarlo secar en la piel pensando que suaviza la epidermis. Si mantenemos este hábito, la piel se agrieta y arruga.

Tratar también de evitar el acodarse en los muebles así conservados intactas la blancura y la forma del codo.

Para conservar la flexibilidad de los brazos, hacer cada mañana algunos movimientos rítmicos, pero no violentos.

Caidos ambos brazos, sin rigidez, y pegados al cuerpo, cerrar las manos sin esfuerzo. Levantar los antebrazos hasta que las manos toquen los hombros y estar luego antebrazos y brazos hasta ponerse perpendiculares. Inmediatamente,

flexionar los antebrazos y deshacer todos los movimientos hechos anteriormente, hasta que los brazos queden caídos y rectos en la posición inicial. Repetir estos ejercicios acompasadamente y con alguna ligereza 20 o 25 veces.

Para blanquear los brazos: Almendras pulverizadas 100 gramos; harina de arroz, 100 gramos; Irs de Florencia, 120 gramos; jabón en polvo, 50 gramos; glicerina, 10 gramos; berrilli, 5 gramos; esencia de rosa, 1 gramo.

## NOVEDAD...

Entre las telas que hemos visto desfilarse este invierno, ninguna, indiscutiblemente, puede haber superado la creación deliciosa de Bianchini, "Pau d'ange", (piel de ángel), material que, como indica su nombre, tiene el matiz y la suavidad de la epidermis infantil, y que recuerda también en su presentación la soberana frescura del pétalo de rosa.

## CHOCOLATE ORIGINAL

Media libra de mantecaquilla, 1 libra de chocolate (clase extra), y 12 yemas de huevo.

12 cucharadas de azúcar, 2 cucharaditas de vainilla.

Se bate la mantecaquilla con el azúcar, hasta que tenga un color casi blanco.

Se le agrega un poquito de vainilla, después las claras batidas a punto de merengue y por último el chocolate y la vainilla.

Se bate todo durante 20 minutos.

## PANETELA CON CREMA

4 huevos, 1 taza de harina, 1 taza de azúcar, 2 cucharaditas de Royal, 1 cucharadita de vainilla.

Se baten las 4 yemas de huevo con el azúcar. Poco a poco se le echa la harina. Se hace un merengue con 4 claras y se mezcla con la pasta anterior. El merengue sin azúcar.

Por último, el Royal y la vainilla. La crema: en taza y media de agua se echan 2 tazas de azúcar, hasta formar un almibar no muy espeso. Se mezclan 2 yemas de huevo con 2 cucharadas de agua y se le agregan 2 cucharadas de vino y 1 de vainilla.

Menzarlo todo con el almibar que se le echa a la panetela, después de fría, y abrirle con un tenedor unos pequeños agujeros, para que de este modo sea fácil introducirlo.

Con las 2 claras se hará un merengue para cubrir la panetela.

## LIMPIEZA DEL CUERO

Para devolver la flexibilidad y blandura al cuero se le aplica con un pincel la mezcla siguiente: sebo, 40 partes; aceite de linaza, 2 partes; alumbre, 1 parte; agua, 40 partes.

El producto es una emulsión poco estable, así es que hay que agitarla cada vez que se use.

## PARA CONSERVAR LOS OBJETOS DORADOS

Para proteger los objetos dorados de las manchas que suelen afectarlos, se barnizan con una solución de goma arábiga, clara de huevo y agua. Este barniz no sólo es preventivo sino que conserva el color y el brillo.



Mantenga siempre un cutis  
extraordinariamente hermoso  
tomando

# ENTERODEXTRIN

No padezca del horrible ACNÉ JUVENIL,  
que afea su rostro llenándolo de barros y  
espinillas y lo marca para siempre con de-  
formes cicatrices.

La mayor parte de los casos de Acné Juvenil  
tienen lugar en los organismos intoxicados  
por las substancias nocivas que se producen en  
el intestino en los procesos de putrefacción.

La **ENTERODEXTRIN** facilita la im-  
plantación en el intestino de los bacilos bifi-  
dus y acidófilos, implacables rivales de los gér-  
menes que entretienen las putrefacciones  
de su colon; suprime el estreñimiento, pu-  
rifica el aliento.

PEDIDOS A TODAS LAS DROGUERÍAS Y SE CONSIDERARÁN PROPOSICIONES  
ESTABLECIMIENTOS DE VÍVERES FINOS DE AGENCIAS EN EL EXTRANJERO

**DIETETIC FOOD Co.**

FRANCO, 3

HABANA

CUBA

# LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

## "EL ASESINATO DEL EXPRESO PARIS-VENTIMIGLIA".

H. ASHTON WOLFE, auxiliar del famoso Prof. Bertillón, descubre en este interesantísimo artículo los métodos científicos y modernos usados por el famoso investigador francés para aclarar el misterio de ese crimen célebre. Los procedimientos de la ciencia contemporánea, desarrollados de manera maravillosa en los campos de la medicina, la agricultura, la industria y todas las otras actividades humanas, han producido transformaciones radicales en el proceso de la investigación policiaca, ampliando de manera considerable los recursos del "detective" moderno. Espectroscopios, cámaras fotográficas y ampliadoras, reactivos de todas clases, forman parte de los laboratorios criminológicos de Scotland Yard, de la Sureté y de la Policía de New York y de Berlín. H. Ashton Wolfe revela por primera vez muchos de los secretos técnicos de la policía internacional en el trabajo que insertaremos en el número próximo.

## "HUNDIDO".

Otro cuento de William HAZLOTT HUPSON, el ingenioso creador de Alexander Bottis y de sus famosos tractores "Earthworm". Si tiene usted un espíritu moderno, si le interesa la psicología del vendedor y el comerciante, si gusta de pasar un buen rato leyendo algo divertido y gracioso, no pase por alto esta pintoresca narración.

## "EL ESCALADCR".

He aquí un pequeño drama social del ilustre autor de "Petróleo" y "Boston", que ha de agradar por su emocionante aunque sencilla trama, en la que el insigne novelista norteamericano pinta la crueldad imponderable de la opresión social. Algo muy nuevo, muy moderno, muy del día. Y al mismo tiempo algo muy humano y muy abierto a todas las comprensiones.

## "EL NUDISMO VISTO DESDE PARIS".

Roger SALARDENNE continúa exponiendo su visión de los campamentos nudistas de Alemania. Es la suya la visión de un latino, y como tal, resulta a veces subjetiva, irónica, punzante, apasionada... Pero por eso dará a nuestros lectores, mejor que ninguna otra, la idea de lo que nos parecería a nosotros, visto de cerca, el culto del aire libre, del sol, del agua y del desnudo. Roger Salardenne, el autor de esta serie de artículos, es un periodista parisién muy distinguido, cuyos reportajes sensacionales tienen la virtud de cautivar la atención de toda Europa.

Además, insertaremos artículos de Mariblanca SABAS ALOMA, Mary M. SPAULDING, Antonio PENICHER, Arturo Alfonso ROSSELLO, Alejo CARPENTIER, etc.; caricaturas y dibujos de MAS-SAGUER, y la más completa información gráfica de todos los sucesos de la semana.

# NOCAUT

ESTÁ A LA VENTA EL NÚMERO DE DICIEMBRE

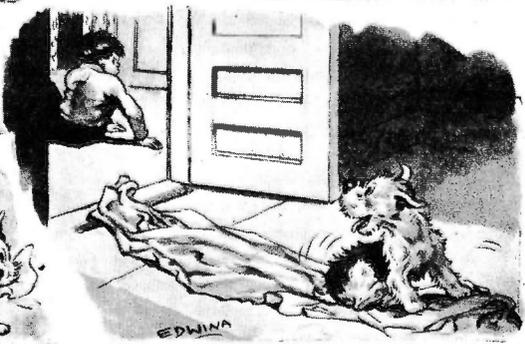
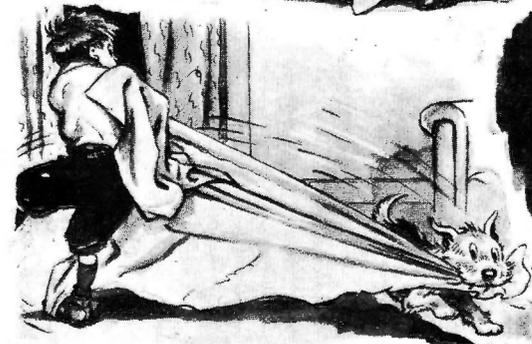
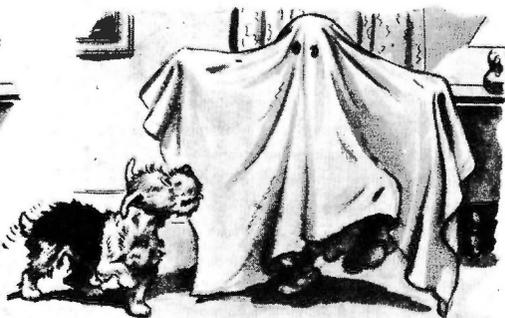
Crónicas de Francois G. de Cisneros, Weissmüller, Joe Dennis, A. Orobio, J. D. Valdés, Ty Cobb, Georges Andrés, J. Olaechea, Eugene Brummel, &&

"Los Cubanos en las Ligas Mayores" por Bernardo Alcázar; "La Historia del Ciclón del Lago Salado", por Jess Losada; Interesantes fotos de la pelea Chocolate-Canzoneri y Carnera-Campolo; Artículos de Balón-Pie, &, &.

Páginas de América Latina, abarcando todos los deportes.

¡PÍDALO A SU VENDEDOR!

*¡Buena oferta!*  
**¡10¢!**  
*...pero vale mucho más...*



“SINBAD” no cree en fantasmas  
(Dibujo de Edwina).



# CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ

VOL. XVIII. LA HABANA, ENERO 10-1932 No. 2

## EL SON DE MODA



*"Yo no tengo padre,  
yo no tengo madre,  
yo no tengo nadie  
que me quiera a mí!"*



# Su Primer

Por Murney MINTZER

**P**ROBABLEMENTE todos los hombres que estaban a bordo del "L-41" comprendían que los alemanes nos habían atrapado. Durante aquellos primeros segundos después de que quedamos apoyados en el fondo del mar permanecimos firmes en nuestros puestos, con las piernas rígidas en espera del golpe de gracia, y las cabezas todavía vacilantes por la repercusión de las bombas de profundidad, los cerebros aferrados a incoherentes partículas de pensamiento, tales como la existencia del destroyer sobre nosotros—las averías de nuestro buque—la misión en que habíamos fracasado—cualquier cosa, en fin, que sirviera para calmar la tensión nerviosa de esperar la próxima explosión.

La cámara de control estaba llena de un silencio absoluto, que pesaba sobre nosotros, un silencio tangible que se cerraba a nuestro alrededor, como las escafandras, o una transparente campana de cristal. Casi sentí envidia hacia los hombres que estaban en la cámara de torpedos, a proa, o en las máquinas, hacia la parte de popa. Aquí, en el centro nervioso del buque, nuestro peligro parecía mucho más agudo que el de ellos.

No puede decirse que cupiera la menor esperanza mientras esperábamos la contestación de los maquinistas a la pregunta formulada por Wheeler, y, sin embargo, confiábamos desesperadamente, aferrados a la debilísima idea de que allá, fuera cual fuera la importancia del daño, los maquinistas tenían algo real que hacer.

Un submarino puede considerarse como buque de un solo hombre, y naturalmente el comandante es ese hombre... o por lo menos debe serlo. Precisamente era la falta de esa seguridad, de confianza en el joven Wheeler, lo que hacía que un escalofrío de terror corriera por el buque como si fuera una súbita ráfaga de aire envenenado. Porque, si el comandante no llena cumplidamente los requisitos necesarios es cosa mala en todo tiempo; pero indudablemente es doblemente peor estando, como estábamos, en el fondo del Mar del Norte, con un destroyer alemán consagrado a destruirnos.

Yo observaba a Wheeler. Todos le observábamos, advirtiéndolo sus menores movimientos con igual curiosidad y el mismo dolorosamente agudo interés con que le acogimos cuando hacía escasamente una semana llegó a bordo para ocupar la plaza de nuestro viejo comandante. En aquel preciso instante una violenta y semi-insconsciente hostilidad surgió a la superficie.

La presencia de aquella cara enérgica y que nos parecía extraña sobre la carta de navegación hacia resaltar nuestra impotencia, reviviendo el rencor. Si el "Viejo" estuviera todavía a bordo, pensábamos nosotros con injustificado prejuicio, el "41" estaría

alejándose, intacto y buscando la oportunidad de atacar. Ahora estábamos sin líder. No era tanto a causa de su juventud, imaginaba yo. Todos los oficiales de submarinos son jóvenes, a menos que, como mi caso, y con raras excepciones, procedan de las filas de marinería y hayan ganado su comisión en tiempo de guerra.

Pero Wheeler era completamente extraño a nosotros, un joven sonriente, de ojos grandísimos, cuyo único mérito para haber ingresado en la orgullosa familia de la "división de los L" era haber sido segundo oficial de un submarino "E", allí por Manila o Pearl Harbor. \* \* \*

Esta era la parte pasiva, pudiéramos decir negativa del asunto, la reserva perfectamente natural que toda organización presenta a los recién llegados. El resto era un resentimiento general por la pérdida de nuestro antiguo comandante, su brusca separación con la siguiente nota de desgracia a causa de que el "41" había embarrancado en la playa durante una niebla.

En realidad Wheeler parecía conocer perfectamente sus deberes, aun ante nuestras severas opiniones. Si se daba cuenta de la hostilidad existente a bordo, había sabido reservárselo. Tampoco podía achacárselo ninguna rigidez o tendencia al orgullo. Jamás había tratado de alardear o esquivar cuando encontraba algo nuevo en este modelo de buque. Lo había conducido perfectamente hasta las líneas avanzadas de las patrullas del Mar del Norte antes de que tuviéramos oportunidad de formar una opinión definitiva sobre su persona, o de que nos cansáramos de compararlo con aquel otro marino de mucho mayor experiencia cuya vacante había cubierto. Ahora, había llegado su fin... mejor dicho, el de todos nosotros, imposibilitados de movernos a causa de las averías de popa, hasta que el aceite que escapaba por las aberturas atrajera hacia nosotros la próxima bomba.

Yo observé esta convicción reflejarse en sus serenas pupilas aun cuando se fijaron indiferentemente en el gigantesco Spud Devlin, que había sido arrojado violentamente al otro lado de la cámara de control por la sacudida de la última explosión y estaba maldiciendo en voz baja, pero firme, por el dolor del golpe. En otro comandante la energía de aquella mirada hubiera resultado alentadora, una demostración del valor silencioso que ríe aun después de la derrota, y que oculta la realidad del peligro con una expresión de confianza que no engaña a nadie. Pero durante aquellos angustiosos segundos nosotros necesitábamos algo más definido, alguna enérgica y brusca decisión del joven extraño que inesperadamente había venido a controlar nuestras vidas. \* \* \*

Nadie de nosotros supo cuánto duró la espera. ¿Una hora? ¿Dos minutos? Inmóviles, completamente inutilizados hasta que la gente de popa pudiera averiguar

Arriba, el enemigo aguardaba en vano. Abajo, resonaban las bombas. ¡Y WHEELER era un joven sin experiencia!

# COMARTELES

*Combatir es siempre un motivo de excitación y de ansiedad. Pero combatir bajo cien pies de agua, encerrados en el frágil casco de acero de un submarino, es el colmo de la excitación y la ansiedad!... Los segundos de espera cuando se tiene sobre la cabeza un "destroyer" que puede enviar de un momento a otro la bomba fatal, son inolvidables.*

la importancia de las averías, no teníamos medio de medir el tiempo, carecíamos de voluntad para apartar nuestras miradas de Wheeler y dirigir las al reloj colocado sobre la mesa de mando. Sobre nosotros, las hélices del destructor sonaban abrumadoramente. El agua chocaba con nuestro casco, ruido familiar y amenazador en aquella intranquilidad general.

Por fin la cámara pareció hundirse sobre nosotros, sin ruido ni causa aparente que lo justificara. Los objetos familiares, como llaves, de válvulas, ruedas y volantes, secciones fijas de los tubos para hablar, y las propias compuertas giraron en el caos, variaron bruscamente de posición mientras cada uno de nosotros se esforzaba por conservar el equilibrio. Me levanté, miré vagamente alrededor, sorprendido de no advertir ningún cambio, excepto algún mancha de sangre en el lugar donde cualquiera de aquellos rostros lívidos hubiera chocado contra un borde del metal.

El impacto, una vez pasado, pareció menos violento que los dos primeros, y al mismo tiempo se advertía que se produjo a menor distancia de nosotros. Su brusca sacudida había sido más directa que las anteriores. Como un disparo perfectamente apuntado, después de la primera descarga, indicaba que no era algo accidental, no podía ser el lanzamiento de una bomba de profundidad en un punto cualquiera de la agitada superficie del mar. Arrañó nuestras últimas dudas, probándonos que el destructor alemán sabía lo que estaba haciendo.

A pesar de las veinte brazas de agua que había sobre nosotros, podíamos imaginarnos las maniobras del destructor con igual certidumbre que si estuviéramos en su puente; veíamos los prismáticos fijos en una débil mancha de aceite, o quizás en las burbujas de aire que salían sobre la picada superficie. A lo lejos, la flota alemana continuaba su marcha, dejando solo a ese destructor para que acabara con el submarino que por un momento había amenazado advertir a la escuadrilla británica que ahora no recibiría aviso alguno hasta que de pronto se viera bajo las descargas de una artillería abrumadora.

—Necesitaremos una hora,—la voz del cuarto de máquinas informó secamente a través del tubo que Wheeler tenía cerca de su oído.—La primera bomba fue la que nos estropeó, comandante. Wheeler asintió con la cabeza y sus miradas recorrieron serenamente la cámara de control. Débil, muy débil, podíamos oír el sonido de las hélices del destructor, allí arriba. Ningún sonido perturbaba la absoluta tranquilidad interior del "L-41", excepto el suspiro ocasional de alguno de los marineros jóvenes o el crujido de algún zapato cuando alguien

apoyaba el peso de su cuerpo sobre un pie. Las bombas, ventiladores, motores, cuanto pudiera servir de guía al registro que hacían desde arriba, estaba perfectamente quieto.

De manera que hacía falta nada menos que una hora! A menos de que quisiéramos abandonar toda esperanza, vaciar nuestros tanques y salir a la superficie bajo el fuego de los cañones alemanes, tendríamos que permanecer así, descansando sobre el fondo durante una hora, para que el submarino pudiera maniobrar. ¡Una hora! Alguien comentó desesperado. Cinco minutos, posiblemente diez, habían transcurrido desde que al levantarse la niebla habíamos descubierto la flota alemana, y atraído a un rápido destructor hacia el lugar donde nuestro periscopio se había proyectado pocas pulgadas sobre la superficie del mar. Y las bombas iban aproximándose. Absorto por estos pensamientos me estremecí dolorosamente al oír nuevamente la firme voz de Wheeler.

—Los motores están bien. ¿verdad?

—Sí, comandante, pero... La voz se detuvo mientras el buque se elevó ligeramente, desvióse un poco y volvió a caer sobre el blando fondo. Era un submarino ligero, todos los sabíamos. Y la corriente alcanzaba gran fuerza en este lugar, entre el banco de Terschelling y la desembocadura de Ems. Por el poco peso del "L-41" la corriente le había movido un poco. No importaba. Sobre aquel fondo blando y plano no podía causarse averías.

Y, sin embargo, aquello pareció interesarle mucho a Wheeler. Al volver a quedar inmóvil el casco, sus brillantes pupilas recorrieron desafiadamente la cámara como si de pronto se hubiera dado cuenta de que estaba afrontando las dudas que nos hacía sentir. Estaba pálido, todos nosotros estábamos lívidos, sabiendo lo que teníamos que esperar. Pero de pronto enrojeció, sacudió la cabeza como si bruscamente un pensamiento hubiera desvanecido su pretendida actitud de falsa confianza.

Formábamos un grupo difícil de dominar, se me antoja, durante aquella espera increíblemente larga por la próxima explosión. Sin esperanza y con un violento antagonismo que comenzaba a transformarse en respeto observábamos tranquilamente a aquel extranjero a todos nosotros, cumplir con el deber que se señalaba las tradiciones del servicio. A popa, los maquinistas estarían trabajando afanosamente en los cuadrantes del timón, aferrándose desesperadamente a la ilusoria esperanza de que dispondríamos de la hora necesaria para la reparación. En la cámara de control nada teníamos que hacer. Solamente podíamos esperar, agotár

el dominio de nuestros nervios y mantenernos a la expectativa.

Los más viejos marineros se miraban unos a otros en silencio. Wheeler comenzaría ahora a coordinar sus ideas. También esto era de esperarse. Cuando propusiera medios de escapar, le expondríamos la inutilidad de todos ellos en la forma más respetuosa posible, porque después de todo resultaba un joven simpático en aquella situación en que se hallaba, en presencia de nuestra apatía general y con la misma calma aparente que si se tratara de una maniobra de sumersión, o unas prácticas. Y, sin embargo, hubiéramos preferido tener tranquilidad para concentrar nuestros pensamientos en la próxima bomba que no tardaría en hacer explosión.

Luego, de pronto, el comandante destruyó esta última esperanza. Su voz energética vibraba insistentemente en el aire.

—Atención. Vamos a comenzar a movernos!—Se inclinó sobre la carta de navegación y permaneció así, escuchando intensamente. Las hélices de arriba habían dejado de sonar!

¿Qué significaría esto? Ante aquella trascendental interrogación, los hombres que estábamos en la cámara de control olvidamos momentáneamente las extrañas palabras de Wheeler. Las hélices se habían detenido, probablemente para dar ocasión a los escuchas de que recogieran el sonido de nuestra hélice o de nuestras bombas. Naturalmente debían saber arriba que el "41" estaba impotente hasta que se hubiera arreglado el timón.

El silencio era absoluto. Afuera, el propio mar pareció vacilar, como si él también esperara la llegada de la próxima mina que habría de abrirle el interior a nuestro buque. La absoluta tranquilidad parecía intensificar el peligro que se cernía sobre nosotros, la máquina de destrucción que esperaba pacientemente sobre el agua. Aun en ese propio momento, uno de aquellos metálicos cilindros podía estar cayendo hacia nosotros, silencioso, con inocente aspecto, pero perfectamente mortal.

Desde el otro lado de la cámara, Anderson, el primer electricista, me miró secándose las manos indiferentemente en un pedazo de estopa, y se encogió de hombros con ademán elocuente. ¿Qué importancia tenía cualquier descabellada idea que pudiera ocurrírsele a Wheeler? No podía dirigir el submarino sin timones. Tendría que permanecer allí, en el fondo, hasta que una de las minas o "latas de ceniza" como las llamábamos nosotros lo encontrara, o hasta que Wheeler decidiera subir para aprovechar la posibilidad de que cuatro o cinco de nosotros tuviéramos tiempo de arrojarlos al agua antes de que las balas del destructor terminaran de destruirnos. Balas o minas. De todos modos había llegado nuestro fin. Pero Anderson quería que hablara yo.

—Vamos a subir, comandante. (Continúa en la Pág. 52).

WHEELER se acercó a la mesa de mapas y se detuvo, escuchando ansiosamente. Los "Bombas" callaron como muertos.



# LA CITA

Por Rose Gleason

UNA ráfaga de viento se coló en el restaurant de Joe en la Tercera Avenida, y con ella el que había abierto la puerta: un joven alto y bien parecido.

—¡Hola, Joe!—exclamó al ver al propietario.

Joe tenía la cara ancha y llena de arrugas, y la mirada oscura e inexpresiva.

—No sé quién es usted—dijo. La mirada del recién llegado se pasó por el saloncito vacío.

—Mirame otra vez, viejo. Tres años en el extranjero no pueden haberme cambiado tanto.

Tras una mirada más larga y escudriñadora, Joe se adelantó con la mano extendida.

—¡Bien, bien! ¡que me ahorquen si no es el señor Rendwick!

—Se estrecharon las manos.—Le juró que la otra noche había aquí mismo un par de tipos hablando de usted. Decían que estaba en Europa haciendo películas.

—Llegué esta misma tarde, Joe. Espero comenzar mi primera película hablada dentro de poco en el estudio Luxor. ¡El mismo director me cablegrafió, muchacho! Y cuando el Viejo habla...

—Y dígalos; así mismo, es—convino Joe indicando la mesa en que iban a sentarse al nuevo parroquiano.—Tillie tendrá que des-pacharlo, pues yo me voy para casa. Supongo que ahora lo veremos a menudo por aquí, puesto que va a trabajar en los alrededores.

Rendwick aceptó la silla que se le ofrecía.

—Pero no tengo prisa por comer. Estoy esperando a una... una amiga... ¿Te acuerdas de aquella rubia con quien yo solía venir aquí? Menudita... una muñeca...

Joe quiso hacer memoria.

—¡Ah, sí, me parece que ya me acuerdo! Esa es la amiga que es persa, ¿no?

El actor asintió con la cabeza. El propietario se sonrió.

—Bueno, pues buenas noches,—dijo el segundo.—¡Hasta otro día!

Rendwick miró para la calle. Era una calle sucia, llena de barro en medio de la cual sobre patas gigantescas se elevaba una majestuosa estructura de acero y madera. Una calle que se agita en el distrito oriental de New York como una vena llena de sangre; sangre mezclada, pues sus dos terceras partes son extranjeras.

El actor se quedó mirando sin gran interés para todas aquellas cosas, hasta que un ruido en el piquete le llamó la atención hacia el sitio en que una joven de tipo menudo, tez rosada y cabello de un matiz decididamente rubio, se había detenido de la parte exterior de la puerta. Velada por el cristal de ésta, resultaba de un aspecto encantador, joven, llena de vida, pero cuando, al entrar, la luz le dió de lleno y la hizo más visible en todos sus detalles, observó que sus ojos carecían de brillo, el color de su cutis era de un espeso colorete y el pelo parecía reseco y como oxidado.

Buenas noches—dijo la recién venida cruzando su mirada con la de Rendwick.

Hay quien pasa junto a la dicha que le brinda un amor verdadero y la pisotea sin reparar en ella como se verá en este breve cuento de Rose Gleason.

Este se había puesto de pie; pero lo que al principio era animación en sus ojos cambió con rapidez.

—¡Caramba! ¿Cómo te va?—dijo sin mucho calor en la voz.

La muchacha se le acercó y se le sentó a su lado.

—Yo estoy bien—le contestó. De una ojeada abarcó el manco del traje barato, los guantes gastados, la piel de imitación, el sombrero de fieltro desteñido y que le caía mal; el aire general de artificio pobre que tenía en toda su persona, y mentalmente la calificó. Echándose hacia adelante dijo con forzada reticencia:

—¡Caramba, chica, pero dime...! La respuesta de la joven fué un cambio para evitar el interrogatorio.

—¡Oh, vamos a no entrar en eso! Lo que me movió a mandar-te el radiograma citándote para que nos viéramos aquí fué la necesidad de hablar de alguien más importante que yo: ¡tu hijo! Tu hijo, Jack, como tú sabes murió dos horas después de haberlo yo dado a luz en un hospital. Yo te lo escribí

Rendwick la consideraba con una mirada en que había una sugerencia de náusea mental; una sugerencia también de algo furtivo.

—Pero... sí...—replicó evasivamente.—Supongo que yo debí, en vista de las circunstancias, haber regresado y haberme casado contigo. Pero tú sabes... estaba trabajando...

Los labios de la muchacha torcieron en una amarga sonrisa.

—Cuando averigüé que ibas a llegar hoy—continuó como si él no la hubiese interrumpido—y ahora no te diré cómo averigüé que venías, te mandé un radiograma, diciéndote que me aguardaras aquí. Esperaba, ¡cosas de mujer!, que si otra vez nos reuniáramos en donde antes lo hacíamos siempre, donde tú pudieras explicarme o, cuando menos, donde pudiéramos hablar...

Transcurrían los segundos interminables de la noche y los dos se miraban con desconfianza. De repente Rendwick se puso en pie de un salto.

—¡Dios de Dios!—exclamó.—¿Para qué ponernos a desenterrar cosas viejas?

Ella se quedó sentada mirándolo ponerse presuroso el abrigo y el sombrero; lo vió pararse delante un momento y luego echar a andar hacia la puerta.

—Lo siento...—dijo con la mano ya en el pestillo.—Créeme que lo siento, chica...

La joven se quedó mirando en la dirección en que él había desaparecido. Se quedó sentada y mirando fijamente hasta que la camarera se le acercó y le habló.

—Oiga, ¿qué le ha dicho usted a ese muchacho? ¿Usted se figura que puede venir aquí a insultar a nadie...?

Por toda respuesta los labios de la joven emitieron un sonido; un sonido de desprecio, bajo y áspero.

—Perdone usted—dijo al fin.—Me voy, sí, pero...—Y ahora fué ella la que montó en cólera, —no he venido aquí sino para proporcionararle a ese hombre una oportunidad. Hasta hice que mi director le cablegrafiera. Quería que representara un papel junto conmigo, con tal que...—Hizo una pausa.—Porque quiero decirle—continuó tras breve reflexión,—que no podía convencerme de que si me veía aparentemente pobre, estropeada...—Volvió a detenerse y luego continuó pensando en alta voz.—Pero al fin me he curado de él. Y ahora vuelvo a mi camerino para quitarme todo este maquillaje.

Tillie, la camarera, se quedó mirando para la otra mujer que salía presurosa. Cuando recuperó la voz, se puso a gritar vuelta hacia la cocina:

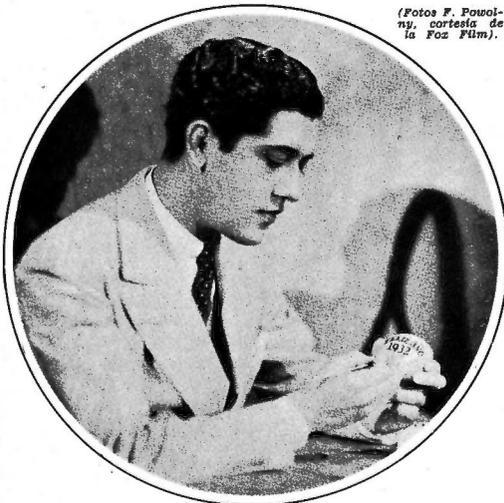
—Oye, Betty, ¿quién te figuras tú que acaba de estar aquí? Pues nada menos que Noemi Wentworth, la nueva estrella de la Luxor. No la reconocí hasta que empezó a hablar. ¡Noemi Wentworth! ¡Eso sí que tiene rabia!

¡Una artista de las primeras y yo que la tomé por una cualquiera!



# FAN a los FANS

(Fotos F. POWOL-  
ny, cortesa de  
la Foz Film.)



José MOJICA, "el domador de mujeres", cuya dulce voz hemos oído en la pantalla y en la escena, demuestra que sabe manejar bien la pluma. Vea cómo ha decorado este huevo pascual.

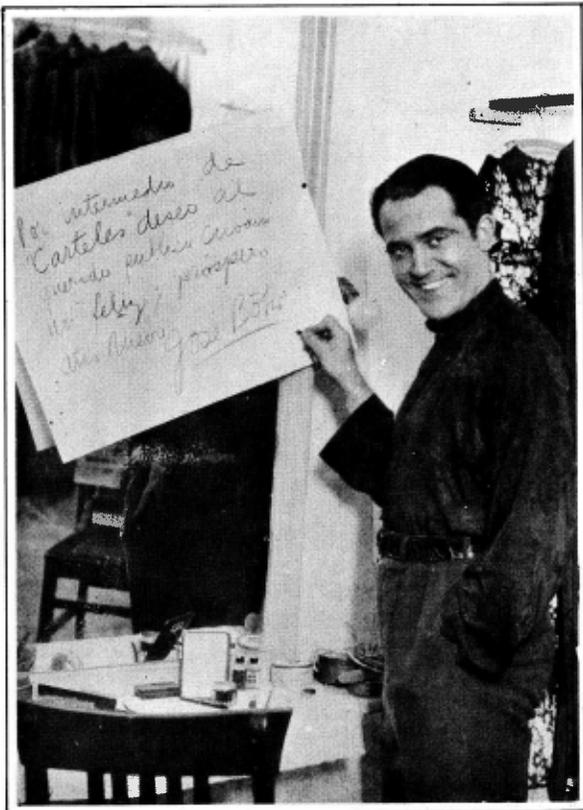


Las "estrellas" del cine parlante español congratulan desde esta página de CARTELES al público de nuestra raza, y en particular al de Cuba. Vedlos aquí, cargados de aguiladidos pascuales y de buenos deseos, asegurando a sus numerosos admiradores un feliz año 1932.



José RÖRR, el popular compositor y artista argentino, "aplastado", que ya es casi nuestro, se ve aquí en su propio camerino, frente a nuestro y oír á gusto, después de haber escrito este mensaje de adhesión... B&A. con su sonrisa, indica el modo de sentirse uno fe-  
liz.

(Foto Lescano).



★  
Juan TORENA, un galán joven de la pantalla, aparece muy satisfecho con su carga de presentes de "Christmas", en tanto que su camarada de "screen", Julio FENA, no puede ocultar su tristeza, porque sólo ha recibido un regalito.

★  
José NIETO, otro galán de la pantalla, parece tan bien algo afligido, aun cuando la fotografía lo retrata cargado de regalos... Pero Carmen LARA-BEITI, la actriz de bello palmito, podría á a r r a clase: los obsequios son para ella, y el galante Nieto está desahucado empeñando el pa-  
pet de mozo de carga.



El amo de la casa parecía interesarse más por su cocktail que por las miradas que se cruzaban entre su esposa y el capataz.

Por **Rosita Forbes**

# Dambores Farcos

UN majestuoso vapor transoceanico me desembarco cierto bellisimo y calido dia en una isla cubierta de palmas. Pasé la primera noche en una barbacoa mal equilibrada sobre la tienda local en que se podia comprar lateria de incierto origen... y edad certisima.

A la mañana siguiente me rescató un plantador asegurándome que su esposa se alegraría mucho de disfrutar de mi compañía. Era ésta la criatura más linda que había visto en mi vida. Los calificativos corrientes no sirven para describir a aquella mujer. Claro que por regla general las personas no son como las flores, ni joyas, ni panteras, ni ninguna de las cosas con que suelen compararla los autores ascendidos; pero cualquier simple orquídea se habría marchitado al colocársela junto a aquella mujer increíble que se llamaba Liana.

Creo que no almorcé nada. No hacía más que derramar las cosas en el mantel arrojada en la contemplación del ama de la casa. Juntas dimos un paseo por el lugar. Al regreso hablamos del vudismo. Es ésta la brujería de los negros que vegeta la mayor parte del año como una especie de francmasonería, pero estalla en orgías ocasionales cuando la estación es propicia o los capataces han sido particularmente exigentes.

Cuando volvimos a la casa Liana era como un gato que se relamiera los labios después de una panzada de crema. Reclinado contra un pilar, verdaderamente tapizado de flores en capullos, había un hombre casi tan espectacular como ella, pero a mi me pareció que por lo menos tenía tres cuartas partes de sangre indígena. Era joven, trigueño y esbelto y su aspecto sugería la indolencia y la brutalidad.

—Este es el señor Nelson, mi

*Rosita Forbes, viajera incansable que se ha ganado merecidamente el título de "la exploradora más audaz del mundo" por sus expediciones a Libia, a diversas partes de Asia, a Etiopía, y a otros cien apartados lugares y que durante la guerra europea manejó una ambulancia de la Cruz Roja francesa, nos cuenta en este relato una espeluznante aventura que presenció en cierta isla tropical y de la que fueron protagonistas la esposa de un colono y un sacerdote vudista, maestro en hechicerías africanas.*

mejor capataz—me explicó el amo de la casa a media voz:—un cachorro malhumorado, pero los negros comen en su mano. Hace lo que quiere con ellos.

—¡Si él es uno de ellos!—insinué.

—No se lo diga—me contestó mi huésped, a quien todos llamaban Dingo por el pelo rubio que le cubría la piel y por sus largas zancadas ruidosas.

Un muchacho cuyos dientes resaltaban en su rostro de ébano, trajo las bebidas.

"El señor Nelson", cuyo apellido inglés nunca cesó de ser para mí una sorpresa, se dejó caer en una silla, y los ojos de Liana lo siguieron. Aquello era algo realmente indecente. La mujer parecía ofrecerme en cada uno de sus movimientos. Miré de reojo para el marido, pero éste estaba a lo que parece más interesado en su cocktail de pifia que en las miradas que se cruzaban entre su esposa y el capataz.

Durante las siguientes quince horas tuve amplia oportunidad de estudiar a los tres. Era obvio que Liana se hallaba obsesionada por el mozo que manejaba a los trabajadores hasta tal extremo, que parecía tener mayor autoridad que la que le daba su cargo. Pero también le temía, y había momentos en que parecía arrojarse a su marido como buscando su única protección.

Nunca la vi en brazos del capataz, quien habitaba una casa

al borde del grupo de edificios que yo suponía era un aldea. Estaba cubierta por la acostumbrada enredadera y detrás de ella había un espeso bosquecillo de palmas. A menudo, por las tardes, cuando Dingo se iba a caballo a recorrer las plantaciones extremas, Liana bajaba a casa del capataz, y cuando regresaba le brillaban los ojos y se movía como una persona que estuviera bajo la influencia de las drogas.

Todo su aspecto era tan raro que comencé a pensar si no habría en eso algo más que la pasión de una espléndida criatura semi-salvaje por otra. Para entonces ya me había convencido yo de que lo mismo Liana que su amante tenían en las venas sangre de color; pero en el caso de ella la veta debía datar de muchas generaciones atrás y sólo añadía esplendor a su belleza.

Una noche que no podía dormir, me fui a la terraza principal que solía utilizarse como recibidor. Desde allí me era posible ver la casa del capataz. En ella se movían varias figuras morenas. De pronto comenzaron a tocar un tambor entre las palmas. La luna brillaba de tal modo que se hubiera podido leer con facilidad la más pequeña letra de imprenta. Y a la luz de su astral reflector observé a un grupo de nativos que al parecer se disolvía entre las palmas.

—¿Qué estarán haciendo?— pregunté al día siguiente a Dingo.

—Es la luna llena—se limitó a contestarme—. Alguna de sus supercherías proyectan. Parece que Nelson no puede impedirse.

—No son supercherías—exclamó Liana con voz tan estridente que parecía un grito.—Es algo horrible, infernal, pero se apodera de una. ¡Oh...!—Y pronunció la última palabra con un estremecimiento llevándose las manos a la cara y mordiéndose las.

Simultáneamente Dingo corrió a su lado y la levantó como si fuera un niño.

—Está bien, chica, no te molestes.

Los dejé abrazados y al marido mirando por sobre la cabeza de la mujer el resplandor del sol. Tenía la boca apretada. "Lo sabe todo", pensé yo.

Al día siguiente no apareció el señor Nelson. La plantación hervía con la noticia. Hasta la caña de azúcar la murmuraba. Pero los negros andaban mohinos. Se apartaban cuando pasaba cualquiera de nosotros y nos miraban por encima del hombro. Los criadillos de la casa no cesaban de musitar entre dientes. El globo de sus ojos parecía haber aumentado de tamaño. De repente se me ocurrió que todos, salvo mi huésped, estaban llenos de temor. Liana andaba por la casa con un pañuelo enrollado en forma de bola que a veces se apretaba contra los labios como si quisiera ahogar algo que pugnaba por escaparsele.

—¿Qué le ha ocurrido al señor Nelson?—pregunté a Dingo al atardecer.

Éste había bebido lo suficiente para quebrantar su habitual reserva.

—Le he dado una soberbia paliza. Necesitará lo menos un mes para reponerse y uno o dos años para olvidarla.

Yo pensé que nunca la olvidaría. (Continúa en la Pág. 52).



ABSTRACCIÓN

*(Estudio por Underwood & Underwood)*

# El NUDISMO desde PARÍS

por Roger Salardenne Versión de L. E. W.

Berlín despierta.—Una foto sorprendente.—La "Freikorperkultur".  
—Un señor que no cierra sus ventanas.—Los orígenes del nudismo.—¡Guerra al traje!—El misterio sexual y la infancia.

**S**ON las ocho de la mañana. Los ómnibus y los taxis recorren en ambos sentidos la estrecha Friedrichstrasse, bajo la mirada vigilante de un policía con casco. Por las aceras van los viandantes con paso apresurado, silenciosos y rápidos. Suspendido por sobre del cruce de las calles como una lámpara festiva, una señal eléctrica alternativamente roja, amarilla y verde, regula la circulación. Los chauffeurs obedecen dócilmente su orden muda.

La capital del Reich acaba de despertarse y el pueblo berlinés se dirige al trabajo.

Hace cinco minutos solamente que estoy en Berlín y ya contemplo el espectáculo de la Friedrichstrasse, con sus tiendas tan limpias que uno se pregunta por qué se obstinan las jóvenes sirvientas en limpiarlas más. Frente a mí, la entrada del Untergrundahn (subway) vierte y aspira en chorro continuo la ola de pasajeros, dentro de un silencio impresionante que solo perturban, de cuando en cuando, las bocinas y los claxons.

Y mi espíritu evoca inconscientemente la imagen de ese París ruidoso que dejé ayer, de ese París alegre, en el que resuenan las carcajadas de las midinettes y las exclamaciones burlonas de los vendedores de periódicos...

Pero una mano se posa dulcemente sobre mi brazo y me trae nuevamente a la realidad. Me

vuelvo. Un hombre, vestido con soberbio uniforme, está a mi lado, y ¡oh, milagro!, habla. ¿Qué quiere? ¿Es acaso un policía que me exige ya el pasaporte?

No, se trata simplemente de un limpiabotas. Ha advertido mis zapatos sucios y solicita el insigne honor de devolverles su brillo.

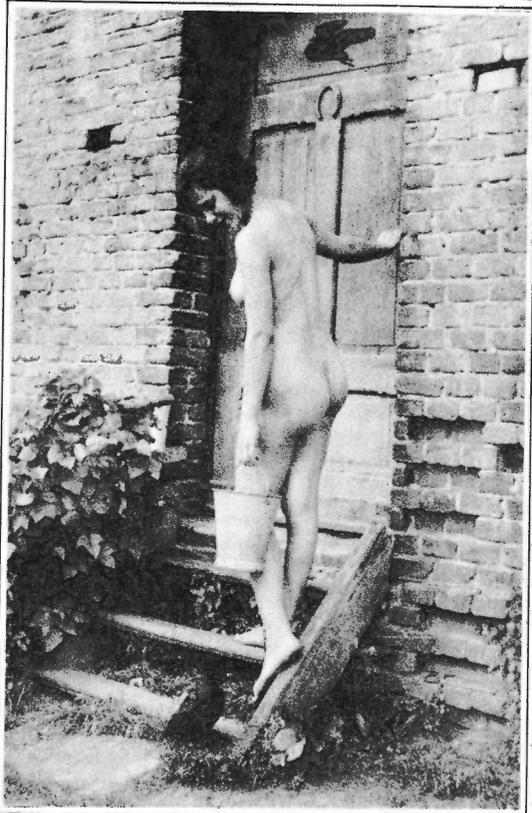
Yo accedo de buena gana y mientras el limpiabotas, inclinándose sobre mis zapatos, realiza su humilde tarea, miro en torno mío.

Entonces se acerca otro individuo. Este no usa, como mi limpiabotas, uniforme reluciente. Viste un traje gris y usado, pero su cráneo está cubierto también por un kepis azul.

Bajo el brazo trae un paquete de revistas ilustradas. Con audacia me pone antes los ojos una y compruebo con asombro que la portada de esta publicación ostenta una extraña fotografía.

—*Hübsch, nicht wahr* (bonita, ¿verdad?)—me dice el recién llegado con aire de convicción.

Aturdido le contesto con un movimiento de cabeza afirmativo. La fotografía representa una tienda levantada en pleno bosque. Frente a la tienda están cuatro personas totalmente desnudas: tres mujeres y un hombre. El hombre inclinado hacia adelante recoge maderas secas, sin duda para encender el fuego. Y la fotografía no pierde ningún detalle anatómico. Por el contrario, se juraría que ha sido retocada para mostrar mejor al público lo que la moral



Acarrear cubos de agua es uno de los variados ejercicios que ponen en práctica los nudistas.

aconseja tapar. El traje de las tres mujeres no es menos libre. Una de ellas en pie, lleva en la mano un jarro de agua que ha debido llenar en la fuente cercana, y las otras dos, en cuclillas, de frente una y de espaldas la otra, vigilan con atención comovedora el guiso de alguna sopa de legumbres.

—¡Hum!—digo yo—muy interesante en efecto.

En ese momento advierto a algunos pasos la presencia de un agente de policía.

—Cuidado—le digo al vendedor.

—Un policía.  
El hombre, sorprendido, vuelve la cabeza y, al ver al representante de la autoridad no escapa discretamente como lo esperaba yo, sino que le da los buenos días con estas palabras, pronunciadas en tono tranquilo:

—*Gut Morgen!*  
El policía contesta al saludo con tono protector y continúa impasible su camino.

Un concierto al aire libre en que la desnudez parece ser un nuevo elemento de instrucción....



—¿Es que estoy dormido? Tengo ganas de pellizcarme para ver si no sueño.

—¿Cuánto?  
—Cuarenta pfennigs, mein Herr. Busco en el bolsillo y saco cuatro piezas, que entrego al vendedor a cambio de la revista ilustrada. Después satisfecho, me dice adiós y se va a proponer sus periódicos a otro cliente.

Hace diez minutos que estoy sentado en el café König fumando un cigarrillo de boquilla dorada (lo cual no es un lujo en Alemania, porque no hay otros). Junto a mí alemanes de cráneo raspado, con enormes tabacos en la boca, instalados en sillones de color rojo vivo, hablan de sus negocios con gestos rudos y voz gruesa. Porque si las calles de Berlín son silenciosas, los cafés por el contrario son muy ruidosos.

Pienso ahora en cuanto he visto desde mi llegada a Berlín. Las fotografías me obseden. En vano trato de olvidarlas, porque vuelven a mi imaginación y me entran unas ganas locas de sacar del bolsillo la revista que compré en la Friedrichstrasse.

Y en realidad, ¿quién me lo impide? No creo que llame la atención a mis vecinos, ya que estas revistas se ven en todas partes, hasta en las peluquerías de señora.

Mis escrúpulos me abandonan y deseo de satisfacer mi curiosidad sacando la revista del bolsillo del abrigo. Una ojeada y comprendo inmediatamente por qué está autorizada en Berlín la venta de estos periódicos y por qué a nadie ofenden las ilustraciones que tanto me chocaron al principio. Esta revista es una revista seria, de lo más serio, y no una publicación clandestina como yo había supuesto.

Se llama "Licht-Land" y es el órgano oficial de la Liga para la Institución de la Vida Libre, cuya divisa es: "Libertad para el hombre y libertad para su cuerpo".

Los textos son simples informes

sobre las reuniones de la Liga y las ilustraciones son fotografías tomadas durante esas reuniones, que se efectúan al aire libre... y sin traje.

Recuerdo entonces haber oído hablar vagamente de esas sociedades en las que se practica el culto del desnudo, de esos amigos de la naturaleza, que pretenden que la ropa es un invento inútil y que el pudor es una hipocresía disfrazada.

Pero yo creía que esa clase de deporte se practicaba en pequeña escala y que, hostigadas por la

policía y los defensores de la moral, esas sociedades llevaban una existencia efímera, o habían muerto desde hacía tiempo.

Mi error era grave. La multitud de publicaciones consagradas a la cultura del cuerpo libre lo demuestra ampliamente. Para que sean tan numerosas y tan ricas, es necesario que el culto del desnudo haya adquirido en Alemania una extensión formidable.

Mi curiosidad se excita y miro con interés a los consumidores que me rodean...

Ese joven matrimonio burgués, que toma tranquilamente el desayuno, ¿formará parte de alguna agrupación nudista?

Aquel señor gordo, de cara seria, que lee el *Berliner Tageblatt* mientras fuma su cigarro, ¿irá el domingo a reunirse con las mujeres y los hombres desnudos que retozan libremente en los jardines privados de los alrededores?

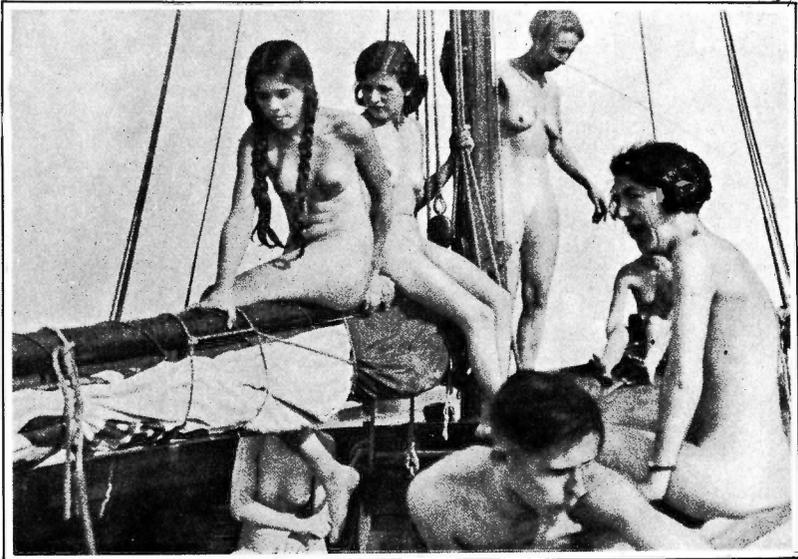
Aquella jovencita de sonrisa ingenua ¿se muestra acoso desnuda, a las orillas del Sprée o de los lagos de Potsdam, ante robustos mozos tan poco vestidos como las estatuas del Luxemburgo?

Aquella pareja de cuadrágenarios obesos y sin gracia, ¿exponen a los rayos del sol sus dos cuerpos desnudos?

¿Y por qué no?

He ahí cómo me vino la idea de investigar esas preguntas turbadoras y de hacer este reportaje que hoy presento al público, esforzándome en permanecer imparcial hasta lo último. Contaré simple y sinceramente lo que han visto mis ojos. Y a los lectores, el juzgar si los adeptos del culto del desnudo tienen o no tienen razón.

Los mozos de café son, en todos los países del mundo, la providencia de los periodistas en busca de "tips". Los de Berlín no son una excepción a la regla. Lo saben todos... en todo, y a cambio



Mientras el velero navega sobre las aguas inquietas, es curioso ver a los nudistas manteniendo el equilibrio y cantando a todo pecho sus canciones.

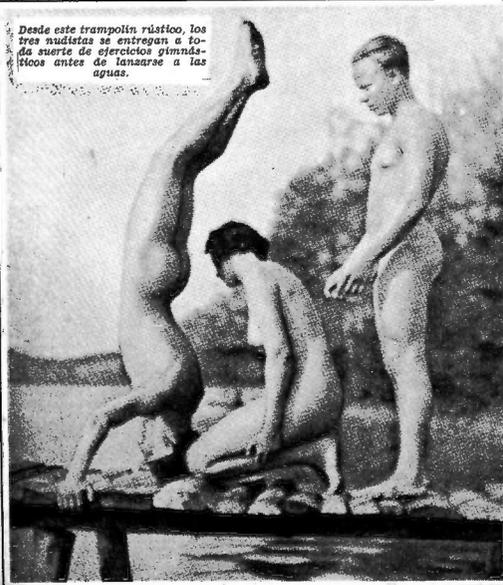
de una pequeña propina están siempre dispuestos a ofrecer sus conocimientos y su ciencia.

¿Quiere usted un buen "tip" para la tercera carrera de Auteuil? El mozo de café berlinés se le dará en el acto, a pesar de los 1,100 kilómetros que le separan del Bosque de Bolonia. ¿Les parece inverosímil esto? Pues sepan que en la capital alemana existen, como en otras grandes ciudades, oficinas que se llaman "Sport de Paris" y en las que se sigue carrera por carrera los eventos hípicas de Longchamps, Maisons-Laffitte, Vincennes, Saint-Cloud, etcétera.

Pero esto es otra historia, como dice Kipling.

Quedamos, pues, en que interrogué a un mozo de café, del ca-

(Continúa en la Pág. 61.)



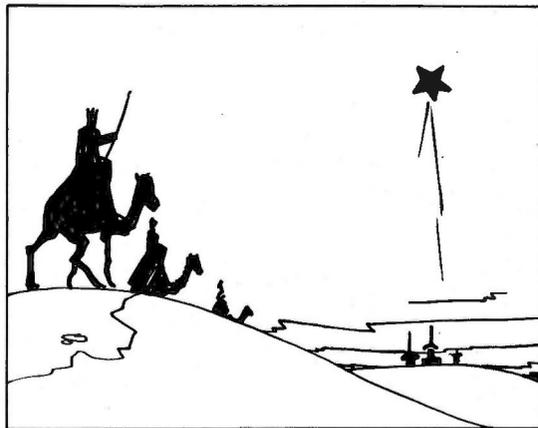
Desde este trampolín rústico, los tres nudistas se entregan a toda suerte de ejercicios gimnásticos antes de lanzarse a las aguas.



Estos dos bellas ejemplares de mujeres que practican el nudismo, parecen probar que su sensibilidad está a prueba de espinas.

# Tradición que no muere

Por Arturo A. Roselló.



prorrato. Hasta las apatencias culinarias se fijan de esta suerte, determinando a cada paladar del convite el manjar inevitable que entretendrá su gula.

Todo país conserva arraigadamente su baile congénere. En Cuba el danzón y la danza van enterrándose de modo patético entre las nieblas del pasado. Todo lo que se

baile es exótico. Y apenas si se transige con el "son", que tiene muy remoto su origen y que trae reminiscencias algo primitivistas de las anchurosidades del valle negro.

¡Qué más! Si hasta el cigarro, tan incomparablemente fragante en nuestro suelo, es hoy producto propio de los belfos humildes, porque toda la aristocracia social prende

en sus boquillas el que nos viene de fuera, saturado de alquimias inconfesables y con etiqueta de exportación...

La Navidad nuestra es simplemente la Navidad sajona. Se copia indeciblemente el modelo exótico. Y en vez del cerdo racial, tan congruente a nuestra psicología, devorado entre villancicos, se va de smoking con una temperatura que achicharra, a comer en el "garden roof" entre foxes desarticulados, mayonesas fétricas y "cakes" indigestos...

Parejamente, el carnaval es un desfile lúgubre de carrozas pintarrajeadas y de automóviles repletos de una estridencia que se aburre. Ya no se ve una máscara. Los hombres van con sus caretas cotidianas en la clara conciencia de que no serán jamás reconocidos... Las comparsas típicas apenas si supervivirán en la danza tan bellamente descriptiva de Lecuona. Y de aquí a cinco años, el carnaval habanero se reducirá a una competencia industrial de automóviles, que irán en caravana a demostrar el mejor charrol de sus vehículos.

Sólo el día de Reyes perdurará con una emoción renovada. Y perdurará, porque la niñez, todavía limpia de toda sugestión de artificialidad, es más fuerte en unidad moral que toda nuestra desintegrada muchedumbre. Para la imaginación infantil, la caravana de los Reyes Magos no puede detenerse, dejando el paso al viejo tembloroso que se desliza en su trineo. El niño, en Cuba, no justifica a Santa Claus. Lo halla demasiado simplista con su birrete rojo y con su barba democrática, tan familiar a los mendigos. Los tres Reyes Magos, opuestamente conservan todo su prestigio de leyenda. Tienen el perfume simbólico de las rosas del paraíso. Y esos tres camello, cargados de presentes, se asomán dulcemente al nombre de Jesús; traen a la mente fingida un mensaje de la gracia divina y contribuyen a descostrar un poco el alma humana de esas densas capas de materialidad que la sofocan y que hacen tan melancólico el espectáculo de la universal podredumbre.

**D**ÍA DE REYES... Ahí tenemos una tradición que supervive. Y supervive sagazmente, a despecho de las innovaciones nórdicas, que han puesto a Santa Claus a circular, con sus barbas de nieve y su humanísima venerabilidad de abuelo.

Para el gozo infantil, poco importa que el juguete proceda de un Santo o que venga desde Jerusalén en las jorobas míticas de los camellos de Baltasar, el negro; de Melchor, el sombrío, o de Gaspar, el indulgente. (Este Gaspar cuya disposición benévola, rescata a los chiquillos traviesos la dádiva perdida). Pero los Reyes Magos hacen su puntual aparición cada seis de enero, y cierta filosofía crematística ha revelado a los padres que la visita de Santa Claus, diez días antes, no reporta beneficios concretos.

Desde luego, que es más fácil y más accesible a la economía doméstica obsequiar en nombre de uno, que no en nombre de tres; pero los niños tienen cierta lógica simplista que les revela escuetamente las verdades, y también advierten con intuitiva perspicacia que tres Reyes Magos deben tener un fondo común de reserva superior al del pobre viejo que se deja deslizar por la nieve.

Así es posible que desaparezcan entre nosotros la tradición pascual, la tradición carnavalesca, el gusto por los conceptos heredados y por las aficiones preteritas... A eso se le llama progreso... Socialmente el cubano no es hoy lo que fué. Aquel prurito de competencia galante, aquella generosidad expansiva, aquel ceremonioso alarde de cortesía, de finura, de halago, ha huido, en una dispersión que hasta borró las huellas. Y queda, apenas, una fría y afectada actitud de urbanismo escueto, rigido, lleno de inhibiciones y que se regula por cierta disciplina practicista que intercambia rigurosamente los halagos.

Las familias concurren a los hoteles en partidas organizadas, ocupando mesas que se ajustaron tres días antes, especificando local, índice del menú y ascendencia del

## YARDLEYGRAMAS

POR HERBERT O. YARDLEY  
(Autor de la "American Black Chamber").

Leonard Russell estudiaba criptografía con Allan Crossle, el mago de las cifras, químico y ex miembro de la Cámara Negra Americana. El primer trabajo práctico de Russell fué el resolver el mensaje escrito con tinta simpática que los rayos ultravioleta descubrieron en la camisa de la espía alemana Marion Graham, cuando ésta penetró en los Estados Unidos. Russell encontró la solución "Destruyan Canal Panamá" tomando cada letra del mensaje cifrado y escribiendo debajo, en columna vertical, todo el alfabeto:

BCQ RPS VYL AYL YJN YLY KY (cifra)  
c d r s q t x z m b z m z k o z m z l z  
Destruyan Canal Panamá (mensaje).

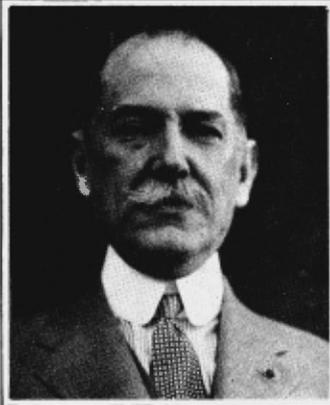
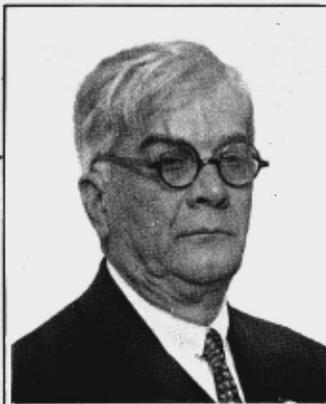
—Una vez en Washington—dijo Crossle continuando la historia de su espía—Marion Graham cambió con frecuencia de hotel y de nombre. Por último, segura de que habíamos perdido su pista, permaneció en el Hotel Oban bajo el nombre de Marion Henderson. Al día siguiente despachó una carta a una dirección secreta. Nosotros la interceptamos y la abrimos cuidadosamente. La carta firmada por Marion Henderson era inocente y cándida, pero el vapor de vodo nos permitió encontrar en un borde del sobre huellas de escritura secreta. Copiamos entonces el mensaje escrito en tinta simpática, eliminamos toda huella de nuestra intromisión, volvimos a cerrar la carta y la echamos al correo. El mensaje secreto estaba cifrado. Decía: PTDQH CNGNS DRNAZ MRZAZ CNTGT YMKSC PRYQC CRNFC BSWY.

—Y eso ¿cómo se resuelve?—preguntó Leonard.

—En la misma forma que el primer problema—contestó el maestro, volviendo a sus extrañas probetas y a sus productos químicos multicolores.—Pero recuerda que no siempre aparece el mensaje en la misma línea horizontal...

# de la HORA de AHORA.

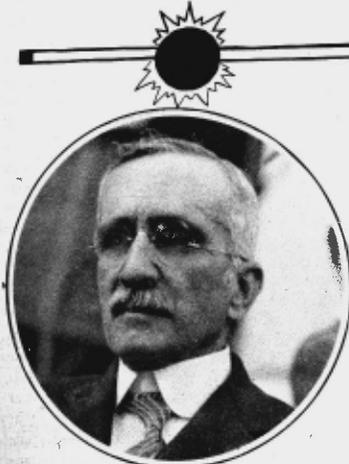
A la entrevista del sábado, en la casa de Charles Aguirre, siguieron las exarrelaciones del lunes. Sin embargo, es difícil encontrar una genuina relación de causalidad entre ambos acontecimientos políticos. Las frases de cordialidad y las afirmaciones airadas se suceden con tanta rapidez que al simple espectador le es difícil formarse juicio de la situación para saber lo que puede esperar de ella. La mejor actitud en estos casos es la de la espera, una espera tranquila, serena, un poco escéptica en lo que a los hombres se refiere y plenamente optimista en cuanto concierne a la ejecución ineluctable de las leyes económicas y sociales. Por fortuna, hay tiempo...



## LOS CUATRO ACTORES DE LA CORDIALIDAD

He aquí a los personajes que se reunieron el sábado en la residencia del coronel Charles Aguirre para discutir los problemas políticos de la República. En primer término, el presidente, Gen. MACHADO, cuya política fué el tema de la conversación; a su derecha, el doctor FERRARA, el sutil intérprete de Machado, que reside en Cuba sus negociaciones diplomáticas de Washington, porque no se resigna a ser, en nuestra política, un personaje secundario; abajo, el señor Juan Gualberto GOMEZ, uno de los fundadores de la Unión Nacionalista, amigo de Méndez Peñate y de Mendieta, y a su derecha, el doctor Cosme de la TORRENTE, siempre práctico, siempre razonable, siempre consciente—como buen diplomático—del valor del "fait accompli". Los términos de esta entrevista permanecen en el secreto más profundo, porque ninguna de las partes se ha creído obligada a entregarlos a la opinión pública.

Mario MENOCAJ Jr., prendido en Rio Verde (Pinar del Rio), junto a su padre, el Mayor General Mario G. Menocaj, y libertado el lunes.



El coronel Manuel (Lico) BALAN, aprehendido en los alrededores de Gibara y libertado el lunes.



El coronel Roberto MENDEZ PEÑATE, aprehendido en la provincia de Santa Clara y puesto en libertad el lunes.

El coronel Aurelio HEVIA, aprehendido en una farmacia de Colón cuando se encontraba enfermo, y puesto en libertad ahora.

# LA HISTORIA ÍNTIMA

de/

## COMLOT PARA SECUESTRAR

a

# JOAN CRAWFORD

por

M O R T O N  
F A B E R



**N**ADA perturbaba la paz de las primeras horas de la mañana en la pintoresca colonia cinematográfica de Brentwood Heights, adorable suburbio de Los Angeles. Pero el temor asaltaba al hombre que corría sofocadamente por delante de las puertas de aquellas espléndidas residencias. Miraba furtivamente en torno suyo. En una oportunidad, cuando un automóvil penetró a lo largo de aquella vía, se escondió en un macizo vegetal, junto a una de las aceras tan sólo para echar a correr nuevamente, vacilando con pasos cansados.

Al fin pareció que había llegado a su destino. Vaciló hasta llegar a una puerta enrejada, situada al final de un sendero empedrado.

Se agazapó un momento junto a otro macizo vegetal que adornaba la entrada. Después con su respiración agitada, se inclinó débilmente contra la pesada puerta y penetró al interior.

Mirando después a su alrededor algo interrogadoramente, ante la vista de la belleza que se extendía más allá de aquel muro, se adelantó hacia la puerta de aquel encantador hogar que se levantaba allí.

Su mano buscó el botón del timbre, pero sus ojos estaban vueltos hacia la puerta de entrada, como temiendo que pudieran seguirlo hasta la escondida seguridad de aquel lugar.

Al principio no hubo respuesta. Volvió a tocar nuevamente y otra vez más, casi frenéticamente.

Después se abrió la puerta. Había una criada tras ella, que retrocedió un paso ante la pavorosa figura del hombre.

El individuo, con la respiración todavía alterada, luchó por pronunciar unas cuantas palabras.

"Mr. Fairbanks", murmuró broncamente "el joven Doug Fairbanks. Desee verlo".

"¿Cuál es su nombre?", preguntó la criada.

"No me conoce".  
"Pudiera usted decirme para que quiere verle?", insistió la

*Inclinado al principio a rechazar con sarcasmo el relato, Douglas FAIRBANKS Jr. escuchó con asombro mientras el hombre misterioso refería los detalles del siniestro complot para secuestrar a su esposa.*

*Una figura siniestra, ominosa, furtiva, corría a través de un alba en Hollywood, portando un mensaje que llevó el terror a los que lo escucharon.—¡Secuestro!... Y la encantadora Joan Crawford debía ser la víctima.—He aquí, por primera vez, la emocionante historia de cómo pudo evitarse difícilmente una catástrofe.—El asombroso relato de los "raqueteros" que tratan de hacer presa en los reyes y las reinas de la capital de Cinelandia.*

criada algo molesta. "Mr. Fairbanks no recibe a nadie a menos de que se sepa qué es lo que desea".

"Dígame que es un asunto de vida o muerte. Dígame que tiene que verme. Es algo que se refiere a Mrs. Fairbanks... Joan Crawford".

Algo del tono y el aspecto de aquel hombre impresionó a la criada.

"Espere aquí", dijo. "Se lo comunicaré".

El hombre se retiró nuevamen-

te a un lado de la puerta así que la joven desapareció.

En el saloncito del desayuno de su hogar de Brentwood Heights, Joan Crawford, encantadora favorita de Hollywood y su joven esposo Doug Fairbanks, Jr. estaban sentados desayunando con Allan Vincent, otra figura de la cinematografía parlante, que era su invitado.

De pronto la doncella apareció al lado de Fairbanks.

"Hay un hombre a la puerta",

anunció, "que quiere verle. No quiere dar su nombre. Dice que no importa nada".

"¿Usted sabe que nosotros no recibimos a desconocidos", dijo rápidamente Miss Crawford.

"Pero es que dice que se trata de algo muy importante", insistió la joven". Dice que es acerca de usted... un asunto de vida o muerte".

"¿Quería verme a mí?", preguntó la bella estrella.

"No, quiere ver a Mr. Fairbanks. Dice que le precisa verle".

"¿Tré vo", dijo el joven Vincent servicial.

"Trenos los dos", dijo Fairbanks firmemente y juntos el invitado y el dueño de la casa se dirigieron a la puerta.

Vieron a un hombre que miraba furtivamente cuando se acercaban.

"¿Usted quería verme?", interrogó el joven Fairbanks.

"Sí", murmuró el desconocido.

"Tengo que hablar con usted... donde... donde no puedan oírnos. ¿No podemos hablar aquí?", quiso saber un poco impaciente Doug.

"No. No. Tengo miedo. Me castigarán si me ven aquí".

"¿Qué es lo que usted quiere decir?" Fairbanks dio un paso hacia atrás mientras hablaba y condujo al desconocido hacia un rincón del hall, dentro de la casa.

Vincent se mantuvo al otro lado del visitante.

### UN COMLOT SINIESTRO

"He venido corriendo", dijo el desconocido mientras se secaba el sudor de la frente nerviosamente.

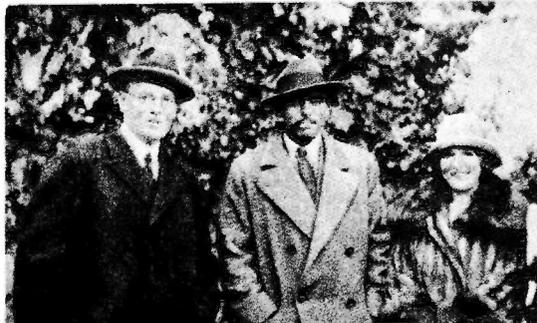
"He venido aquí directamente desde Texas, y corriendo desde la estación".

"Bueno, hable, hombre. ¿Qué es lo que usted quiere decir?" La paciencia de Fairbanks estaba desapareciendo rápidamente.

"Es un complot para un secuestro. Están proyectando secuestrarlos a usted y a Mrs. Crawford... para pedir un rescate. He venido para decirselo a ustedes. Mr. matarían si supiesen que yo estaba aquí".

Fairbanks estaba inclinado a considerarlo como una broma. Pero el joven Vincent vio inmediatamente el peligro.

"Déjale que cuente el asunto", dijo, "antes de que tomemos alguna decisión. Recuerda a tu pa-



Fotografiados en un viaje de inspección, Doug FAIRBANKS y Mary PICKFORD aparecen aquí con el Alcalde JOHNSTON en San Quentin, la penitenciaría en la que los bandidos que intentaron secuestrar a Mary cumplen sus sentencias.

dre y a... Mary. Iban a matar a Miss Pickford o a cortarle el rostro desfigurándosele para toda la vida".

"¡Pst!" dijo Doug Jr. "Joan no debe enterarse de esto. Continúe. Díganos todo lo que sepa".

"Yo me encontraba en Texas", dijo el desconocido. "Y aconteció que me enteré del complot: Iban a llevárselos a ustedes en automóviles separados... sorprendiéndolos cuando viniesen del estudio Y después iban a retenerlo a usted hasta que el estudio diese una gran suma de dinero. Dijeron que era una cosa segura, porque ustedes dos estaban trabajando en películas y que le costaría mucho más dinero a los productores si desapareciesen unas cuantas semanas".

"Sí", dijo Fairbanks, con un poco de sorna en sus palabras. "¿Y qué pasará después?"

"Descubrieron que yo les estaba escuchando. Y me dijeron que me costaría la vida".

"Bueno, nosotros le daremos una oportunidad para que conserve su vida", me dijeron. "Usted tiene que entrar en el negocio con nosotros. Pero si descubrimos que usted está jugando una mala pasada, ya usted sabe, prepare su entierro".

"Les dije que sí, todo lo que fuera necesario para evitar que me matasen en aquella oportunidad. Y continué con ellos. Pero en la primera oportunidad que se me presentó me hui. Y he venido a advertirles a ustedes. Me matarían si me encontrasen. Por tanto usted tiene que hacer algo. Mi vida y la seguridad de ustedes están en peligro si no interviene la policía".

Hubo un pequeño grito cuando el hombre terminó. Joan Crawford había salido del salóncito del desayuno y había oído la última parte de lo que había referido aquel hombre.

"Doug!", dijo, "¿qué es eso?" "Nada, un cuento para niños", aseguró el joven Fairbanks a su esposa. "Está tratando de asustarnos. Quiere dinero, según me parece".

"No, Mr. Fairbanks. Le doy mi palabra de honor. Me matarían a menos de que ustedes hiciesen algo en favor mío".

Miss Crawford interrogó al



Amenazada por los secuestradores, la emperatriz de la emoción, Joan CRAWFORD, se encontró sujeta en mitad de un drama más emocionante que cualquiera de los argumentos cinematográficos, cuando los "raqueteros" proyectaron llevar a cabo un atrevido plan de secuestro.

hombre directamente entonces. Cuando hombre oído la historia completa, se volvió hacia su esposo.

"No nos hará ningún mal", dijo, "darlo a conocer a la policía".

Vincent fué del mismo parecer. Miss Crawford cruzó el hall hasta el teléfono, cerca de la puerta, y llamó.

"Tenzo que irme", dijo el hombre. "Tengo que esconderme".

"¿Por qué esa prisa?" quiso saber Mr. Fairbanks. "Si usted procede limpiamente usted no necesita tener temor de la policía".

"No, es que ellos sabían que yo los había delatado y me castigarían antes de que la policía los capturase. Aun cuando estuviese encerrado me castigarían".

El hombre, evidentemente, tenía un gran terror por su vida. Pero los dos jóvenes lo aguantaron hasta que llegó la policía.

Una vez bajo la custodia policiaca el hombre volvió a hablar. Rogó a la policía que lo protegiera y fué encerrado en una celda para poder vigilarlo y cuidarlo.

Temblándole cada uno de sus miembros se ofreció a la policía para llevarla hasta la casa en que, decía, se proponían tener secuestradas a las dos estrellas cinematográficas.

Estaba casi paralizado por el terror cuando fué colocado en un automóvil y conducido hasta el lugar.

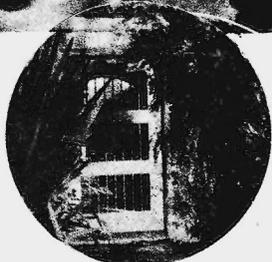
Resultó una casa vacía. El hombre temblaba de miedo en el automóvil mientras la policía rodeaba el lugar, pero nada se encontró allí. No había huella alguna de que aquel lugar estuviese ocupado.

### LAS SOMBRAS AMENAZADORAS

Después de algunos días el hombre misterioso fué puesto en libertad. Rogó a la policía y a la familia Fairbanks que no revelaran su nombre.

Un poco más tarde telefonó nuevamente a la casa de los Fairbanks.

"Sabe lo que he hecho", murmuró frenéticamente la voz del hombre. "Han descubierto donde yo vivo y se lo han llevado todo, mis ropas y todo lo que posea. ¿Podrían ustedes proporcionarme algún dinero para comprarme nueva ropa?"



Lieganado con precauciones hasta esta puerta, el informador murmuró las noticias del complot, que electrizaron a JOAN y a DOUG Jr.

Fairbanks estaba convencido para entonces de que el susto todo era una ficción de la imaginación del hombre y se negó a dar dinero alguno.

Pero Joan Crawford estaba en duda.

Varias veces durante las semanas siguientes informó que había tenido la extraña sensación de ser seguida.

Más tarde, un día, penetró en su casa de Brentwood Heights con la noticia de cuan cierta había sido la amenaza.

"Es cierto", dijo. "He sido seguida en todo el viaje hasta casa. Un hombre persiguió mi automóvil en un sedan ligero, desde Culver City. No puedo permanecer aquí un minuto más. Tengo miedo de todas las sombras que veo".

Doug Jr. todavía estaba inclinado hacia la duda. Por lo menos no dió muestras del temor que había hecho presa de su encantadora esposa.

Pero el más joven de la familia (Continúa en la Pág. 57).



La declaración de la propia Mary PICKFORD ante el tribunal, ayudó a convencer a los investigadores del complot para secuestrarla y castigarla \$200,000.



El jefe de los secuestradores, encorcelado. Fué brillante la labor de los detectives de California para detener a Charles Z. STEVENS, el director mental de la pandilla que intentaba secuestrar a Mary Pickford, y lograr encerrarlo a una celda de San Quentin.

# CÓMO TOMÓ POSESIÓN el 1.º PRESIDENTE de la



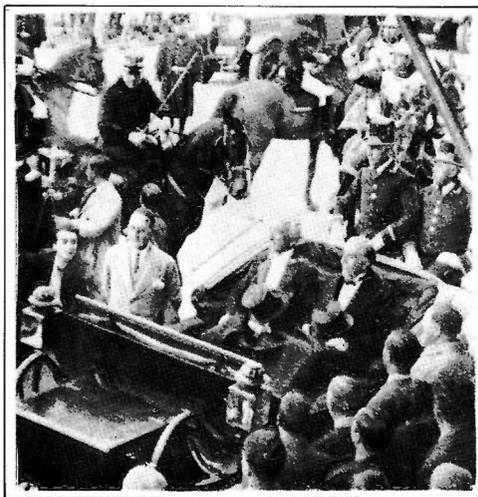
EN PALACIO—El presidente de la República española, señor ALCALA ZAMORA (al centro), rodeado del presidente de las Cortes Constituyentes, señor BESTEIRO, del jefe del Gobierno, señor AZARA, y de los ministros, después de tomar posesión de su alto cargo.



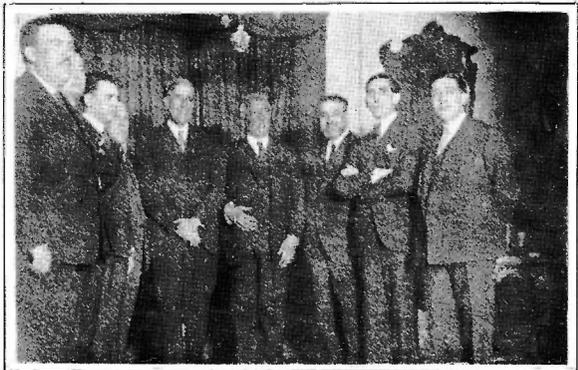
EN EL CONGRESO—El ministro de Estado, señor LERROUX, imponiendo el Collar de Isabel la Católica al presidente de la República, señor ALCALA ZAMORA, inmediatamente después de la jura del cargo.



Un aspecto de la escoltina del Congreso español al salir el presidente de la República para dirigirse a Palacio, en compañía del presidente de las Cortes Constituyentes.



El presidente de la República española, señor ALCALA ZAMORA, y el presidente de las Cortes, señor BESTEIRO, en el coche que condujo al jefe del Estado desde el Congreso al Palacio de Oriente.



El presidente de la República, señor ALCALA ZAMORA, con la Mesa en pleno de las Cortes, que le comunicó su elección para el cargo supremo del Estado.

# REPÚBLICA ESPAÑOLA



La comitiva del presidente de la República al pasar por la Puerta del Sol. Nótese los vistosos uniformes de la nueva Guardia Presidencial, que sustituye al Real Cuerpo de Alabarderos.



EN BARCELONA.—El presidente de la Generalidad, señor MACIÁ, se despide desde el tren que le condujo a Madrid con objeto de tomar parte en la elección del jefe del Estado.



El presidente de la República, el Gobierno y el Cuerpo diplomático presenciando la parada militar desde los balcones del Palacio de Oriente.

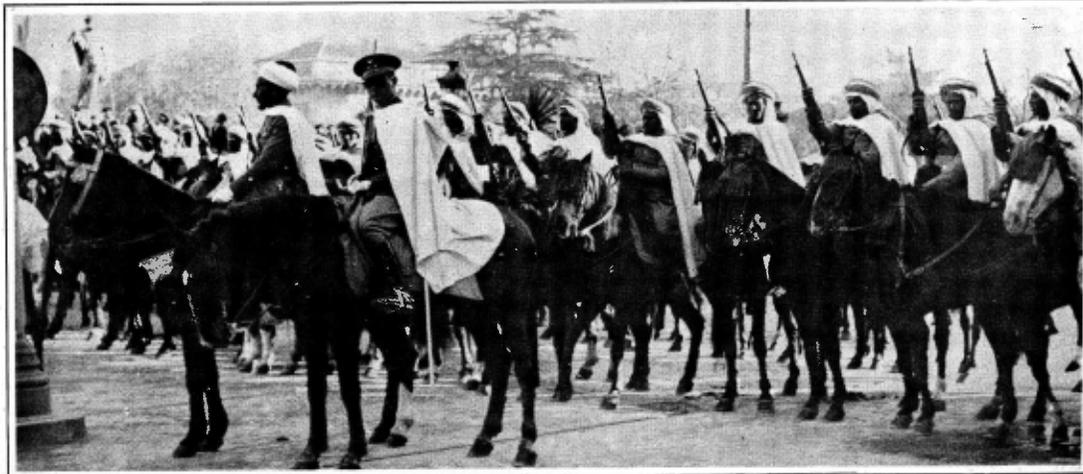
Gracias a la diligencia de nuestro representante en Madrid podemos ofrecer a nuestros lectores esta información gráfica completísima de la toma de posesión del primer presidente de la segunda República española, Don Niceto Alcalá Zamora. Estas son las primeras fotografías de dichos actos que llegan a Cuba, anticipándose a toda la prensa gráfica española.



Un aspecto de la multitud que aclamó al presidente de la República española cuando éste se asomó al balcón del Palacio de Oriente para presenciar el desfile militar.

(Fotos Especial).

Regulares de caballería de las tropas marroquíes que desfilaron frente al Palacio presidencial de Madrid, poniendo una nota de color en la parada.



# Los Entrebastidores de la Historia

POR Héctor Bravetta

versión de L. Max

*Precisar la historia es difícil. Hay problemas históricos que han resistido siglos de investigaciones y que, probablemente, no serán resueltos nunca. Pero si se trata de precisar la historia del espionaje, las dificultades se elevan a la quinta potencia! Este artículo contiene "algo" de lo "poco" que, muy de tarde en tarde, dejan traslucir los hombres del espionaje.*

**C**UANDO Napoleón nombró al Mariscal Soult comandante supremo de la guerra contra España, le escribió: "Hay guerras que llegan a ser decididas no tanto por la infantería, la caballería y la artillería como por el espionaje, por cuyo motivo el general en jefe de las fuerzas armadas ha de tenerlo calculado como uno de los factores principales de la guerra misma."

El gran maestro de las batallas hablaba por experiencia, porque tanto durante la paz como durante la guerra había sabido servirse de esa fuerza secreta y tremenda que es el espionaje para obtener sus propias victorias y consolidar su poder.

El propósito de Carlos Luis Schulmeister de quien Napoleón dijo a Murat: "Este hombre debe tenerse en tanta consideración como un cuerpo de ejército de granaderos", se refieren historias maravillosas. Ha dejado memorias asombrosas, cuya autenticidad está garantizada por una representación de Fouché, el famoso Ministro de Policía del Emperador. Uno de los golpes maestros de Schulmeister consistió en ofrecerse al general austriaco Mack, en Ulm, como espía contra los franceses, persuadiéndole, al regreso de una misión fingida, de que Napoleón no pensaba atacarlo, con el resultado de que una semana después el propio general fue hecho prisionero con todos sus soldados.

Señalando a Schulmeister dijo Napoleón a Murat, en tono de broma: "Ahí tienes al vencedor de Ulm".

El espionaje es tan antiguo como la guerra misma. De él se sirvieron hebreos, griegos, cartagineses y cuantos pueblos les sucedieron.

Con el tiempo el espionaje se perfeccionó, siguiendo el ritmo de la guerra, y también los medios para combatirlo. Durante el Quinto se usó ampliamente el sistema de la "cifra" o escritura convencional, y el gobierno veneciano se puso a la vanguardia de la ciencia criptográfica, pero los demás estados se sirvieron igualmente de ella. Los documentos más interesantes que existen acerca del asedio de Florencia, están escritos en cifra; las mismas cartas de Ferruccio a los Diez, recientemente reimprimadas con motivo del centenario, lo están en su mayor parte. El sistema criptográfico resulta bastante ingenioso y ello demuestra que cada comisario o magistrado llevaba consigo cuando menos un secretario experto en el manejo de las claves.

La Gran Guerra puso de manifiesto cómo y cuánto estaba difundido el servicio de espionaje (o inteligencia, como ahora se le llama), especialmente en ciertas naciones que aspiraban a una hegemonía, si no mundial, por lo menos europea.

## UN LIBRO EXCEPCIONAL

Estas consideraciones nos las sugiere la lectura del libro del

Cor. Emil Seelinger, ex jefe del servicio de inteligencia en el ejército austriaco, que describe los procedimientos principales usados por el espionaje y el contra-espionaje durante la Guerra Mundial.

Uno de los relatos más extraordinarios que contiene el libro en cuestión es el que se titula "El hurto de un plan de avance".

Refiriéndose a él dice Seelinger que vació largo tiempo antes de creerlo verdadero, aun cuando le fue comunicado por uno de los mejores agentes del Ministerio de Relaciones Exteriores del ex Zar, pero que más tarde pudo comprobar su exactitud con pruebas irrefutables.

La noche del 9 de abril de 1914 un correo del coronel de E. M., Svankevic y una personalidad política eslava condujeron desde Viena el plan de operaciones aus-

triaco contra Rusia. En agosto el avance de los austriacos se efectuaba de acuerdo con ese plan. Consiguientemente el comando ruso que, por lo visto, conocía el plan austriaco, destacó sólo el ejército de Rennenkampf contra la Prusia Oriental, escasamente defendida, y envió contra los austriacos cuatro ejércitos destinados a rechazar más allá de la línea Cracovia-Leópolis, hacia los Carpatos, a los más débiles de Danki y Aufferberg; mientras los dos ejércitos de Brusiloff debían batir al de Emedermann, inferior a ellos en un tercio, cerrándole toda vía de escape sobre Leópolis. El éxito de ese plan hubiera sido una victoria estrepitosa, que hubiera anticipado muchísimo el final de la guerra. Pero el embajador francés Paléologue, con su agregado militar, general Langliche, pretendieron y obtuvieron

que, para salvar a Francia fuertemente amenazada, se desencadenase contra la Prusia oriental una ofensiva mucho más fuerte que la preparada bajo el mando de Rennenkampf. Todas las tentativas del comando supremo ruso para demostrar la ventaja de aniquilar a Austria se quebraron contra la obtención de Paléologue, que amenazó con la supresión de los créditos franceses, lo que hubiera imposibilitado a Rusia para continuar la guerra. Por consiguiente el ejército de Sasonoff recibió órdenes de que avanzara, en combinación con el de Rennenkampf, contra la Prusia Oriental y fue destruido por Hindenburg en Tannenberg.

## OTRO EPISODIO INTERESANTE

He aquí otro episodio que refiere Seelinger, tomándolo de la relación de un agente al jefe del servicio de informaciones del ejército ruso.

Durante el primer año de guerra recibió ese agente la orden de incorporarse al cuerpo de ejército del general Chvostoff. Este estaba fuera de sí: todo cuanto emprendía con sus tropas lo sabía con anticipación los alemanes, que le suscitaban en el acto dificultades espantosas y graves sacrificios de hombres. Se hubiera dicho que el enemigo lograba leer sus pensamientos más secretos!

—¿Quién entra en conocimiento de vuestras órdenes, Excelencia, antes de que estas entren en periodo de ejecución?

—Sólo poquísimos oficiales del Estado Mayor y los ayudantes; pero no tengo la más remota sospecha de ninguno de ellos.

El agente insistió: —Excelencia: ¿cuál es el oficial en que más confías, el más hábil y el más dispuesto al servicio del Estado Mayor?

Asombrado, pero con la mayor convicción, el general Chvostoff se apresuró a contestarle:

—Mi joven ayudante, el teniente Baron de Waldt. Hasta ahora se ha comportado en las batallas por encima de todo elogio; se ofrece para todas las empresas peligrosas, y es al mismo tiempo audaz, astuto y ponderado. Es el más infatigable y preciso de mis oficiales... Si todos fueran como él ya tendríamos la guerra ganada!

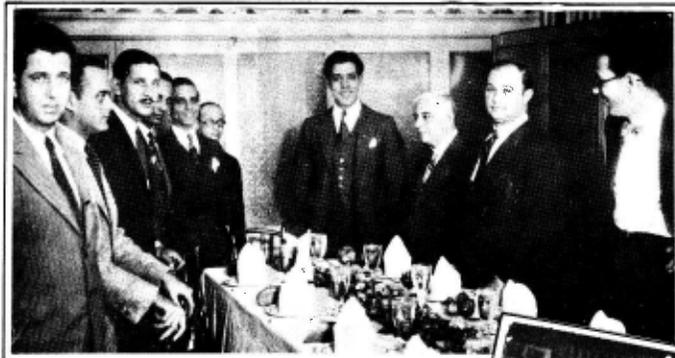
Dos semanas más tarde el cuerpo de ejército del general Chvostoff, cuando menos se esperaba un ataque, fue completamente rodeado por los alemanes y austriacos y tuvo que abrirse paso a punta de bayoneta por entre las filas, enemigas para poder retroceder. El mismo general Chvostoff resultó herido en la retirada y tuvo que ser transportado al hospital de Jarkoff, a donde fue a visitarle el agente. Chvostoff quiso conocer de sus propios labios todos los pormenores de la infame jornada y el nombre de aquellos de sus oficiales que hubiesen caído.

—¿Qué fue de mi querido y osado Waldt?—preguntó con calor.

—Vuestro ayudante, el Baron (Continúa en la Pág. 66).



MILLONES AL AIRE... He aquí la armazón del dirigible inglés "R-100", construido hace un año a un costo de más de dos millones de pesos. Hizo un solo vuelo desde Inglaterra a Canadá y ya lo están destruyendo para venderlo como hierro viejo... (Foto Internacional).



**EL ÚLTIMO HOMENAJE A MOJICA.**— José MOJICA, el aplaudido tenor y actor cinematográfico, rodeado de los concurrentes al almuerzo que le ofreció la Foz Film de Cuba. (Foto Gibert).



**El doctor Luis de HECHAVARRIA Y LIMONTA,** presidente de la Audiencia de Oriente, cuyas cívicas comunicaciones al presidente del Supremo y a la Secretaría de Gobernación, determinaron el acuerdo energético del más alto tribunal de justicia de Cuba. (Foto Moisés).



**Elias PIERRE,** cantante y "danseur" criollo, que celebrará su función de gracia el jueves 14 en el teatro "Prado". (Foto Godknous).



**UN CONCURSO SIMPÁTICO.**—La señorita FADILLA, encarnando a "La abuelita", con la hermosa muñeca que sorteo entre los niños que tomaron parte en ese interesante concurso. (Foto Gibert).

# Actualidad

Lescanograph



**RELACIONES CULTURALES.**—La señora Matilde M. COLLINS, secretaria de la Institución Washington Irving de Miami, que llegó a La Habana en vista de aproximación cultural. Acudieron a recibir las señoras de VALDES DE LA PAZ, de YAREZ, de GONZÁLEZ, de LLACUÑO, nuestro compañero Osvaldo VALDES DE LA PAZ, secretario de la Junta de Educación, y otras personas. (Foto Lescano).



**UNA AUTORIDAD EN "BRIDGE."**—La señora de Charles H. GEISLER, conferencista sobre temas de "bridge" y verdadera autoridad internacional en tan divertido y agradable juego, se encuentra en La Habana. La foto nos la muestra en compañía de la señora ALZUGARAY DE FARINAS, redactora de "bridge" de nuestro colega "Social" y del señor Mario ALZUGARAY. (Foto Lescano).



# un nuevo paso imperialista...



Una calle típica de Chinchow, en la Manchuria. Esta ciudad, último baluarte manchuriano del mariscal Cheng Hsueh Liang, ha sido ocupada recientemente por los japoneses sin disparar un tiro.

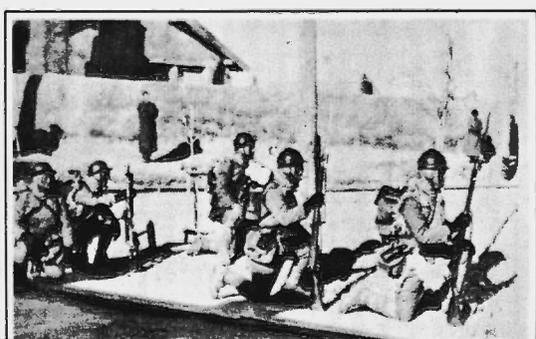


Protegidos por una trinchera, los soldados del Japón hacen funcionar sus ametralladoras contra los patriotas chinos.



Al paso de los trenes militares del Japón, los muchachos manchurianos hacen su cosecha de "nickels"...

(Fotos International).



Tropas japonesas de infantería montando guardia en los alrededores de Mukden, la capital de la Manchuria.



Soldados nipones avanzando contra un puesto chino durante la marcha sobre Chinchow.

# quisicosas por u, no que los a bie

# AL DESARME

## POR EL DESARME

COMIENZA el año de 1932 envuelto el mundo en olas de sangre, de ruina económica, de miseria social. El imperialismo militarista japonés ha llevado la guerra a China. Los excesos explotadores del capitalismo europeo y yanqui han aumentado a millones de millones el número de los obreros sin trabajo y amenaza, además, con una espantosa quiebra de la economía y las finanzas de las grandes potencias que dirigen el mundo, y que puede llegar a convertirse en desplome total de todo el régimen capitalista. Los pueblos de la India se debaten entre sí y debaten, a su vez, la libertad del Imperio Británico. En la casi totalidad de las naciones de la América Hispana dominan a sus pueblos franca o hipócritamente dictatoriales en su actuación gobiernos reaccionarios, surgidos algunos de ellos de revoluciones o golpes de Estado, cuyos caudillos trataron en los primeros momentos de camuflarse de apóstoles de la libertad y del derecho.

Mientras tanto, los *preñers* o jefes de Estado de las grandes potencias—caciques del mundo—buscan paliativos a los desastres presentes, procurando evitar el desplome futuro. Buscan, afanosa e inútilmente, lo que ya no tiene remedio, lo que ellos mismos no pueden contener: el fracaso definitivo y total del capitalismo, única verdad que hoy existe en el orbe.

Reuniones, alianzas, meratorias, limitación de armamentos... son algunos de los paliativos que tratan de ponerse en práctica para impedir, retardar o aminorar ese fracaso del régimen capitalista; paliativos tan inútiles como lo son los que se buscan para remediar otro gran fracaso de nuestros días: la institución matrimonial, a la que en vano podrán dar vida los remedios ensayados de divorcio, matrimonios de prueba o condonaciones.

De todos esos paliativos que se tratan de ensayar con la quiebra del régimen capitalista, ocupa lugar prominente hoy en día la tan traída y llevada cuestión del desarme.

En febrero próximo se reunirá una conferencia internacional para tratar de este problema, a la que asistirán e impondrán su voluntad, las grandes potencias, y como comparas de ellas los estados pequeños y débiles.

Ya en 1930 celebró la Comisión Preparatoria de la Conferencia del Desarme su sexta y última reunión elaborando un proyecto de convenio y un informe final que serán discutidos en la Conferencia general de 1932.

Es muy interesante y digno de ser leído el extracto que de dicho informe hace el señor Enrique Guiral Moreno en el número de diciembre de la *Revista de Derecho Internacional* que se publica en nuestra capital, número que reproduce también, íntegramente el proyecto de convenio.

Leyéndolos se ve la poca esperanza que puede tener la humanidad de que de esa reunión internacional salgan soluciones efectivas en la cuestión del desarme.

Como sintetiza Guiral, "dicho Proyecto de Convenio se refiere, primero, a la limitación de los efectivos en tiempos de paz, pues se limita el promedio del efectivo diario de las fuerzas armadas o de las formaciones organizadas militarmente, de tierra, de mar, y del aire, ya sean hechas las jornadas de presencia por hombres en servicio activo o por reservistas que asistan a períodos de instrucción; después, a la limitación, de la duración del servicio en los ejércitos de servicio obligatorio y, finalmente a la limitación indirecta del material terrestre en la vía presupuestaria.

"Para pronunciarse sobre este último artículo, habrá de tenerse en cuenta por

la Conferencia, el informe que rinda el Comité de Especialistas en materias de presupuestos; y este principio de la limitación mediante la reducción de los gastos, al discutirse ampliamente llegó a culminar en una resolución muy discutida también, que pudo adoptarse en definitiva, por diez y seis contra tres y seis abstenciones. Esta resolución se refería a los gastos anuales de cada una de las Altas Partes Contratantes para la conservación, compra y fabricación del material de guerra de los armamentos terrestres, a fin de que quedaran limitados a las cifras fijadas y en las condiciones determinadas en el anexo.

"El material naval es limitado a una cifra de tonelaje global, determinando el Convenio, el reparto que cada marina se propone hacer de ese tonelaje de los barcos, entre las cinco clases diferentes de buques de guerra; reparto por clases que puede ser modificado durante la aplicación del Convenio, bajo reservas de una reglamentación de las transferencias que la Conferencia general habrá de elaborar para cada uno de los países signatarios y que será menos estricta para las pequeñas marinas que para las grandes.

"Se limita la potencia motriz global y el número de aparatos aeronáuticos, incluso las aeronaves en reserva; se limita también el total de los gastos anuales para las fuerzas armadas de tierra, de mar y de aire, dándose a conocer por medio de la publicidad; se prohíbe el empleo de armas químicas y medios de guerra bacteriológicos; se crea una comisión permanente del desarme y un procedimiento aplicable a las quejas para el caso de que uno de los estados contratantes viole el tratado de dicho Convenio, aunque se reconozca el derecho de derogar en determinadas condiciones, las disposiciones del Convenio, si surgiere un cambio de circunstancias susceptibles de constituir una amenaza para su seguridad nacional, aunque el ejercicio de ese derecho está rodeado de una serie de precauciones, a fin de evitar eventuales abusos y en cuanto a las disposiciones finales conviene citar la que consagra el principio de que el Convenio no afecta a las disposiciones derivadas de Tratados anteriores por los cuales algunas Partes Contratantes han aceptado las limitaciones de sus armamentos terrestres, marítimos y aéreos; y las disposiciones relativas a la intervención del Tribunal Permanente de Justicia Internacional o de un Tribunal arbitral, en todos los desacuerdos que puedan surgir acerca de la interpretación o de la aplicación del Convenio y a la duración de ésta a su modificación y denuncia."

Eso es todo lo que se espera alcanzar de la Conferencia. Pero ni siquiera se alcanzará eso, porque los referidos informes y proyecto de convenio están recortados por numerosas e importantes reservas formuladas por las grandes potencias.

En las declaraciones que los delegados de las potencias hicieron al terminar sus trabajos la Comisión preparatoria el 9 de diciembre de 1930, reflejo del sentir de los gobiernos respectivos, palpita desde luego la convicción que esos tiempos del mal que al mundo ocasiona la paz armada y de cómo una de las causas primordiales de la horrible crisis económica que pesa sobre los pueblos es el costo enorme del sostenimiento de esa paz armada... pero ninguna de las grandes potencias se resuelve a plantear el problema justa y debidamente, ninguna quiere en realidad resolverlo, ateniéndose, lo más, a tímidas limitaciones de gastos y con ellos de los efectivos navales y militares. Para no ir a la solución efectiva y lógica del problema—el desarme total—se escudan las

grandes potencias en las necesidades de garantizar su seguridad nacional y como consecuencia de ello plantean algunas otro asunto, la paridad con vecinas peligrosas, en los efectivos navales y militares.

He dicho que ninguna de las grandes potencias, quiere ni se lanza a resolver a fondo el problema del desarme, y necesito aclarar que me refiero a las grandes potencias capitalistas, porque hay una gran potencia que sí, en todas las reuniones celebradas por la Comisión preparatoria de la Conferencia del Desarme ha hablado clara y terminantemente, proponiendo la única solución efectiva que tiene la cuestión del desarme. Esa gran potencia así colocada, ha sido la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Oigamos lo que al efecto dijo en nombre de Rusia el Delegado Lunatsharsky, utilizando el extracto que aparece en el referido trabajo del Dr. Guiral Moreno:

"El Sr. Lunatsharsky recordó que su Delegación se había esforzado constantemente en el curso de los trabajos de la Comisión preparatoria, "por realizar medidas verdaderamente eficaces en cuanto a la reducción de armamentos de todas clases", oponiéndose al mismo tiempo a las "tentativas de hacer depender el desarme de la seguridad" y que estaba dispuesta a aceptar "la supresión de los armamentos o su reducción máxima, agregando que, al deshacerse los Proyectos de Convenios presentados sucesivamente por la Delegación soviética, la Comisión había rechazado "la única garantía de paz".

"Ese desear sucesivo, añadió, podía ser una razón suficiente para determinar a la Delegación soviética a dejar de tomar parte en los trabajos de la Comisión. Sin embargo, esforzándose por proseguir hasta el fin la tentativa hecha por ella para obtener de la Comisión preparatoria resultados algo tangibles y, por otra parte, no queriendo que sea un pretexto para explicar el fracaso manifiesto de los trabajos de la Comisión, la no participación de los representantes del Gobierno de la U. R. S. a esos trabajos, la Delegación soviética continúa participando en ellos.

"Al tomar parte en la discusión del proyecto elaborado por la misma Comisión, la Delegación soviética se esforzó, mediante enmiendas y adiciones concretas, por aproximar algo ese proyecto a la idea que implica todo proyecto de convenio de reducción de armamentos.

"En el curso de los debates la Delegación soviética no sólo se ha declarado en favor de tal o cual principio sino que ha llegado a hacer proposiciones, ha luchado por su aceptación, ha votado en favor de ellas y contra las proposiciones equivalentes a la negativa a desarmar y se ha pronunciado contra todo sistema encaminado a justificar o a callar esa negativa.

Desgraciadamente la abrumadora mayoría de la Comisión preparatoria rechazando sistemáticamente las mociones soviéticas, siguiendo siempre la ley del menor esfuerzo, privó a ese proyecto desprovisto ya de cifras de alguna significación, velando y justificando por medio de ese proyecto el mantenimiento y el acrecentamiento de los armamentos existentes.

"Por qué esa radical diferencia de visión del problema y de actitud ante él de las grandes potencias capitalistas y de la nueva gran potencia no capitalista?

Pues, precisamente, por eso: porque Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Italia, y Ja-

(Continúa en la Pág. 66.)

# los que LEGAN



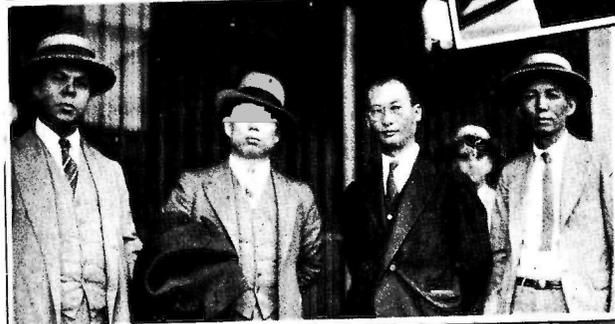
**UN DUQUE INGLÉS QUE PUEDE SER PRESIDENTE EN CUBA.**—William, Duque de MANCHESTER, llegó a La Habana con la Duquesa de MANCHESTER, antes Mrs. Kathleen Dawes, y más antes todavía figura brillante de la escena inglesa. El Duque se casó recientemente en los Estados Unidos al declararse firme su divorcio de la señora Helen Zimmermann. William Angus Drogo Montagu e Iznaga del Valle es hijo de una cubana y pariente de un cubano muy cubano a pesar de su nombre alemán: el doctor Otto Bluhme.



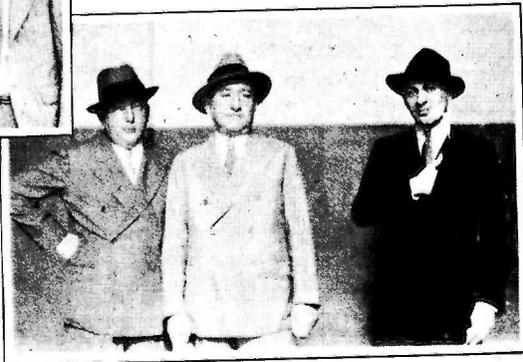
**UN "RAID" SAN LUIS-HABANA.**—El comandante DOOLITTLE con su esposa y los señores DOWNER y MECHENER que le acompañaron en su vuelo desde Saint Louis.

(Fotos Lescano).

**TRES SEÑORES DE LA ESCENA.**—He aquí a Joseph SCHENCK, presidente de los Artistas Unidos; Lewis MILESTONE, el director de "Sin novedad en el frente"; y Jed HARRIS, "producer" de "Broadway" y "Coquette", han llegado a Cuba en viaje de placer.



**UN FUNCIONARIO CHINO.**—El señor Harry S. WONG, secretario del Delegado Especial del Gobierno de China, señor Chang Tien CHEOU, llegó a La Habana procedente de los Estados Unidos. Aparecen junto a él en la foto el señor DELGADO, Secretario del Ministro de China en Cuba, el señor Tien CHEOU y el señor Chang SUT, comisionado del Partido Nacionalista.



**"BOY-SCOUTS" y "SEA-SCOUTS".**— Grupo de "boy-scouts" y "sea-scouts" de La Florida que llegó a La Habana en viaje de vacaciones. Los intrépidos muchachos floridianos fueron cariñosamente acogidos por los "boy-scouts" de esta capital.



**UN "RAID" SAN LUIS-HABANA.**—El comandante James J. DOOLITTLE, llegó a La Habana el domingo, en vuelo desde Saint Louis (Mo.). Doolittle es un aviador famoso por sus vuelos de gran velocidad.





**EL SEGUNDO PREMIO.**—Carmen FORNES COLLADO, 6 años y 2 meses, 52 libras, de La Habana, ganadora del segundo premio.

Elena LOSADA, premio especial en el Concurso de Homicultura.

# Homicultura



**EL PRIMER PREMIO.**—Fernando FORNES BLANCO, 6 años y 11 meses, 55 libras, de La Habana, que ganó el primer premio en el Concurso de Homicultura.

(Fotos Lescano).

Zoe LAVALE y Armando M. ARIAS, premios especiales en el Concurso de Homicultura.

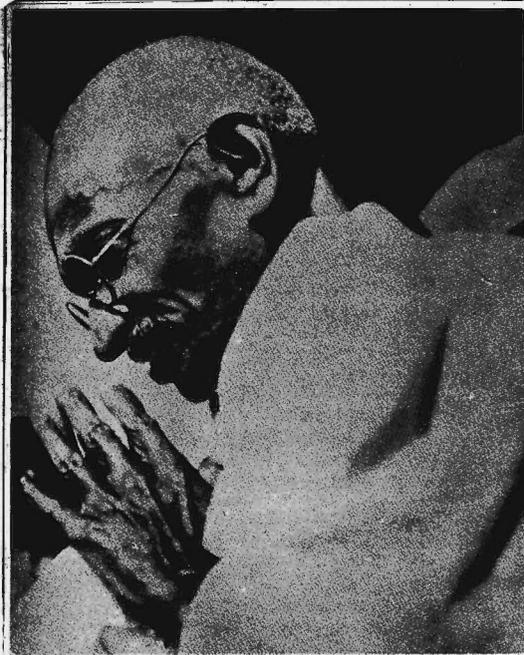


**EL TERCER PREMIO.**—Silvia IGLESIAS LOBATO, de 2 años y 4 meses, ganadora del tercer premio en el Concurso de Homicultura.



Una vez más se ha efectuado en La Habana el Concurso anual de Homicultura, establecido para favorecer el mejoramiento de la raza y desarrollar los hábitos de higiene. Al concurso se presentaron hermosos especímenes de lo que pudiéramos llamar "homo cubensis", lo cual demuestra que la crisis económica por que atraviesa Cuba no ha lesionado aún la base biológica de nuestra sociedad. Sin embargo, este dato no debe dar origen a consideraciones optimistas. El hecho de que la crisis no se haya traducido, hasta ahora, en un empobrecimiento físico de la infancia, como ocurrió durante la guerra en Alemania, no quiere decir que tal contingencia no sea posible... Antes al contrario, debemos esperar si es que no se adoptan rápidas medidas que mejoren el "standard" de vida de la población de Cuba.

# ACTUALIDAD MUNDIAL



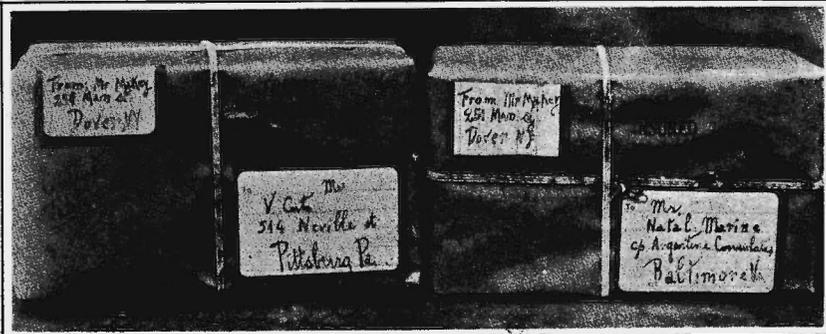
El Mahatma Mo-  
landas K. GAN-  
DHI, que ha de-  
clarado otra vez  
a guerra a In-  
laterra. Gandhi  
le sido encarado  
en Poona y  
sus nacionalis-  
tas han iniciado  
con nuevos im-  
petus la desobe-  
diencia civil en  
todo el territorio  
de la India.



Don Melquiades ALVAREZ, primero republicano, luego monárquico reformista y ahora republicano nuevamente, ha pronunciado en Madrid un discurso manifestándose contrario a las disposiciones religiosas y sociales de la Constitución y dispuesto a formar una alianza con Lerroux para alejar del poder a las izquierdas.



Margarita NEL-  
KEN, escritora  
española, electa  
diputada a Cortes por el distri-  
to de Badajoz.  
Alemana de na-  
cionalidad. Fué  
necesario un de-  
creto especial  
para que pudie-  
ra asumir su re-  
presentación en  
el Parlamento.



(Fotos

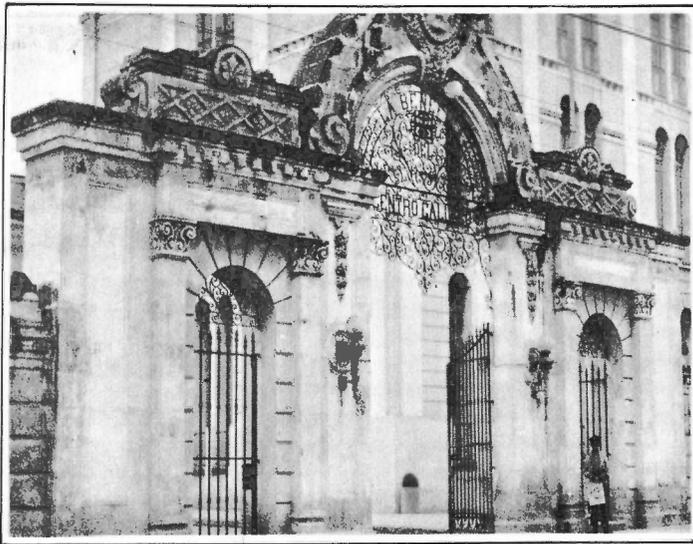
Internacional).

**BOMBAS EN LOS EE. UU.**—  
Dos de los siete paquetes  
conteniendo bombas, que  
fueron enviados por correo  
a conocidos "fascisti" de los  
Estados Unidos. Dos em-  
pleados de correos perreca-  
ron al estallar una de las  
bombas en la oficina de co-  
reos de Easton. Otra bom-  
ba hizo explosión en las  
manos de Charles V. Wea-  
ver, perito en explosivos,  
hiriéndolo tan gravemente  
que se desespera de su  
curar.

El general PAU, ex-jefe de  
los ejércitos de Alsacia y  
Lorena en los primeros tiem-  
pos de la guerra mundial,  
que acaba de fallecer en  
Paris. En la foto aparece el  
general imponiéndole la cruz  
de la Legión de Honor a la  
mariscalina Lyautey.

**BOMBAS EN LOS EE. UU.**—  
La oficina de correos de  
Easton (Pa.), donde hizo  
explosión una de las bom-  
bas enviadas por correo a  
conocidos "fascisti" de los  
Estados Unidos. La explo-  
sión costó la vida a dos  
empleados de la oficina. No  
se ha podido averiguar  
quiénes despacharon esas  
bombas.





LOS acuerdos adoptados por la Asamblea Magna de la Federación Médica de Cuba, reunida en el domicilio de la Academia de Ciencias durante los días 27, 28 y 29 de diciembre, ponen de nuevo sobre el tapete el problema de los Centros regionales, de las sociedades privadas de socorro mutuo y de la atención hospitalaria, problema que afecta por igual a varios millares de médicos y a cerca de 150,000 personas que hoy disfrutan de los beneficios de la mutualidad.

#### EL PANORAMA

En la actualidad las relaciones entre la Federación Médica de Cuba y las mutualidades se regulan por los acuerdos firmados entre ambas partes, a raíz de la primera Asamblea Magna que condicionó la prestación de servicios a los Centros regionales, y por el laudo presidencial que puso término al conflicto entre la Federación Médica y determinadas asociaciones.

Esos acuerdos determinan los sueldos mínimos de los facultativos, el número de enfermos que cada uno de ellos podrá asistir cotidianamente, el número de médicos, enfermeros, etc., de que debe disponer cada casa de salud, la inamovilidad de los facultativos de plantilla y, en algunos casos, los procedimientos para cubrir plazas vacantes por medio de oposiciones,

Las bases de la Federación Médica fueron aceptadas espontáneamente entonces por cierto número de mutualidades. Otras, en cambio, las rechazaron con energía. La Federación se vio en el caso de retirar sus médicos a estas últimas. Y el departamento de Sanidad en el de hacerse cargo de los servicios médicos en las casas de salud correspondientes a esos centros.

Sometido el conflicto al arbitraje del Presidente de la República, éste dictó un laudo basado en concesiones mutuas, que dejan a salvo, sin embargo, las reivindicaciones esenciales de la clase médica.

# ¿Es Ud. Pobre, Medio Pobre o Rico?

## EL DICTAMEN DE LA FEDERACIÓN MÉDICA

El dictamen presentado a la Asamblea por la Comisión Mixta del Mutualismo y aprobado por ésta con algunas enmiendas tiende a modificar en algunos puntos fundamentales:

a) La organización de las sociedades de socorros mutuos, por la limitación de las personas que pueden acogerse a sus beneficios.

b) El funcionamiento de los ins-

teresadas, concediéndoles un plazo de 180 días para que las acepten y anunciando la retirada de los médicos federados en caso de que sean rechazadas.

## ¿QUIENES PUEDEN SER SOCIOS DE LOS CENTROS?

La Federación Médica divide al mundo en tres clases, a los efectos de la prestación de servicios médicos:

A) Las clases pobres, que deben ser atendidas gratuitamente por el Estado en sus establecimientos de beneficencia.

B) Las clases mutualizables, que tienen derecho a asociarse en los Centros regionales y otras mutualidades.

C) Las clases acomodadas y pudientes, que están sujetas a la obligación de afrontar por su cuenta las atenciones que demandan la conservación de su estado de salud.

Según la Federación Médica, son pobres aquellos individuos incapacitados económicamente, que no pueden por sí ni siquiera afrontar las necesidades más perentorias de la existencia.

Son mutualizables individuales las personas que no ganan más de setenta y ocho pesos mensuales, y mutualizables familiares: los que no ganan más de ciento cincuenta y seis pesos mensuales.

Y en fin, son personas acomodadas y pudientes todas las que tengan ingresos superiores a setenta y ocho pesos mensuales, si no tienen persona alguna bajo su protección y abrigo, y a ciento cincuenta y seis pesos mensuales si las tuvieren.

En virtud de esta clasificación, sólo podrán recibir atención facultativa en las casas de salud de los Centros regionales o de otras mutualidades las personas pertenecientes a la clase "B", es decir, los mutualizables que ganen setenta y ocho pesos mensuales o menos.

por Luis G. O...

La Federación Médica, en defensa de las personas que hoy figuran y de los enfermos en los hospitales, forma comprensible y sintética y argumentada...

#### Los argumentos.

Los médicos aducen en apoyo de esta clasificación varias razones de orden moral y de orden práctico. Entre las de orden moral figura, en primer término, la de que es injusto que personas notoriamente ricas, propietarios de grandes industrias y de grandes comercios, puedan proporcionarse servicios médicos y farmacéuticos por la suma de \$2.00 mensuales, cuando en condiciones normales esos mismos servicios les hubieran costado \$400 o \$500. "Es más,—dicen los médicos—se da el caso de que esas personas ricas y pudientes son las que disfrutan de influencia en las mutualidades, y por tanto son ellas las que reciben mayores cuidados y más costosa atención, en detrimento de la masa de los asociados".

Por su parte, los centros de socorros mutuos aducen que esa división de la sociedad en pobres, mutualizables y pudientes tiende a destruir los centros mismos, por cuanto en la práctica resulta imposible investigar la situación económica de los asociados. Aducen, además, las mutualidades que, según la Constitución, los cubanos tienen derecho a asociarse para todos los fines lícitos de la vida y, por tanto, el acuerdo de la Asamblea de la Federación Médica es un acuerdo contrario a la Constitución de la República, por cuanto restringe el derecho de asociación. Otro argumento particularmente

#### EL PATRON

Según el dictamen de la F. M. la sociedad debe ser clasificada así:

**POBRES**.—Los individuos absolutamente incapacitados económicamente, que no pueden por sí ni siquiera afrontar las necesidades más perentorias.

**MUTUALIZABLES**.—Toda persona que, computados sus ingresos por sueldos o jornales, ellos no sobrepasen del doble de lo que gana un jornalero, según las leyes de la República, o sease SETENTA Y OCHO PESOS mensuales.

**PUDIENES**.—Todos aquellos individuos cuyos ingresos mensuales sean superiores a los establecidos para los mutualizables.

titutos de asistencia pública (hospitales, dispensarios, etc.) por la limitación de las personas que pueden hacer uso de ellos, y

c) El régimen interno de los establecimientos sanitarios (casas de salud, etc.), por la determinación de la forma en que deben prestarse los servicios médicos y la regulación de categorías y sueldos de los facultativos.

Las bases derivadas de ese dictamen han sido presentadas por la Federación Médica a los Centros regionales y otras asociaciones in-



# Mutualizable Rico?

*Wangiemer L*

de sus intereses de clase, quiere mo-  
ingreso de los socios en las Quintas  
públicas. Este artículo presenta en  
reivindicaciones de los médicos y los  
pro y en contra.

caro a los defensores del mutua-  
lismo es el de que los médicos, co-  
mo todas las clases sociales, tienen  
derecho a sindicarse para obtener  
mejoras en el ejercicio de la profes-  
ión, es decir, sueldos más altos y  
condiciones de trabajo más favora-  
bles, pero que no tienen derecho  
alguno a inmiscuirse en la organiza-  
ción de las sociedades mutuales y a  
imponer leyes a la sociedad entera.

Otra escuela de opinión afronta  
el problema desde el punto de vista  
colectivo y dice que cuando se  
va imponiendo en todo el mundo  
el carácter social del ejercicio de  
la profesión médica, resulta por lo  
menos anacrónico que nuestros  
médicos traten de someterlo a  
normas individualistas. En Rusia,  
—aduce como ejemplo esta escuela  
de opinión,—el Estado dispensa  
gratuitamente la asistencia facul-  
tativa a todos, y todos los mé-  
dicos, están al servicio del Estado.

## LA BENEFICENCIA PÚBLICA

El dictamen aprobado por la  
Federación Médica toca en segun-  
do término el problema de la be-  
neficencia pública. He aquí los  
términos en que ésta debe ser re-  
gulada, según el criterio de los fa-  
cultativos federados:

La beneficencia pública, en los  
hospitales, dispensarios, centros  
de asistencia domiciliaria, etc., se-  
rá exclusivamente para las clases  
pobres, es decir: "Para aquellos in-

dividuos absolutamente incapaci-  
tados económicamente, que no  
pueden por sí, ni siquiera afrontar  
las necesidades más perentorias,  
esto es, personas impedidas de ga-  
narse el sustento o de velar por sí  
mismas".

En tal virtud todos los centros  
de beneficencia pública deberán  
tener un Departamento de Admis-  
ión que determine sobre la capa-  
cidad del enfermo para disfrutar  
del servicio y sobre la necesidad  
de hospitalizarle. En esos Depar-  
tamentos se hará firmar al enfer-  
mo un "contrato y declaración ju-  
rada" por el que se compromete  
a someterse a todas las investiga-  
ciones necesarias a los fines del  
diagnóstico (exámenes de labora-  
torio, intervenciones, biopsia y  
autopsia) y al propio tiempo de-  
clara bajo su juramento y firma  
que su condición económica es la  
que se señala a la clase pobre, es-  
to es, "que es persona impedida  
de velar por sí misma para cubrir  
las necesidades más perentorias".  
Este documento será reconocido  
oficial y público, y su firma por  
los que realmente no cumplen  
los requisitos señalados constitu-  
irá un delito de falsedad en docu-  
mento oficial.

## Los argumentos.

Afirman los médicos que en la  
actualidad reciben asistencia en  
los establecimientos públicos (hospi-  
tales, dispensarios, etc.) muchas  
personas capacitadas para pagar  
servicios facultativos para ser  
miembros de una mutualidad o  
Quinta. Esa asistencia—dicen—se  
presta en detrimento de los verda-  
deros necesitados, que muchas ve-  
ces no encuentran cama en los  
hospitales, atestados de personas  
que no deberían estar en ellos.

Agregar los médicos que esa  
facilidad con que todo el mundo  
encuentra servicios gratuitos en  
las instituciones oficiales de be-  
neficencia, se debe en buena par-  
te la precaria situación económica  
a que han llegado.

Por su parte, la opinión contra-  
ria arguye que es función social  
del Estado el prestar asistencia  
médica a todos los ciudadanos que  
lo soliciten, y que por lo tanto  
lejos de restringirse la admisión  
en los centros oficiales, debiera  
ampliarse con la creación de cen-  
tros nuevos.

Se opina también, contra el cri-  
terio de la Federación Médica, que  
su definición de los pobres con de-  
recho a la asistencia pública, com-  
prende única y exclusivamente a

## LAS ASPIRACIONES

Las aspiraciones de los mé-  
dicos pueden reducirse, se-  
gún la F. M., a tres bases  
esenciales:

**PRIMERA.**—Eliminación  
de las clases acomodadas y  
pudientes que hoy explotan a  
los médicos en las mutualidades  
y en los centros de asisten-  
cia pública.

**SEGUNDA.**—La libre elec-  
ción del médico por los pa-  
cientes mutualizados, que e-  
dará al facultativo una opor-  
tunidad brillante de abor-  
dar la competencia justa y en-  
cicetedora.

**TERCERA.**—El cobro por  
unidad de trabajo, que sig-  
nifica el renunciamento al  
salario y la reconquista del  
escalafón social que antaño  
ocupaba el médico.

los inválidos o impedidos, dejan-  
do excluidos de tales derechos a  
los obreros que ganan sueldos in-  
feriores a treinta y nueve pesos  
mensuales, y que son manifiesta-  
mente incapaces, no sólo de pagar  
médico y botica, sino también de  
pagar la cuota mensual en las  
mutualidades.

## LA LIBERTAD DE ELECCION Y EL PAGO POR UNIDAD DE TRABAJO.

Establece el dictamen que los

Centros regionales y otras mutua-  
lidades deben prestar a sus miem-  
bros tres tipos de asistencia: ser-  
vicio médico domiciliario, ambula-  
torio y de hospitalización. El do-  
miciliario lo prestará el médico  
en el domicilio del enfermo, el  
ambulatorio en su consulta y el de  
hospitalización se prestará en la  
clínica, quinta o casa de salud.

Para los dos primeros servicios  
(el domiciliario y el ambulatorio),  
podrá el socio requerir libremente  
al médico que deseara, pertenezca  
o no al cuerpo médico de su so-  
ciedad.

Esos servicios domiciliarios y  
ambulatorios serán pagados al  
médico por unidad de trabajo, es  
decir, a tanto por consulta.

## Los argumentos.

La libre elección del médico por  
el paciente mutualizado—dice la  
Federación Médica—es un postu-  
lado de sana y elevada moral, por-  
que conjuntamente con el recono-  
cimiento de este libre derecho del  
asociado, da al médico la oportu-  
nidad brillante de abordar una  
competencia justa y alentecedora.

Los centros afirman que esa li-  
bertad introduciría el desorden en  
las mutualidades perjudicando los  
derechos adquiridos por numero-  
sos médicos que figuran desde  
años en las Sociedades regionales,  
y causando indirectamente un da-  
ño al socio, por cuanto los elemen-  
tos facultativos que dirigen los  
cuerpos médicos están más pre-  
parados que el socio para elegir el  
médico que éste debe consultar.

Con respecto al pago por uni-  
dad, estima la Federación que así  
se da a los médicos la oportu-  
nidad justa de un mejor desenvol-  
vimiento económico, en relación  
con la capacidad de trabajo de ca-  
da facultativo, desterrando el sa-  
lario y colocando de nuevo al ga-  
leno en el escalafón social que  
antano ocupó.

Por el contrario, las Quintas es-  
timan que el pago por unidad sig-  
nifica el retorno al destajo, con-  
denado por la legislación social en  
todo el mundo. Con ese régi-  
men—dicen—los médicos sólo pro-  
curarían acabar pronto, dar mu-  
chas consultas, hacer muchas vi-  
sitas, en detrimento de la aten-  
ción y el cuidado a que cada pa-  
ciente tiene derecho.

# LA TARDE EN HOLLYWOOD

## POR LEON MIRLAS

**Y** NECESITO un ciclón, un idolo chino y un elefante blanco!—gritó el director de la película.

Estaba despedido, furioso. Todos temblaban. El autor del argumento, sentado en un rincón, se encogió de hombros aparentando indiferencia. El asesor técnico se precipitó corriendo hacia los almacenes de la empresa, en busca de los elementos pedidos.

Pero la estrella, la rubia primera actriz, sonrió pérfidamente. Conocía las iras de su marido en el curso de la filmación. Era tormentas en un vaso de agua.

Eduardo Taylor, as del megáfono, se exaltaba ante cualquier contrariedad como si se estuviera jugando la vida a cada momento. No toleraba las imprevisiones. Todo debía estar medido, calculado, listo. Sus ayudantes no cedían a vitales por falta de tiempo y malograr sus ráfagas de inspiración.

Habia descubierto a Diana Walena, su mujer, en el montón anónimo de los extras pálidos y esperanzados. Esbelta, interesante, muy femenina, tenía flexibilidades de serpiente y abandono de sultana. La crítica de Taylor advirtió en el acto el partido que podía obtener de sus condiciones. La fotogenia de Diana daría relieve y vida propia a cualquier escenario. Su piel blanquísima y sus ojos verdosos desatellaban tonalidades de tragedia. Era un símbolo. Eva misma, quizás, reencarnada—para lucir sus seducciones en el milagro de la pantalla.

Luego, al dirigirla en su debut, fué su primera víctima. Se enamoró de ella pérfidamente, en una embriaguez de los sentidos que ahogaba todo razonamiento. Se enamoró seguro de que iba a ser engañado, celoso de antemano de todos los hombres, que la asedia-

rian en su pedestal de diosa con su rendida admiración.

Le ofreció su vida, su fortuna, su posición social. Ella aceptó con gratitud y un vago carño burlesco, como el que se les profesa a los hombres que siguen siendo eternamente niños.

Ahora, estrella y esposa de un director célebre, la humildad extra de antaño se había convertido en una mujer maravillosa y altiva. Jugaba con joyas costosísimas, jugaba con las pasiones que iba desencadenando... y, en aquel momento, jugaba también con su "Lulu" de Pomerania, recostada sobre los almohadones de palanquin oriental de la princesa Dri-la, protagonista de aquella película.

Jorge Le Roy, el galán, rió con insolencia ante el mal humor de Taylor. Su masculina arrogancia y su éxito entre las mujeres, que

hubiera sobrado para compensarle de todo fracaso en la vida, le daban aquel desenfado.

El director lo miró con fastidio.

—¡Risa inteligente la suya!— comentó con actitud—. ¡Más le valdría poner expresión en su trabajo!

Le Roy no se alteró en lo más mínimo. Todos los artistas del "set" estaban acostumbrados a ver en Taylor al mismo Júpiter tonante. El galán pasó la mano por el sedoso lomo del Pomerania, y declaró, lacónico y expresivo, mirando a su dueña:

—Lo entiendo.

Diana Walena le contestó con una sonrisa promisoría. Le Roy le gustaba. Desde muchos días atrás, se tejía entre ambos, perezoosamente, un romance hecho de medias palabras, de pausas y de sonrisas. Ninguno de los dos tenía prisa. El, mimado por las mujeres, saboreaba mas los preliminares.

(Continúa en la Pág. 44).

pularísima compañía "Chevalier Review". Estábamos entonces en el año 1925. Con muchos contratos pendientes para actuar en Chile, Brasil, Uruguay, y en la misma España, mi sed aventurera y mi aspiración predominante de conquistar el Cine me impulsaron a embarcarme rumbo a los Estados Unidos, donde no tenía contrato alguno. Y a New York llegué, como un nuevo Colón, tombé un día 12 de octubre, listo a descubrir un nuevo mundo. No descubri un mundo, pero descubí algo mejor: a Eva Lillifana, mi compañera de viaje y de vida. Fue una noche, en el "Town Hall", donde ella se presentaba en un concierto pianístico. Yo estaba, como espectador, en la primera fila. Lo demás... creo que para ustedes no puede resultar interesante. Nos vimos, nos quisimos, no nos casamos. Todo en quince días. Y de ahí data nuestra cooperación artística. Regresamos juntos a Buenos Aires para cumplir un compromiso previo por contrato firmado, antes de partir rumbo a New York, con el "Teatro Porteño". Pero actué poco, porque, al enfermarse Eva, cancelé esas obligaciones. Y durante el tiempo que duró su convalecencia, urdimos la atrevida idea de organizar un "show" argentino y llevarlo a Norteamérica con una pro-

## Buenos Aires...

paganda previa de índole cinematográfica. (Siempre la obsesión del cine). Hicimos una película en dos rollos presentando el espectáculo tal como este lo combinamos y ensayamos. Y mientras Eva regresó a New York para preparar la tournée y firmar los contratos imprescindibles, yo quedé en Buenos Aires al frente de la troupe. Así cuando Eva se unió de nuevo a mí en Buenos Aires, arrancamos como nuevos conquistadores llevando con nosotros a veinte personas entre músicos, bailarines y cantantes. Llegamos a New York, y debutamos en el "Paramount Theatre", de Broadway, el día 1 de abril de 1928. El espectáculo resultó una verdadera sensación, pero, como ocurre siempre en estos casos, distintos managers, cazadores de oportunidades y de triunfos ajenos, aprovecharon la intrépida inversión que hicimos transportando desde Buenos Aires un espectáculo genuinamente típico, y poco a poco fueron catequizando a nuestros artistas, que desertaron de la troupe hasta quedar únicamente Eva, yo sin músicos y sin bailarines. Acaso esto fué un acontecimiento pro-

(Continuación de la Pág. 28).

videncial con que quiso favorecernos el destino. Porque, al poco tiempo, con una pareja de bailarines que contratamos en Norteamérica, hicimos una nueva tournée. Era, y yo por todos los teatros de la Unión, con un doble triunfo artístico y económico. Así, durante dos años y medio. Y véase esta cosa curiosa: ganábamos los cuatro el doble de lo que obteníamos antes, con la troupe completa.

Quién sabe sea útil que recuerde aquí esta simple verdad histórica que yo menciono con un poco de orgullo. Yo fui el primer actor de habla española que filmó películas de sonido en nuestro propio idioma. En el año 1928, cuando De Forest, el inventor del cine parlante, estaba haciendo experiencias y pruebas con las primeras "talkies", yo fui invitado a ser intérprete de las primeras de ellas, que iban a ser exhibidas en Buenos Aires. Así filmé "... y tenía un uñar", "Borracho", "Cascabelito", "En una pequeña aldea española", "A media luz" y "Pató".

De súbito, por esta suerte de poderosas intuiciones que regulan mi vida, yo sentí, de manera enérgi-

ca, el impulso de conocer el trópico. No es lisonja, pero Cuba me atrajo. El espejismo de La Habana, ciudad de encanto y de leyenda, me cautivó desde la distancia, y aun cuando, por el "schedule" de nuestros contratos debía aparecer durante dos meses en varios teatros americanos, Eva y yo nos embarcamos en New York el día 4 de mayo de 1929 rumbo a la ciudad de Cuba la Bella.

No voy a relatarles a ustedes, que la conocen tanto como yo, mi estancia en Cuba. Sólo quiero dejar constancia aquí, una vez más, de mi gratitud más sincera, hoy como ayer, a este público que me aplaudió y que me acogió cada tarde y cada noche no como a un artista sino como a un amigo. El calor de cordialidad, el entusiasmo de adhesión que yo he recibido entre ustedes, me hacen sentirme aquí como en mi propia patria.

Dejé La Habana y regresé a New York. Pero aquí me aguardaba virtualmente mi carrera cinematográfica. Y ese relato exige el largo aliento de un nuevo artículo, en el que trataré de exponer, con síntesis que hagan mis impresiones amenas y sin pormenores que le comuniquen monotonía, cómo fué mi arribo a Hollywood y cómo logré conquistar la fabulosa Mecca del Cinema.

### LIMPIEZA DE LOS PEINES

Frotad el peine con el cepillo destinado a este uso, luego de molerlo en una solución de amoníaco. Pasado después por agua clara y dejadlo secar.

Este procedimiento es rápido y conveniente se hará con agua de paño jabón caliente, en la que previamente se habrá disuelto el amoníaco.

Tanto los peines como los cepillos de cabeza, se deben limpiar casi diariamente en una de las formas indicadas, y cada una o varias veces se hará una limpieza especial introduciendo estos objetos, durante un minuto o dos en alcohol de 85 grados.

### LIMPIEZA DE LAS CINTAS DE SEDA

Limpíaréis fácilmente las cintas de seda frotándolas con una franja mojada en agua fría. Se plancharán por el revés con una plancha apenas caliente.

Para devolverles el aspecto de nuevas, bañadas en la mezcla siguiente:

Alcohol de 45 grados, 14 litros.  
Miel, 25 gramos.  
Jabón blanco, 40 gramos.

## Definiciones

Después de sacarlas de la preparación (donde se habrán tenido un minuto), frotadlas con una esponja o un cepillo suave, por ambas caras. Pasadlas después una esponja con agua clara, y para terminar, con una esponja o un cepillo suave. Esta operación se hará tomándola por un extremo para sumergirla sin que se arrolle.

Para secarlas, se colocarán sobre un paño blanco y estando todavía húmedas se plancharán con muy poco calor.

"La mejor declaración de amor es la que no se hace. Cuando el hombre siente mucho, habla muy poco, o no habla. Para una mujer delicada no hay declaración de amor más seductora que la tímida y el embarazo, de un hombre de talento. Cuando en una respuesta escribis su dicho o su desventura, quién será tan sereno que se atreva a hacer de repente la pregunta."

"Los que aman verdaderamente, no se ven, en punto a declaración, ni cuándo

la comienzan, ni cuándo la terminan; la mujer lo advierte."

"La verdadera declaración de amor está en la conducta misma del hombre que se os acerca."

"Un amor, que ama, no es libertino, ni disipado, ni ambicioso, sus pasiones están en suspenso; una sola llena por completo su corazón, solo se ajana por ser bueno, lo que se llama verdaderamente bueno."

SEVERO CATALINA.

UTILIDAD CULINARIA

MOUSE EN CHOCOLATE

Se derriten en una cucharada de leche 5 onzas de chocolate. Ya ves derretido se hace con ellas una pasta, la cual después de completamente fría, se mezcla moviéndola sin cesar con 6 tazas de huevo batido a la nieve; se endulza con azú-

car muy fina y se le echa la esencia preferida. Se vierte en una complota sobre biscochos finos.

### LIMPIEZA DE LOS FRASCOS DEL TOCADOR

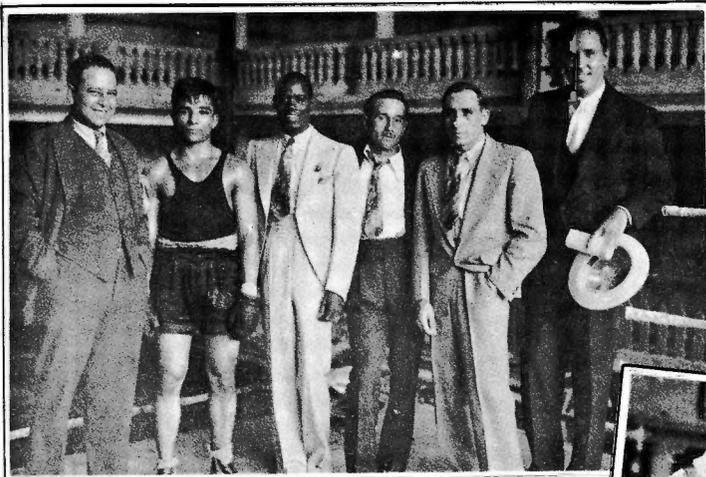
Para limpiar el cristal se introduce arena fina, agua y jabón. Se agita agitando fuertemente. Se agita con un cepillo. Las manchas viejas se hacen desaparecer con una mezcla de vinagre y sal. Otro procedimiento fácil se obtiene con carbonato de sosa. Después es necesario aclararlos con agua natural.

Para desaparecer los olores persistentes se emplea el alcohol, operando dos o tres veces y enjugándolos para terminar con alcohol puro.

### COMO SE DESTAPAN LOS FRASCOS DE CRISTAL

Cuando el frasco contiene esencia, se hace paños alcohol entre el tapón y la boca.

Cuando contiene grasa o producto resinoso, hacer la misma operación pero empleando aceite.



Se ha concertado una gran pelea para el día 9, sábado, en el frontón Jai-Alai, Óscar FERNÁNDEZ, el formidable pesa ligero asturiano, que venció recientemente a Lou Novarro por nocaut, se enfrentará a Santos BATURRITO, el spagger holguinero. Esta pelea inaugurará la temporada invernal de boxeo que se celebrará en el frontón de la firma de la pelea asistieron Kid CHOCOLATE, que está interesado en el triunfo de Baturrito, Jess LOSADA, manager de Óscar, Willy del PINO, mentor de Baturro; Cuco SANCHEZ, referee de la pelea, y los dos contrincantes.



LUIS F. PARGA, el promotor de las grandes peleas, que inicia su temporada invernal en el frontón Jai-Alai, con el bout Baturro-Óscar Fernández el sábado día 9 y el día 16—depende de la terminación de las obras de acondicionamiento del nuevo templo boxístico—Otra de las peleas que ofrecerá Parga será la de Fillo Echeverría-Divino Rueda, y con Pincho Gutiérrez, presentará a Ignacio Ara, Gironés y Kid Chocolate en una pelea por el campeonato junior ligero del mundo.

#### CARTA ABIERTA A LA COMISION NACIONAL DE BOXEO

Dr. Tomás Felipe Camacho, Presidente de la Comisión Nacional de Boxeo, Señores Comisionados.

Me han indicado que la flamante Comisión que usted dirige tiene el propósito de encauzar el deporte que fiscaliza por derroteros nobles y justos, y que se pedirá a los cronistas deportivos su cooperación.

Esta es la eterna canción. Es una melodía que siempre es grata, porque se compone de esperanzas y promesas, y ¿quién no se conmueve, por escéptico que sea, ante un aliento de esperanza y un gesto prometedor? Pero hay cierto límite a los alborozos espirituales que producen el artificio del gesto panorámico y la frase inflamada. Estos "clichés" han sucumbido al descrédito en esta era donde el himno, la bandera, la patria y todos sus aditamentos han adquirido un sabor de farsa solamente comparable a los dramas esporádicos de nuestro lírico-pornográfico "Alhambra".

Estamos en plena época de "no tragar". Y yo creo que esta frase vulgar es de fácil asimilación para todos. Comprendémoslo, ¿no? La Comisión de Boxeo comensó el año presentando un espectáculo de boxeo indigno a todas luces. La Comisión se ha justificado: los programas de boxeo celebrados hasta el día 3 de enero fueron sancionados por la Comisión asistente. Muy bien: la disciplina. Pero se me ocurre pensar que los sucesivos descasos pudieran ser tolerados al amparo de acuerdos y privilegios de la antigua Comisión, los cuales han de ser respetados por la actual en virtud de algún principio de ley o de delicadeza... Si así fuera, desde ahora deniego todo auxilio, toda cooperación a los nuevos comisionados, y me situaré, como hasta ahora, frente al organismo cuyo historial—hasta hoy—puede resumirse en una larga trayectoria de alternativas irritantes. Su norma ha sido siempre extremista: intransigencia o liberalidad. Las consecuencias de este programa alternativo se pueden palpar en los repartos y archivos de la Comisión. Mientras una parte sufre las injustas embestidas de la época intransigente, la otra goza de los privilegios asombrosos de los días de liberalidad y consentimiento.

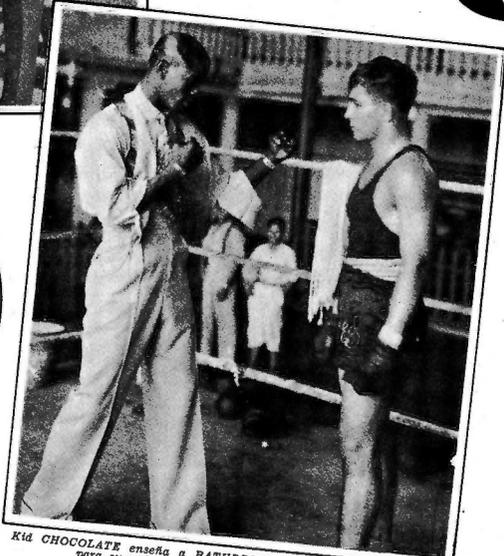
Esto, señores comisionados, no es justo. No es posible que ustedes puedan entonar cánticos de reforma sin la necesaria rigurosa resistencia e investigación de todos los acuerdos HOY VIGENTES, QUE PERJUDICAN A UNA PARTE Y BENEFICIAN A OTRA, con detrimento del deporte que ustedes pretenden levantar a un nivel de absoluta moralidad. La plataforma de la nueva Comisión debe ser inspirada en justicia para todos.

Para lograr el equilibrio del deporte y dianjanzar todos los puntos oscuros, es necesaria una mano de hierro. No se puede rociar de sensibilidad la antigua organización y que la delicadeza pudiera dictar medidas pálidas y justas, y nos convenceremos de que es la eterna canción. Si es así, seguiremos nuestra oposición inflexible, en defensa de los intereses del pugilismo cubano y lejos, en nombre de esos intereses, la renuncia de los nuevos miembros de la Comisión Nacional de Boxeo.

Tiéese la palabra el doctor Camacho.

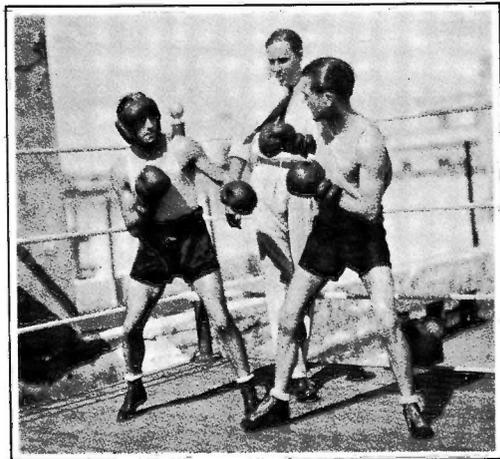
JESS LOSADA.

# de BOY



Kid CHOCOLATE enseña a BATURRITO algunos secretos del ring, para su próximo combate con Óscar Fernández.

(Fotos Lescano).



Óscar FERNÁNDEZ se entrena bajo el ojo atizador de Jess LOSADA, en el Miramar Garden. Aquí lo vemos haciendo guantes con su sparring partner LOPEZ.

# Atleta que deja da Serlio

por M. Fernández Campa



Uno de los trofeos donados para el programa organizado en homenaje a Constante, la copa "Montesqui", que fue disputada entre el Olimpia y el Cataluña.

**C**UANTA alabanza se dedica a la afición balompéedica local, es poca; el léxico del humilde cronista es pobre para traer a estas columnas todo el encomio que ésta merece. Parece materialmente de goma, como ella, se aumenta y se disminuye según que su cooperación sea reclamada por un acto de justicia, o que se pida para secundar una labor que no entrañe un fin noble que no lleve consigo la consumación de un ideal loable. Hemos sido testigos una vez más de sus innumerables dotes de hidalguía, hemos presenciado sus admirables condiciones de justiciero, cuando el pasado día primero, tuvimos la satisfacción de verla toda volada en el magnífico Campo Polár, poniendo con ello su contribución al mejor éxito de un merecido homenaje que se le tributaba ese día al jugador de Juventud Asturiana, Constante García.

Y es que la afición balompéedica cubana, sabe que en ese acto se ofrecía a un atleta el justo premio a su labor de nueve años de constante bregar en los campos deportivos, que ese acto era ofrecido al atleta todo caballerosidad y corrección, que supo en todo momento poner a contribución de su querido equipo sus facultades, su corazón y su salud, hoy troncada por una enfermedad que le alejó contra su voluntad, del escenario, donde tantas glorias conquistara, tras de luchar poniendo siempre el pecho por delante.

Esa misma afición que el viernes pasado hizo patente muestra de simpatía para ese acto, ese mismo núcleo tan numeroso que se trasladó ese día al Campo de la Polar para estimular con su presencia al atleta caído, para que pueda aún seguir luchando en esta vida, ya que sus facultades le faltan para la práctica del deporte, es la que siempre existió en Cuba, es la que brilla por su

ausencia en los campos deportivos ahora, cuando no se trata de actos de esta índole, porque le repugnan los procedimientos, por una sostenida por los que "man-gonean" el fútbol, por que no puede ella ser cooperadora de una labor, cuyo fin es la destrucción del adversario, porque para ella, todas las entidades son dignas de consideración y de respeto. Pero esto parece que no ha llegado aún a convencer a los que dirigen nuestro deporte, parece que esto aun no ha logrado desviar de su ruta a los equivocados, que tal vez sin intención, llevan al balompié por un derrotero malo, que ha de dar al traste con toda la labor rendida por los atletas valiosos, que en el largo correr de los años, como en el caso de hoy, lograron dar el esplendor de que gozaba nuestro deporte en Cuba.

Tarde será quizás cuando rectifiquen su proceder si esperan mucho, pero si la repulsa demostrada por la afición con su grito de: "no asistir a los partidos si no hay solución", llega a convencer a los señores directores, aun es tiempo, para desviarse del sendero, aun es tiempo para recoger las velas y entrar en el cauce, y destruir la corriente que tiene al balompié nacional en esta sensible y lamentación situación.

Esta muestra dada por la afición habanera, y por la prensa en general, a la que dedicaremos algunas palabras en su oportunidad, es la más patente demostración de que aun en balompié no se ha perdido todo. Algunos hombres han caído, ante los parciales, algunas federaciones han recibido palos por sus procedimientos; otros por el contrario, han conquistado posiciones a costa de la savia que le han robado al deporte; pero por encima de todo, la afición habanera, y la crónica diaria, han quedado aún en pie,

para sacar, con su labor, la cara por la dignidad del deporte, tan manecillado por los poco escrupulosos.

Las taquillas pobres en los partidos, la falta de propaganda en los periódicos es la muestra más efectiva de la verdad de cuanto decimos.

Esos mismos que callan ante un programa de mediana valía, ese mismo público que se retrae ante los encuentros anunciados por los equipos en pugna sabe unirse, sabe hacer labor digna y premiar a quien lo merece cuando un acto merecido se organiza, cuando se quiere demostrar la simpatía de quien hizo algo por el deporte.

Pero, prepararse, porque lo mismo que demuestran afecto, lo mismo que reconocen méritos, saben rechazar a los que obstruccionan la labor digna, saben poner en evidencia a los que medran a costa de un deporte que por su prestigio es digno de más consideración por parte de los que lo dirigen.

Ya está cercano el día en que los responsables tendrán que rendir cuentas; ya está próxima la fecha en que los que han llevado al deporte a la situación precaria que atraviesa, tengan que ponerse de frente para responder de sus actos. Entonces se verá cómo esa afición que hoy supo premiar a Constante García, por lo mucho que ha hecho por el balompié, con su humilde labor, sabrá censurar, sabrá demostrarle su repugnancia, a quienes aprovechándose de la confianza en ellos depositada, lanzan al deporte al caos y ponen al sport en peligro de muerte.

Pero, bueno, dejemos estas consideraciones, vayamos al punto esencial motivo de esta crónica. Constante García, el jugador de Juventud Asturiana que supo en nueve años ofrecer al equipo su labor de atleta, su savia de hom-

bre joven y su corazón de noble, fué motivo de un homenaje, al que contribuyó toda la afición habanera.

Juventud Asturiana, Olimpia, C. Gallego, Cataluña, Baleares, Santandés, P. Fernández, Iberia, Fortuna, Hispano, todas las sociedades balompéedicas habaneras hicieron un aparte en sus lios, se alejaron del problema y enviaron numerosos núcleos que los representaron en ese acto.

Todos se aprestaron a ser los primeros en ofrecer su contribución, todos quisieron rendir el merecido homenaje al atleta en des-gracia.

El acto revistió los caracteres de extraordinario, los "cheers" incensantes al jugador, lo mantenían en tensión nerviosa, completamente emocionado por esa demostración de afecto brindada por los suyos de siempre, por los que en el terreno deportivo, muchas veces lo habían censurado, pero que en ese instante hacían un paréntesis para ofrecer su admiración a quien conquistó aplausos y censuras, por ser fiel a una bandera, por tener amor a un club, y esto es cosa digna de admirar, porque ya van desapareciendo de nuestro ambiente esos hombres que ponen el corazón por encima del bolsillo.

Juventud Asturiana ha perdido con la baja de Constante un jugador, un valioso atleta, pero el balompié cubano ha perdido un caballero, un hombre todo corrección, que supo en todo momento ostentar con prestigio la representación de nuestro deporte.

Siete compañeros desfilaron, en su vida de jugador, por la zaga de Juventud Asturiana. Primero Trabanco, más tarde Alonso, luego "Cabrero", "Candasu", Huer-go, Goyo y por último Vizcaino, defendieron con Constante la zaga del equipo asturiano.

Con Goyo fué la defensa en Juventud Asturiana cuando este equipo venció al "once" del Nacional de Montevideo, la página más

(Continúa en la Pág. 50 )



Uno de los equipos de Juventud Asturiana en épocas pasadas, y en el que figura Constante GARCIA como defensa regular.

# Deportes



El equipo del Círculo Dental, victorioso en el primer juego del campeonato de basket juvenil. La anotación fué de 34 por 24, contra el Ferroviario.

(Fotos Lescano).



Los telefonistas se fueron de abuso en su primer juego del campeonato juvenil frente a los colegiales del Hughet. La anotación fué de 50 por 15.



Fuó inaugurado el sábado pasado el campeonato juvenil de basket-ball, integrado por magníficos equipos locales, en el floor del Club Ferroviario. Al equipo del Ferroviario le tocó perder el juego inaugural a manos de los chicos del Círculo Dental.

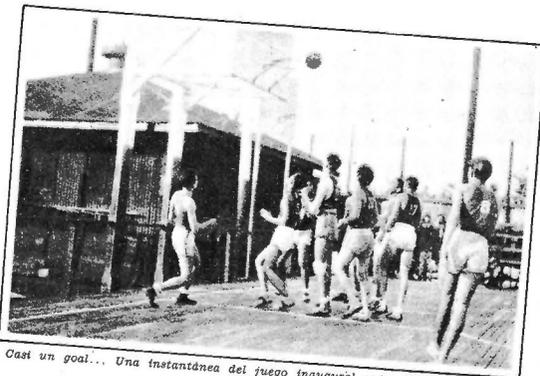


INAUGURACION DEL CAMPEONATO DE FOOTBALL SENIOR.—MAZAS, del Atlético, bloqueando con una mano al place kick de Benedito GARCIA, en el primer encuentro por el campeonato de Cuba senior. Los A. D. C. y los Tigres son los únicos teams contendientes en este campeonato que otros años reunía a cuatro "elefens". La anotación del primer juego fué de 32 por 0, lo que hace presumir un fácil triunfo atlético.



"Thistle Fyn" montado por RODRIGUES, que ganó el Handicap de Año Nuevo venciendo a los favoritos "Jack Collins", "Patricia Marian", "Fortunate Youth" y "Night Tears".

Los juveniles del Colegio Hughet perdieron desastrosamente frente a los bien entrenados Telefonistas. Es cuestión de entrar en forma...



¡Qué un goal... Una instantánea del juego inaugural entre Dentales y Ferroviarios.

# Las Mujeres de Santo Domingo

Las palabras de mi distinguida compañera Abigail Mejía de Fernández, publicadas en esta misma sección la semana pasada, y la cantidad extraordinaria de cartas, periódicos y revistas que me han llegado de la República de Santo Domingo, han llevado a mi ánimo la convicción de que todas y cada una de mis palabras comentando el Manifiesto y los Estatutos de la "Acción Feminista Dominicana" han sido interpretadas erróneamente. Por arte de una carambola que provocaría a risa si no estuviesen de por medio el prestigio de feminismo queuseyano y la sinceridad de mi buena intención, mis comentarios han servido de pretexto a la gente mediocre de la República hermana para combatir—con mis propios razonamientos—, pero en una forma despiadada e injusta, la gallarda cruzada emprendida por las mujeres de más valer—y valor—de Santo Domingo. Ni las feministas como muy bien lo da a entender Abigail Mejía de Fernández, ni los enemigos del feminismo,—que por lo visto abundan lamentablemente por las tierras del viejo Máximo,—han interpretado correctamente mi modo de pensar.

Yo no dije nunca que las mujeres firmantes del Manifiesto de la "Acción" careciesen de cultura; sino, antes por el contrario, hice resaltar el prestigio intelectual de TODAS ELLAS. Está, pues, absolutamente fuera de lugar cuanto Abigail Mejía de Fernández me dice en ese sentido. Me limité, simplemente, a aconsejar a estas mismas compañeras que prestasen la máxima atención al problema de la cultura, indicando la necesidad de realizar un vasto programa de difusión cultural, y señalando el error de prohibir el acceso a las filas de la "Acción" a las analfabetas. La exclusión del seno de la Institución de las mujeres que no saben leer y escribir contribuye, entre otras cosas, a darle a esta cierto sello de "aristocratismo" y "exclusivismo" que no le absoluto con las normas medularmente democráticas que deben informar. Sigo, desde luego,—aunque mi opinión en esto no o nada a las dirigidas de la "Acción"—estimando que la citada cláusula exclusiva debe ser suprimida. Acerca de este punto hay mucho que hablar.

En un artículo publicado por Gladys E. de los Santos, Secretaria General de la A. F. D. en el "Listín Diario", el 14 de diciembre, un artículo de tono displicente y desdeñoso, cuya forma y cuyo fondo evidencian en su autora una gran falta de comprensividad y un nada elegante manejo del sarcasmo.— se dice que "las ideas de la señorita Sabas Aloná resultan demasiado extremistas, no sólo por nuestro medio, sino también para el suyo, pues en Cuba ella no ha podido introducir todavía sus avanzados juicios, en ninguna de las Asociaciones Feministas, muy bien organizadas y dirigidas por mujeres de gran arraigo intelectual de la Antilla hermana". Aquí aparece el prejuicio de

extranjerismo. Este prejuicio pone en labios de Melanla Thevenin, de La Vega, las siguientes palabras: "¡Adviertes, hermana do-

minicana, el ridículo que envuelve el que una extranjera coloque entre tus manos el libro que ha de cultivarte?" Yo quisiera suplir-

6072 Madison Street, Ridgewood, N. Y., Diciembre 23, 1931.  
Srta. Marlbona Sabas Aloná.  
Erased 27, entre Luaces y Montoro.  
Habana, Cuba.

Mi muy querida Marlbona:

Desde la ridícula multa pagada por Alfredo Quiélez a causa de las fotografías de desnudos publicadas en CARTELES, estoy por escribirlo. Porque no exhiba mis diplomas en ostentosos marcos, no quiere decir que no los tenga si no hago ceder mi nombre a uno o más títulos llamantes, no es porque deje de poseerlos.

Esto se lo digo por cuanto en esta época en que nos toca la desgracia de vivir, el mesquino afán de la mayoría es la loca persecución de diplomas y títulos. El público sólo cree a aquellos que no le permiten olvidar por un instante que han añadido a su estatura un odo con estos jehicás, y no con otros.

Y lo que antecede, ¿a son de qué? Muy sencillo. Sé lo que estoy diciendo. Tengo diplomas que no me han infrinado talento, porque nací con él, y honres que no me han conferido honor, porque éste no se cotiza en ningún mercado.

Como le decía, he seguido con mucha atención el asunto del desnudo en CARTELES, asunto ya viejo en Europa; llegó a su apogeo mi interés con la multa irrisoria impuesta a Quiélez por un canchero de la moral pública, de la moral gregaria, la única que conoce el rebano y sus dirigentes, moral negativa que mata el entusiasmo, el esfuerzo, la verdad, la sinceridad y el amor.

Fero realmente, no es a esta parte del tema desnudista a que quiero contraerme sino a una carta enviada a usted por un doctor cubano, en la que se ensalza el pudor femenino hasta los cielos de la luna, es decir, con el desnudismo, la mujer pierde todo pudor.

¿Qué es el pudor? ¿Debe sentirlo sólo la mujer? A mi entender, el pudor es la vergüenza que una mujer siente por mayor o menor intensidad, y proviene de la educación recibida, vale decir, intensa preocupación por el que dirán. El vestir es manera de obrar fija ya por la costumbre. Su violación provoca una enajenación. Lo importante, pues, no es ir desnudado, sino la infracción del hábito de vestir.

Es por esto que el desnudismo choca a las almas timoratas. Psicológicamente se efectúa la pérdida del equilibrio habitual y socialmente se arma conflicto serio con los criterios ordinarios del medio en que nos movemos.

Puesto que el pudor es un acto reflejo, auto-causado por la costumbre, se expone, naturalmente, de su esencia, que no es femenino ni masculino y si común a los dos sexos.

Si la pudorosa doncella de los cuentos de hadas y las sonatistas se ruboriza ante un bello desnudo humano masculino, no lo hará menos el doncel principal ante las formas venustas de una mujer desnuda. ¿Por qué? Es hábito crónico cubrirse. El desnudo es el quebrantamiento del hábito.

Supongamos que hombres y mujeres, desnudos, no puedan convivir en paradisiaca inocencia sino que se atraigan sexualmente. Examinando "La isla de los pingüinos", de France, deliciosa sátira de las costumbres, hallaremos que el vestido no excita menos y si no. Reclamó con sus siete velos de gasa despertó más lujuria en Herodes y sus cortesanos que si hubiese estado desnuda, por lo tentador de lo que sugería, de lo que se veía. El nacimiento de un pecho blanco y comba de mujer, hace vibrar la mirada del hombre, que se apaga, satisfecha, al verlo todo.

Vayamos más lejos. En la condición de desnudismo individuo-social en que se hallan esos hombres y esas mujeres, sienten la atracción sexual al presente, incitadora. Se ven cual son, sin fraude, falsedad ni adornos positivos, ambos sublimemente naturales y sinceros. Alejados del tartufo y la motajería rampante, se dan en el don supremo de sí mismos, ante las estrellas, sobre la tierra purista, natura sinceros, con este sentido realismo que es rito de belleza.

Contrario a la creencia de los esclavistas del sexo, las ropas no han constituido nunca diques contra el dolo. Para el gran acto vital y natural se descarta la indumentaria. Manté inconstitú es el desnudo también, coraza que el deseo hace pedazos. Ley de la costumbre, ausencia de pudor! ¡Tantos Quiélezes empalados en el sexo con un sayo, lo que equivale a permitir a los dedos con los dedos! Las Dulcineas deberán poner cuidado en su conducta corporal o al ver un hombre desnudo las pobrecillas van a perder ese accidente feliz llamado por los conformistas "virginal". El pudor que le quieren imponer como innato en ella solamente, los de moralidad en el público e inmoralidad en lo secreto, se basa solamente en la lujuria masculina.

A fin de cuentas, ir desnudo o vestido, pudor o no, excitación o no de deseo en los cándidos hombres, no es lo primordial, sino dar a cada hombre el deseo que le hace de su cuerpo. Pudor que equivale a permitir a cada cual su iniciativa, su independencia, pues hoy por hoy la moral se basa en el temor, la restricción y la ceguera. ¡La excepción! Imposible tolerarla. El ideal de los moralistas falsos es hacer que todos se parezcan y obren en masa.

Es la mujer el blanco de los moralistas de cartón. ¡Pudor femenino! Ha de ser pudor porque, de otro modo, enciende la libidiniosidad de los hombres. Si mora de ser, se vestirá de pita, renunciará a todo, obedecerá a Otielo, se dejará matar por Barba Azul, se resignará a la vida sin belleza y acatará la moral que castiga, que esclaviza.

¡Ay! ¡Libertad a la mujer de su cuerpo! Describirlo no puede o carece de pudor. Su desnudez avivará la llama del deseo sexual, pirote de los mundos y de la vida. Piedra de tropiezo es la mujer.

¡Ay! ¡Libertad al hombre de las garras de esos conformistas y rutinarios moralistas! No se puede esconder la verdad ocultando el deseo latente en todo ser, pudor o no pudor. El deseo sexual es el mismo en todos los pueblos y en todos los animales; es imprescindible o cesa.

La mejor moral es aquella que armoniza los hechos con las ideas. La mujer y el hombre poseen un cuerpo. Hay que admitir ciertas formas de desnudo que no son de la naturaleza. Lo que se llama moral retardada la civilización mientras se falsen los hechos reales, mientras los pavos del falso pudor están hinchados y hueros.

El desnudo castizo o el castizo que no presente de moral, se verá un asombroso ejemplo biológico: el desarrollo de la mujer y el enriquecimiento de la cultura humana.

CLOTILDE BETANCES JAEGER.

par a la mujer dominicana que considere a mí como a una extranjera que no me lea. Yo no digo a la mujer dominicana una sola palabra que no diga a las mujeres de Cuba o de cualquier otro país. En cuanto a que "mis ideas extremistas" pretendan o no en Cuba o fuera de Cuba, eso es cosa que, en realidad, carece de importancia. En Cuba no existe una sola Institución feminista que excluya a las analfabetas de sus filas ni que excluya "buena conducta" a la cubana que desee integrarla, sin que esto signifique, como erróneamente supone Abigail Mejía, que se mantenga un pacto de codos infamantes entre las feministas activas y las prostitutas. Da pena esta falta de comprensión.

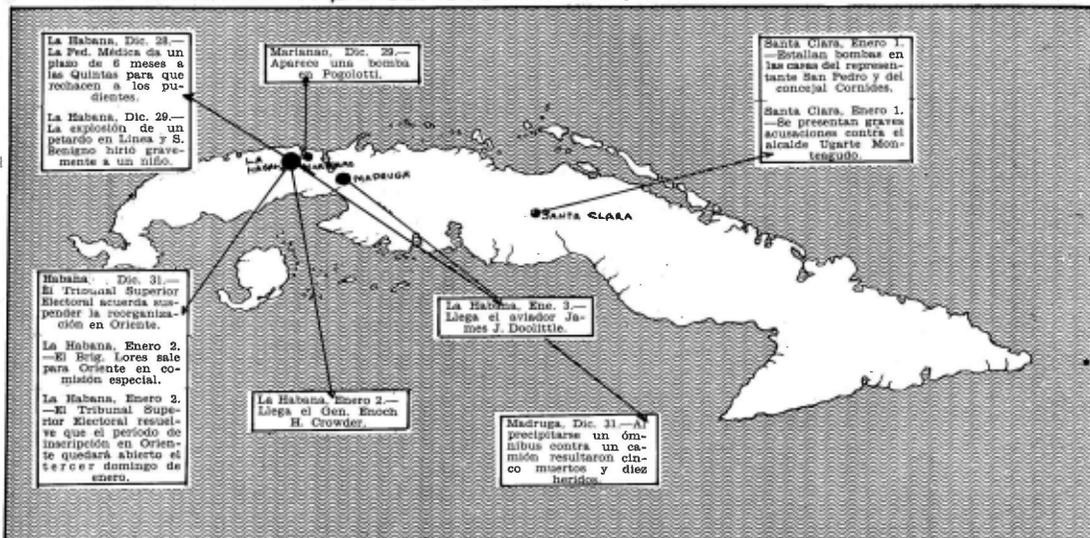
Para rebatir mis argumentaciones a favor de la supresión de las tres cláusulas del reglamento de la A. F. D. que me parecieron y siguen pareciéndome arbitrarias y absurdas, se ha echado mano, por una parte, de mi "extranjerismo", (yo sentiría el rostro enrojecido de vergüenza si en alguna ocasión se me ocurriese llamar "extranjera" a una mujer dominicana), y por otra, de LA MORAL CATOLICA, inculcándose, señalada, monilizada. Frente a Abigail Mejía de Fernández, que confiesa que "todas las feministas dominicanas son católicas", yo sostengo que la Doctrina Social del Feminismo NO DEBE SUSTENTAR CREDOS RELIGIOSOS DE NINGUNA ESPECIE, y afirmo que la inclusión de cláusulas reglamentarias de un sentimiento religioso determinado en los Estatutos de una organización feminista constituye una LAMEN-TABLE LIMITACION. Estos puntos, entendiéndolo bien Abigail Mejía, Gladys de los Santos y todas las personas que han intervenido en la polémica en la República Dominicana, no se discuten con sarcasmos, bromas, burlas, alusiones a mí menor o mayor capacidad intelectual, referencias innecesarias al caso que se me hace o no se me hace dentro o fuera de mi país, acusaciones de "extranjerismo", etc., etc., sino con IDEAS, con RAZONAMIENTOS LOGICOS y con HONRADIZ INTELECTUAL en un plano elevado de cordialidad y comprensividad. Y, sobre todo, de RESPETO.

He recibido varias cartas firmadas por hombres, algunos de los cuales me aseguran ocupar puestos de avanzada en las filas de la intelectualidad dominicana, periodista uno de ellos y profesor de un alto centro docente otro, en las que se me felicita por "el tremendo palo" que les he dado a las feministas de Santo Domingo. Rechazo con toda suavidad, pero con toda firmeza estas felicitaciones. Yo he tratado de alentar, con todos los entusiasmos de mi alma dominicana, la labor merecedora de encomiendas, por la A. F. D. si me he permitido señalarle algunos de sus errores fundamentales, no ha sido con el propósito de contribuir a su fracaso, (sobre todo, a su fracaso ante la opinión de ciertos "intelectuales" del tipo de estos que me

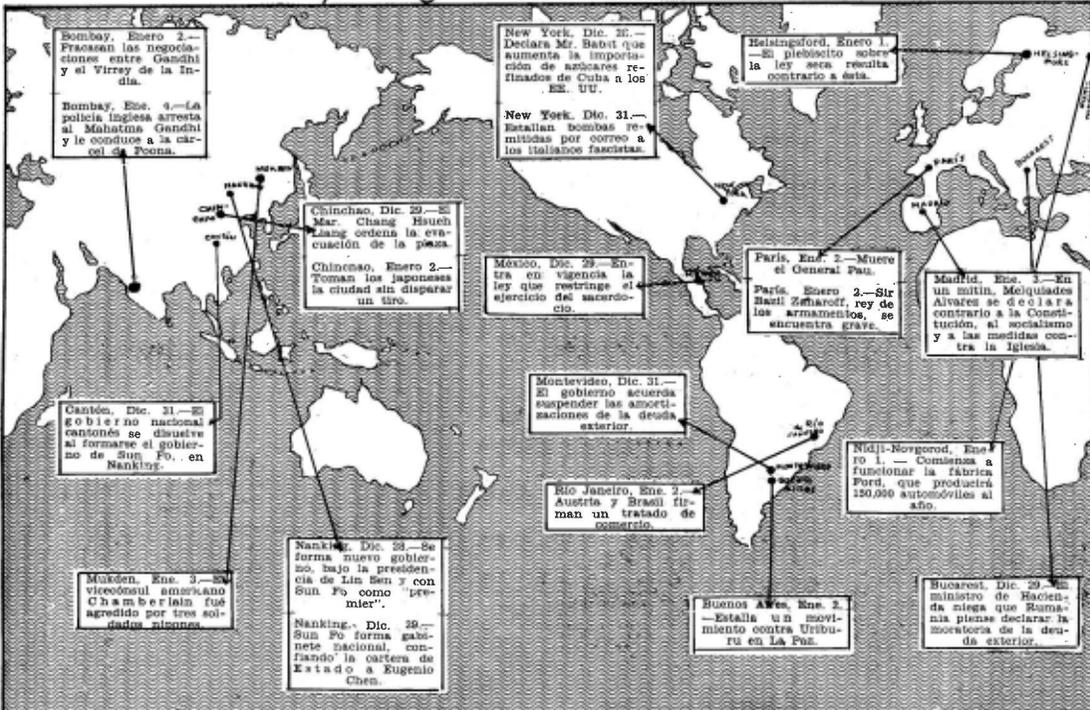
(Continúa en la Pág. 66.)

# ¿Qué Pasa en el Mundo?..

Los sucesos importantes de Cuba...



...y los grandes acontecimientos mundiales



# Cartas a Helen

## MISS HAYES, SUCESORA de LON CHANEY

por Mary M. Spaulding



Un instante de desolación, en el cual Helen HAYES, la suprema artista, quiere ahogar en el alcohol el dolor de su vida miserable en el film "El pecado de Madelon Claudet", juzgada como la mejor película del año.

**H**ELEN HAYES!... ¡La primera dama de la pantalla!... Pequeña, de cabellos castaños, ojos oscuros, rostro ovalado y una naricita ligeramente respingada, de rosadas alas sensitivas...

No llamaría la atención en un concurso de belleza. En la calle, con la severidad y buen gusto con que viste, pasaría desapercibida, ignorada... ¡si no fuera tan popular!

Como mujer, en su rostro no se lee ninguna historia que fuera acaicte para la imaginación perversa; en su boca no hay sensualismos, en sus ojos no hay anhelos insatisfechos... Es el tipo—el prototipo—de la mujer normal. Lejos de todo el bullicio de Broadway, en una calle amplia del East Side, donde se levantan algunos edificios arrogantes, que contrastan notablemente, *anacrónicamente*, con las viejas casas de las calles adyacentes, en la misma orilla del East River, enclavado en sus mismas aguas, está aquí donde vive Helen Hayes.

Ha erigido su "tienda" en el último piso, cerca del cielo. Y desde los enormes ventanales que domina la extensión blanqueza del río, cuyas aguas bañan los muros, los acarician y les sirven de espejo...

Rubén Darío le hubiera cantado su mejor endecha a esta mujer. Hay algo que inspira al poeta en el ambiente donde vive la excelsa actriz. Todo allí es blanco. Cortinas, paredes... Albos búcaros donde se desmayan rosas que parecen enfermas de anemia!... Sobre el piso, como una mancha de nieve, la alfombra de piel de oso donde Helen hunde los piescaldos. Sobre las mesas, algunos objetos de porcelana. Un gran espejo veneciano, un piano de cola... pocos cuadros. Afortunadamente, pocos cuadros por buenos, heraldos de la cultura y el buen gusto... Un paisaje de Bretaña llevado al lienzo por las sabias pinceladas de Edy Legrand; otro, de una aldea de pescadores, con la firma de Wulf Kuhn... Sobre el piano, un enorme jarrón con lirios blancos

y un retrato de una chiquilla con cara de querube, que parece una Helen Hayes en miniatura...

De pronto entra en la estancia un rayo de sol que se convierte en una risa argentina, en unos balbuceos fantásticos... es la niña del retrato que adorna el piano... Es la pequeña Mary, de veinte y dos meses de edad, la hijita de la actriz!...

El pupilo rosado se arrojilla a los pies de la madre, sobre la alfombra blanca, y la madre se inclina, le besa las manecitas regordetas... la levanta, la toma en sus brazos y el rostro sencillo de la mujer se transforma en algo radiante... ¡sublime, infinitamente bello!... ¡La madre!

Esa es la mujer. La esposa del gran escritor, del eminente dramaturgo Charles Mac Athur...

La artista es otra. Como artista es la encarnación suprema del arte, la más emotiva, la más sincera y exquisita de las figuras del teatro actual. Helen Hayes es ahora la excelsa primera dama de la pantalla. Es la dueña, por derecho propio, del trono que dejó vacante Lon Chaney.

Pero retrocedamos un poco. Helen Hayes no es una figura que ha surgido de pronto, apadrinada por la buena suerte, y que ha tenido la fortuna de realizar una espléndida labor en una historia magnífica. Durante años, Helen Hayes ha sido una figura brillante, distinguida, prominente, en el teatro legítimo de Broadway. Aristócrata del arte, consagrada por la crítica más severa, adorada por las multitudes.

A la edad de cinco años hizo su debut. Y a tan temprana edad alcanzó el honor de que Lew Fields la llamara "una actriz profesional"...

Había triunfado no por belleza sino por talento. Su actuación magnífica prestó las mejores obras teatrales. Su círculo de acción, su reinado, estaban en New York y los centros culturales del país. Helen Hayes es, desde hace años, la primera dama del teatro. No había discusión posible; había

recibido su bautismo de fuego, había sentido sobre su cabeza el glorioso peso de la corona de laureles.

Sonriendo con una serenidad de reina, había aceptado la reverencia de los más grandes magnates del teatro, que se inclinaban ante el talento extraordinario de la pequeña mujercita, en cuya alma se esconde una insuperable actriz!...

Pero Helen jamás había penetrado en los dominios del cine...

Mas he aquí que su esposo es un famoso dramaturgo; y que después de triunfar también en la Via Blanca, Hollywood lo arrastró en su vorágine, y Mac Athur comenzó a escribir obras para la pantalla, o adaptarlas y hacer diálogos...

Y toda la grandeza de sus noches de triunfo en Broadway, todos los aplausos, no bastaron para barrer del alma de Helen la infinita nostalgia por la ausencia del marido...

Un día, pues, también ella partió hacia Hollywood, aprovechando unas vacaciones.

Este viaje la probado, más que toda su historia de artista superba, el raro talento de Helen Hayes.

Porque en vez de llegar con heraldos, de anunciar pomposamente que era la triunfadora estrella de las mejores obras que se exhibían en la ciudad de las estalactitas de acero, Helen se encogió, se ocultó, se anonadó completamente dejando a su marido con toda la gloria. ¡Ella pasó a ser, sencillamente, la esposa del famoso escritor Mac Athur!...

Es cierto que umbral adentro, en la quietud del hogar, jamás Mac Athur tuvo mejor consueira y más entusiasta oyente. Que cada día leía a su mujer las obras que preparaba o que escribía y que muy frecuentemente por cierto, la opinión discreta de ella ayudó a pulir muchos diálogos. Pero la fama, el prestigio, la gloria, caían como lluvia de oro sobre Charles Mac Athur.

Un día, empero, alguien preguntó a Helen Hayes: "¿Por qué no hace algo para la pantalla?... El cine parlante ofrece una espléndida oportunidad a su talento" Y Helen tembló.

Tembló de emoción, porque en un rinconcito lleno de sol y de esperanzas y de ensueños, allí en su corazón, una voz le había susurrado muchas veces que sería magnífico trabajar una vez frente al lente cinematográfico y dejar para siempre en la cinta de celuloide un pedazo de su alma, un pedazo de su arte!

Y la modestia de Helen Hayes, en ese instante, la hizo emular, sin saberlo, al águila americana, Lindbergh, cuando llegó a Paris en su portentoso vuelo y buscaba sus credenciales para presentarse a las autoridades. Helen también preguntó: "¿Y sería posible?... A mí me encantaría, pero como aquí no me conocen..."

Sin embargo, es posible que Helen tuviera razón. Hollywood no la conocía. Hollywood había visto que Charles Mac Athur tenía una atractiva y pequeña esposa, muy quieta, muy sencilla, muy insignificante...

Hollywood estaba demasiado ocupado con sus divorcios, sus pe-

liculas, sus escándalos, para identificar en la discreta mujercita a la enorme, la potente artista de "Old Dutch", "The prodigal husband", "Dear Brutus", "Clarence", "Dancing mothers", "César y Cleopatra", "Sangre joven", "Coqueta" y muchas más.

Pero por fin, Helen Hayes invadió un poquito el campo pelucero. Fué tomada para una película. Solamente una.

¿Estrella del teatro legítimo? ¿Triunfos en Broadway?... Muy bien; pero la técnica del cine es algo nuevo y diametralmente opuesto a las tablas. La cámara tiene sus exigencias, y el micrófono sus caprichos... Una película, para probar lo que "Helen Hayes podía hacer", determinaría si había *algún futuro* en el cine para la joven actriz!

Se rodó el film. Se tomó una conocida obra teatral: "Lulu", que se adaptó a la pantalla (la adaptó el mismo Mac Athur), y se le dió el título sugestivo de "El pecado de Madelon Claudet".

Y el día que el film pasó por la pantalla, la crítica en general dijo unas frases que lo expresan todo: "He ahí la Bernhardt americana! He ahí la sucesora del trono que dejó Lon Chaney!"

Efectivamente, la sucesora de Lon Chaney en el arte de transformarse el cuerpo y el alma, de ponerse en el rostro cada emoción que agita su corazón, haciendo tangible el dolor, el placer, la desesperación, el rictus, todas las emociones que agitan al ser humano!

Es más: Helen Hayes supera a Lon Chaney. Aunque parezca blasfemia, ya que el querido actor desaparecido había sido el único capaz de cambiarse el rostro en mil rostros, y el alma en mil almas, podemos tenernos que confesamos que jamás Lon Chaney hubiera podido realizar la labor que Helen realizó en su primer film. ¿Por qué? Por una razón única, incontrovertible: Helen Hayes es madre. Y solamente una actriz que sea madre podía vivir, el sublime arte que vivió Helen durante la filmación de esa película.

Helen ha glorificado en todo su esplendor a la madre. Ella podía dar las pinceladas del supremo sentimiento, del inagotable sentimiento maternal. No es solamente el arte exquisito con que ha sabido vivir, paso a paso, desde la triunfal hermosa juventud hasta la decrepitud angustiosa y cruel; ha sido la emoción con que nos ha hecho sentir sus primeros dolores

(Continúa en la Pág. 50)



Helen HAYES en su apartamento del East Side, donde entrevistó a Mary M. SPAULDING en un almuerzo íntimo.



Helen HAYES, la  
ex quísta artista,  
juzgada como la  
primera dama de la  
pantalla.  
(Foto M.-G.-M.)

To "Carteles"  
Sincerely  
Helen Hayes

res que la misma conquista. Ella hacía valer sus encantos con una larga espera, un empeñoso asedio, atormentando a su marido con bromas punzantes, gozando la voluptuosidad de su impotencia para impedir la traición inminente. Taylor contempló a la pareja. Era su tragedia cotidiana. Le Roy y Diana Walena: los clásicos amantes de la pantalla.

Todas las mañanas filmaba nuevas escenas de aquella película y veía a su mujer en brazos del actor, boca a boca, felina como un ritmo de tango, lánguida como una caricia. Y él, con ronca voz, rugía su ira a través del megáfono cómplice, dirigiendo las acciones de los protagonistas, aproximándolos cuando el argumento lo requería, a pesar de que en su alma bullían los celos y ansias de ser el primero.

En el rostro de los operadores y ayudantes, en el grupo de extras que esperaba una escena de conjunto, le pareció ver estampada la burla, el escarnio. Se enjugó el sudor. Le trajeron el elefante blanco. El ídolo chino. Se acercaron, que el celón estaba listo. Y con un simulado calma, volvió a cepillar el megáfono.

Ensayaron en falso una vez más antes de filmar. Atmósfera exótica. Oriente. Laxitud y misterio. Exaltación ondulante de las bayaderas. La voz dulce y melódica de la princesa Oriya llamó en su auxilio. El intérprete galán ante los primeros arrestos del viento huracanado.

Y Taylor tuvo la dolorosa sensación de que la tempestad formaba una sábana celestinesca encubriendo el nuevo romance de la actriz. De que los mismos elementos se confundaban para defraudarlo.

Sonrió con amargura y continuó.—Primer plano... Perfilado... Ella lo invita... El la enlaza... Provocación sensual en los labios y en la mirada... Ella oculta la cabeza en el pecho del guerrero... [Más expresión] [Más entusiasmo] ¡Tenemos que ensayar nuevamente la escena...

## EL TRIANGULO:

Le Roy

Departamento con intimidades de "reconocer". Almohadones. Bibelots. Fotos de mujeres. Le Roy, en "robe de chambre", descansaba fumando un habano en tanto su criado preparaba un cocktail.

Entre volutas de humo, evocaba en nítidos recuerdos a su amada de Buenos Aires. Criollo, de pura estirpe nativa, sólo las necesidades de la fama lo habían obligado a cambiar su castizo nombre de Jorge Peñalza. Triunfador después de improbas dificultades, sabía apreciar el valor del éxito y gustaba del lujo que le compraban los dólares. Pero Yanquilandia no había logrado conquistar su espíritu y recordaba siempre con melancolía las cosas de su tierra. Era el mejor amigo, el guía, el consejero de todos los argentinos que llegaban allí en tren de vista periodística, en jira de turismo o impelidos por el mismo afán de triunfo que lo alentara en sus penurias. Y, cuando alguna orquesta argentina de pasapero allí, gemía las notas cenciosas de un tango, lo embargaba una honda e intensa emoción de nostalgia.

Distraídamente, es al del celuloide ojeaba su numerosa correspondencia, la voz de sus numerosas admiradoras que llegaba entusiasta de todas partes del mundo. Le pedían retratos, mechones

de cabellos, los nombres de sus perfumes favoritos. Le daban citas, le hacían propuestas matrimoniales. Le Roy tuvo la sensación de que era el premio mayor en una lotería universal.

Fastidiado, arrojó las cartas sobre el secreter. Caprichos, entusiasmos pasajeros, pompas de jabón. Había conquistado la popularidad haciendo el amor en la pantalla, personificando al Don Juan Inconstante, sin escrúpulos, hábil técnico de la conquista. En la vida real, también lo era. Pero, en lo más íntimo, se confesaba con honda vergüenza que seguía siendo un sentimental. A los veintidós años, la traición de la mujer amada le había causado profunda amargura. Desde entonces, se vengaba en las demás mujeres de su decepción, haciéndoles pagar a muy alto precio la dicha efímera que les brindaba con sus caricias.

Ahora, temía volver a enamorarse. Presentía que el amor de Diana Walena, impetuoso y apasionado, era de los que se consumen en su propia llama. Pero él, a semejanza altura de la vida, no quería semejante peligro.

Diana

Entre las demás estrellas de Hollywood, despertaba rivalidades y recelos. Cuando entraba en el Henry's, restaurante de moda, todas las miradas se volvían hacia ella. Deslumbraba. Cegaba con su perfume de diosa pagana y su insolente elegancia. El eclipse de las otras era total.

Diana. Canción hecha carne. Embraguez de vivir. Mujer epiléptica cuya ley era el capricho. Beteuleza que gustaba la vida a dentelladas. Su belleza tenía una fatalidad: la impotencia de amar.

Taylor

Obsesionado del arte, amaba la vida. El espectáculo del mundo le resultaba maravilloso. Y aquel espectáculo se resumía en un nombre lleno de sugerencia: Diana Walena. La amaba desesperadamente. La amaba fiera, cruel, egoísta. Amaba sus carichos más absurdos y no pretendía comprenderlos.

Eduardo Taylor, como todos los que aman con una total renuncia de sí mismos, estaba predestinado.

## VEINTE PREGUNTAS

¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas veinte preguntas, contestelas mentalmente y compruebe luego las respuestas en la página .59 : CARTELES pagará \$1.00 por cada pregunta que usted envíe y que aparezca publicada en esta sección. Dirija los sobres a "Veinte Preguntas", Revista CARTELES, Almendures y Bruzón, La Habana, Cuba.

- 1.—¿Quién fué el último Capitán general de la Isla de Cuba?
- 2.—¿Cómo se llamaba el Consejo Supremo del pueblo judío?
- 3.—¿Qué composición poética comienza así:  
"Templad mi lira, dádme la,  
que siento en mi alma estremecida y agitada  
arder la inspiración...?"
- 4.—¿Quiénes fueron los primeros mártires de la independencia de Cuba?
- 5.—¿Desde qué localidad de Cuba hay que expedir la correspondencia con sello de los Estados Unidos?
- 6.—¿Quién es el campeón mundial de "tennis"?
- 7.—¿Cuál es la capital de Albania?
- 8.—¿Quién es el autor de la ópera "Puritano"?
- 9.—¿Qué quiere decir exabrupto?
- 10.—¿Quién descubrió la seroterapia?
- 11.—¿Cuál es el Cabo de las Tormentas?
- 12.—¿Quién ganó la batalla de Lepanto?
- 13.—¿Dónde se conserva el cadáver de Lénin?
- 14.—¿Qué es un barógrafo?
- 15.—¿Qué era la Duma?
- 16.—¿Qué es un delta?
- 17.—¿Dónde radica la Liga de las Naciones?
- 18.—¿Qué es un paralelepípedo?
- 19.—¿Quién construyó la fortaleza de La Cabaña?
- 20.—¿Quién fué el último Califa de Granada?

NOMBRES DE LAS PERSONAS CUYAS PREGUNTAS HAN SIDO ACEPTADAS:

Bienvenido Antonio Robledo, de Santiago de Cuba; Cándida García, de La Habana; Eduardo M. de La Habana; Carlos M. González, de Central Palma; José Márquez, de La Habana; Juan Icurbe, de Camagüey; Eloisa Lauzun, de Santiago de Cuba; Jerónimo Acevedo, de La Habana; T. Benoit García, de Manzanillo; Petrona Alonso, de Santa Clara; Hermenegildo Arteche, de Ciudad México; Cleto Paz, de La Habana; Ignacio T. Artime, de Pinar del Río; Luisa Díaz Pérez, de La Habana; Clara Paz, de La Habana; Antonieta Murrillo, de Sancti Spiritus; Arturo Alemán, de La Habana; Teimo Rodríguez, de Panamá; Josefá Martínez, de Guantánamo, y Perla Alcorta, de La Habana.

BUSQUE LAS RESPUESTAS EN LA PÁGINA 59

Se repantió en una butaca, encendió un cigarrillo, y la imagen de su jefe, Taylor, se dibujó nítidamente ante sus ojos. Con una despectiva sonrisa de piedad, murmuró:—

—¡Pobre hombre!... Ian Willman, el operador de Taylor y su hombre de confianza, maneja admirablemente la cámara y parecía haber anclado en aquel destino después de hacer escalas en todos los puertos de la vida.

Sus treinta y cinco años se dividían en numerosas etapas: cada etapa era un nombre femenino. Sensus por temperamento, gustaba por igual de la buena mesa, del vino y de la mujer. Su gula era desenfrenada. Para lograr sus fines, sabía amoldarse a las circunstancias, y ser hipócrita o de una franqueza rayana en el cinismo. Ahora, un sol mecenazgo de sus socios, el señor Ian Walena. Se había jurado hacerla suya.

Pero era inútil su empeño. Por momentos, enloquecía de furor. La estrella mostraba una evidente preferencia por Le Roy... ¡aquel hermoso muñeco! Y el íntimo de Taylor continuaba ciego... o neutral. En cualquiera de los dos casos, merecía su compasión.

—¡Pobre hombre! ¿Quién le hará el favor de abrirle los ojos?

El protagonista, entre bambalinas, perfilaba su personalidad...

## LA TRAGEDIA SE ENGRANA: PRIMERA CITA

Calle Medley, 40... Es un café bohemio...

Las palabras que le murmurara Le Roy al oído durante una escena de la filmación, vibraban aún en los oídos de Diana Walena. El galán las repetía por décima vez, automáticamente, seguro de que terminaría por conquistar la cita. Y Diana también lo sabía. Sus negativas eran simple fórmula, antesala que brindaba su coquetería al amor.

Estaba en malla de baño, frente a la piscina de su regia mansión. Se irguió, escultórica y tensadora, bajo la simetría silenciosa del sol y de los pájaros, y se zambulló una vez más. El agua, al acariciar su piel tersa, le ocasionó una áspera sensación de voluptuosidad.

Salió, envolviéndose en su salida de baño. Era hermosa como una reina, y podía permitirse el lujo de despreciar a los hombres. Pero Le Roy...

—Calle Medley, 40... No había amado nunca. No podía amar. Un hombre gallardo solía apasionarla como una muñeca Lenzi o un perro fino. Le Roy era gallardo, experto en lides de amor, codiciado. Posiblemente, no pasaba de ser un mediocre, triunfante por su varonil apostura... Pero... cuando llegaría el dios digno de ella? Diana era hija de la tierra, traía todas las malas pasiones de la humana levadura... pero su belleza la hacía divina, y aspiraba al amor de un dios... Mientras tanto...

—Calle Medley, 40... Vestida con uno de sus ochenta trajes de "soirée", las espaldas desnudas y los brazos cubiertos de brazaletes, entró en la biblioteca. Su marido estaba sentado en una butaca. Leia, al parecer, una obra histórica para documentarse.

—¿Estudiando?— interrogó Diana.

—Si. Un ambiente para la escena XXXI.

Taylor volvió a sumergirse en la lectura. Ella contempló su perfil de artista como el cielo desdén, recordando a Le Roy con sus cejas imperiosas y su recta nariz de atletas sensuales. Luego, deslizó con negligencia:

—¿Vamos a almorzar al Henry's?

Taylor se encogió de hombros. —Ve tú sola. Necesito terminar el escenario para la tarde. Almorzar a las dos, a las tres... cuando concluya.

No vivió el mohín indiferente de su esposa. Diana se estaba convenciendo de que su marido era un pobre hombre, a quien podía engañar con superlativa facilidad. Sin responder, se echó sobre los hombros el forjido saño al pórtico y salió al "roadster" de líneas ágiles como una estilográfica.

#### CALLE MEDLEY, 40...

Volutas de humo, risas desenfadadas, caricaturas en los muros. Y a pesar de todo, ostras, caviar, camareros políglotas. En un rincón del café bohemio, oculto en una callejuela retirada, Diana y Le Roy. Frios los dos. Casi hostiles. Se estudiaban. Primeras escenas a través de la labor conjunta en las películas. Ella lo sabía egoísta, cruel, vanidosa. Ella lo adivinaba engreído y carente de escrúpulos en la conquista. Ambos iban a iniciar el romance sin las más mínimas ilusiones.

—Por fin estamos solos... Tan solos como en la selva oriental de la película que filmamos... —bromeó él.

—Formalidad, Le Roy... Ya sabemos que es un profesional del amor... Le tengo miedo.

Diana reía, mostrando sus dientes felinos. El le oprimió la mano, conectándole toda su electricidad varonil. En la tarima, una jazz de negroes rítmico, descongestionaba un foxtrot confuso como una selva africana.

#### LA LEY

Bailaron. Muy juntos. Los desnudos hombros de Diana, el perfume de su carne, mareaban a Le Roy, y se inclinó para besarlos. Ella, con gesto grácil y muy femenino, se negó para abandonar su luego. No necesitaban hablar. Todo estaba dicho entre ellos... quizá más de lo conveniente.

Luego, volvieron a su mesa. La densa atmósfera del café influía sobre sus sentidos. Allí se daban cita los tabacos no variados del mundo y se volaba impunemente la ley seca. Amor y whisky. Cocktails y placer.

Bruscamente, estalló la tempestad.

—¡La policía! —gritó alguien. La ley seca clamaba venganza, cansada de tolerar infracciones a la luz del día. Los agentes de la prohibición hambrientos de justificar su sueldo con una fructuosa razzia, caían sobre el bohemio café de la calle Medley, en el cual se vendían descaradamente toda clase de licores.

Le Roy, que ya se había visto más de una vez en trances pa-

# Por la Sra. "Blasco" Novedades

En uno de los muchos Poemas del admirado Rubén Darío, he leído:

Gozad del sol, de la pagana luna de sus juergas,  
Gozad del sol, porque mañana estaréis ciegos.

Y más adelante:

Gozad de la tierra, que un bien cierto encierra;  
Gozad, porque no estáis aún bajo la tierra.

"No estáis aún bajo la tierra", y si en verdad "allá" no tenemos las puras cosas que nos deleitan, las dulces melodías, las bellezas que algunas tantas poéticas nos han hecho concebir vagamente... aquí, a pesar de "la conciencia de nuestro humano cielo", tenemos conciencia de la belleza, del amor, y "de lo que significa un RADIO CLARION". Gozamos de la tierra. Estamos con Rubén Darío.

Por eso, como sabemos gozar de la tierra, no hemos de faltar a las tardes elegantes que nos prepara el HOTEL PLAZA. Tardes en las que se ha de ejecutar solamente música cubana. Tardes nuestras. A nuestra música, a nuestro ambiente, hemos de darle esos momentos si pretendemos "saber gozar de la vida".

La mujer elegante no puede prescindir en esta temporada de un traje de encajes. Se usan mucho para comidas y horas de "grand soir". LA ELÉGANTE, de Galiano, ofrece una nueva, fresca y bella colección de encajes, donde escoger, así como cualquier detalle "chic" que complete su "toilette". Los señores MUJIZ tienen especial empeño en ofrecer a sus clientes todo lo más nuevo y mejor.

"9283" es un aparato aplicado exclusivamente en la confección de los zapatos que vende la PELUQUERIA LA CASA GRANDE, de San Rafael esquina a Amistad, y que además de proteger al pie del cansancio, mantiene la forma elegante del calzado. Quedan complacidas las señoras que a mí se han dirigido para preguntar: El público se ha dado cuenta de lo que significa llevar calzado patentado "9283". Le auguro a la peluquería LA CASA GRANDE un año positivamente próspero. Bien lo merece el señor SANCHEZ, que ha asegurado la elegancia del calzado.

El elegante saloonista de la PELUQUERIA ALEMANA, que está en Amistad 66, entre Neptune y San Miguel, siempre se ve lleno. Y es porque ofrece un servicio exquisito. Las señoras que allí se emplean, además de la belleza de sus matices son científicamente puras. LUIS, "el alemán" ejerce en esto un arte. Y es, naturalmente, es algo admirable. Allí mismo, en el salón de belleza, encuentran a ADELA, la masajista húngara, tan conocida y tan admirada, cualquiera que sea la ocasión de su cita. ADELA sabrá tratarla. Pida su turno con anticipación al teléfono U-9633.

Ha comparado usted un PEINE "ACE" con el que está usando? Su peine podrá ser de carey, pero no por eso será el mejor. Los bordes interiores bien pulimentados del PEINE "ACE" no pueden partir su pelo, y sus dientes, bien moldeados, también protegen su cabello y no lastiman su cráneo. Cuando usted adquiere algo, fíjese siempre en todos los detalles para que tenga la íntima satisfacción de "saber que vale".

El señor CHANTRES, dueño de la tintorería y lavandería EL BRILLANTE, me encarga ofrecer a los lectores de CARTELES que le han favorecido con sus llamadas, y a todos en general, sus deseos por que tengan un "jeitá" año nuevo. Compañero. Teléfono: F-1925, EL BRILLANTE, Vedado.

Por este medio, deseo a todos los clientes que este año que empezamos puedan terminar tan felizmente como pudo hacerlo la PERFUMERIA NACIONAL. En todos los órdenes, en cada época, surge "algo" que "puede perdurar". HIEL DE YACA, de Cruzellas, en 1863, y AMOR EN SUREOS, en 1921, pertenecen al escogido grupo de "Algo". Cubanos, es triunfo de "nuestra" industria. Y sepan que en el extranjero "nuestros jabones" son muy apreciados.

recidos, aferró del brazo a su compañera, arrastrándola hacia una puerta de servicio. Fueron suerte. Cuando tornaron a encenderse las luces, alumbrando un espectáculo lamentable de botellas rotas, smokings arrugados y "barmen" escondidos debajo del mostrador, Diana y su galán, el "roadster", enfilaban hacia las colinas, libres de una segura detención.

El momentáneo peligro los había unido más aún. El, con sincero entusiasmo, le murmuraba al oído frases apasionadas y tiernas.

Repentinamente, un bache del camino (?), la obligó a frenar. Se abrazaron en silencio, como dos miradas. El la besó en la nuca, como un sibarita; luego, en la boca, como un pasional. Mapojo

de nervios, sensible cual una placa fotográfica, Diana se estremeció, vibraba al contacto. Ya no era el beso cinematográfico, sin intimidad ni belleza, expuesto a la voracidad de todos los espectadores del mundo. Su "partenaire" no ejecutaba aquel delicado acto del ritual amoroso en el convencionalismo del "set", sino con todo su experto ardor de hombre vivo. Le Roy no la había besado nunca así.

De pronto, la estrella tuvo un escalofrío. Una ráfaga de viento, amenazadora como un presagio, le había acariciado las mejillas. Aquella ráfaga, tenía modulaciones de gemido, sabor a traición. —Tengo frío—murmuró—. Tengo miedo...

Retrataron. Algo trágico e ines-

perado que no hubieran podido definir aleteaba sobre sus almas. En la lejanía del camino, sobre la polvareda, vibró una risa torva y sombría como un traidor del celuloide.

#### SEGUNDA CITA: INFIERNO

Nuevamente el triángulo se encontró ante la cámara. Se iba a proseguir la filmación.

Le Roy estaba indiferente, fastidiado. Diana, bajo la obsesión de la tarde interior, Supersticiosa como una oriental, creía ver en aquella ráfaga de viento que interrumpiera su éxtasis amoroso en la tibia de la tarde, un augurio fatídico. Pero su destino la impulsaba inexorablemente, frágil muñeca de carne.

El alma de Taylor era un infierno de dudas y celos. Lo amaba aún su mujer... o le pertenecía al rival triunfante? ¿A qué altura había llegado el romance? El cliché de la traición se hallaba estereotipado en su retina de artista como un recuerdo de la infancia. Lo temía todo... lo sospechaba todo... en un vértigo endemoniado de detalles reveladores entrevistados... pero su amor desesmerado quería justificar, se resistía a creer...

Ian Willman contempló a hurtadillas el triángulo y sonrió. Hermosa farsa de títeres, cuyos invisibles hilos manejaba. Pero no era un simple espectador. Era el protagonista de esas bambalinas. Sufría atrocemente la hiel de la envidia, del deseo, de la gula. Las pasiones más innobles se habían dado cita en él para degradarlo. Su venganza sería digna de su impotencia de paría. Y ocupó su puesto junto a la máquina filmadora.

La escena de la película transcurría en una alcoba oriental, atómosa densa de tentaciones y abandonos. Se respiraba el clima sensual de algunas películas de Von Sternberg, del cual Taylor se confesaba discípulo.

Diana, princesa oriental, esperaba a su esposo, leal y casta. Pero la tarde estival era laxa y ardiente. Le Roy, el intruso guerrero hindú, había franqueado de un salto la ventana, y se aproximaba, se aproximaba con la decisión de lo irremediable... Ya le rodeaba el talle con el brazo... y...

Le Roy y Diana olvidaron sus papeles... se identificaron con la situación de una manera ídica. El destino mismo les había dado la segunda cita frente a la cámara cinematográfica... Estaba sola, ante la multitud... como en la calle Medley, 40...

Y, obedeciendo a la orden de Taylor, se enlazaron en un abrazo frenético, apasionado, íntimo, cuyo realismo tornó magistral aquel pasaje de la película.

Taylor quedó petrificado, pendiente el megafono de la mano temblorosa. Allí estaban él y ella, burlándolo ante sus propios ojos. No podía engañarse. ¿Ilusión? ¿Realidad? La amaba demasiado para dudar. Ya no eran Diana y Le Roy, los clásicos amantes de la pantalla, los favoritos del público, sino el galán y la esposa

(Continúa en la Pág. 47).

CERVEZA TROPICAL  
Dame Medida

# CRÓNICAS *for* ALEJO CARPENTIER

## INTRODUCCIÓN al CONOCIMIENTO de BRUSELAS

**A**SI como cuando el tren nos lleva, por cualquier época del año, hacia Niza o Monte Carlo, nuestro viaje se nos antoja siempre una suerte de reconciliación con el sol—ese sol que pronto comenzará a tener el aspecto que le conocen los habitantes del Africa del Norte,—cuando emprendemos la ruta de Bélgica, en otoño, sabemos que vamos hacia la melancolía, la grisalla, la adusta mudez de los países del carbón. ¡Triste es esa Flandes que conoció los damascos y las gualdas del poderío español! Por caminos que trillaron los lasquenetes del Renacimiento, sólo se ven ya casitas de ladrillo oscuro, escuetas, sin adornos, dotadas del aire digno y vergonzante que tiene siempre la pobreza que aspira a parecer decente. Desde S. Quintín comienzan a escoltarnos las chimeneas de fábricas, las construcciones tubulares de los altos hornos, la actividad sombría de las minas en que viven caballos ciegos. Apenas pasamos la frontera belga, hallamos a nuestro paso una sucesión de pirámides negras, de aristas abruptas, rematadas por unas especies de orugas metálicas, destinadas a acarrear y voltear



Plaza Mayor: casas de las Corporaciones.

darse un paso, a derecha o izquierda, sin caer en las posesiones de alguien. Aquí nadie debe tener idea de lo que es una vasta extensión inculca, como las tenemos en América. Nos movemos en un tablero de ajedrez, de múltiples casillas, en que se agitan hombres afanosos, percherones de corvejones peludos, vacas mansas y fillosóficas y ocas orgullosas de haber

rece haber sido mordida por los rigores de la crisis mundial,—nos acoge con su semblante risueño, y dígame lo que se diga—algo provinciano. Sus vías anchas y rectas, su Bolsa, sus teatros, evocan tal vez con excesiva fidelidad el "pequeño París" que quisieron poseer los belgas. Pero esto sólo es aspecto exterior y sin verdadera trascendencia. Hay, en toda

ticia, desmedido, aplastante, de Bruselas, o el Capitolio de La Habana. Indicios que nos ofrece el comercio modesto y tradicional, la charla con un desconocido, el monólogo de un empleado, el ambiente mismo de los establecimientos generalmente ignorados por el turista. ¡Bien tonto debe ser el viajero que, sabiendo que sólo pasará tres días en una ciudad para él nueva, pierde su tiempo en los comedores de grandes hoteles, donde hallará el eterno *menú* cosmopolita, la misma cortésia asalaria, que pueden encontrarse en cualquier parte del mundo! ¿Crema de espárragos, pescado con mayonesa, filete con champignons, todo rociado con falso Chambertin? ¡Al diablo! ¡Mientras haya *bouillabaisse* en Marsella, tripas en Cahen, sardinas fritas en Dieppe, o almejas traídas de Amberes, en Bruselas, no me detendré en probar esos platos atroces que nos sirven en todos los banquetes políticos del orbe!... ¿Conocen los turistas sin espíritu la voluptuosidad de saborear una buena botella de *gheuze Lambic*, en una de esas cervecerías maravillosas, llenas de carácter, en que el mozo sólo sabe ha-

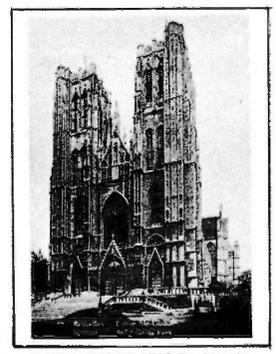


Casa del Rey, en la Plaza Mayor de Bruselas.

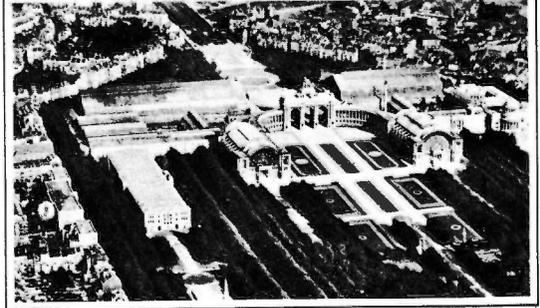
vaguetas de escoria, de tierra robada a sus propias entrañas. Geométricas, artificiales, estas pirámides no nos dan la ilusión de la colina que ameniza un paisaje. Están ahí, plantadas por la voluntad del hombre, denunciando la labor encarnizada de larvas pensantes que horadaron un suelo para despojarlo de riquezas dejadas por la selva cuaternaria. Como los canales de Marte, revelan ya la vejez de un mundo que apenas parece salido de su adolescencia... De noche, los altos hornos se iluminan, alzando hacia el cielo sus llamaradas enormes, en un gigantesco colquio de antorchas, mientras el obrero sigue encorvando el lomo, o se echa a dormir en su casa diminuta, rodeado de chicos que ya han oído las sonrisas primeras.

En toda esta región, la parcelación de la tierra llega a su punto máximo. Es imposible imaginar mayor *euclidización* del terreno. Plantíos ínfimos, rectangulares, cuidadosamente cercados, parecen una constante demostración de teoremas geométricos. No podría

salvado el Capitolio... Y sobre todo esto, se cierra la gris melancolía de un cielo inmóvil y opalino, que hace pensar ya en los días pintaron los paisajistas flamencos. Bruselas—ciudad que aun no pa-



Iglesia de Santa Gúdula, la más antigua de Bruselas.



Jardines del Centenario.

ciudad, indicios reveladores del verdadero carácter de sus habitantes, que son para mí más estimables que todas las cúpulas y esplendores de los edificios públicos—así se llamen el Palacio de Jus-

blarnos en flamenco?... En Bruselas, el capítulo alimenticio es de gran importancia: se come sano y abundantemente. La escala de cerezas es inaceable; la de mariscos y caracoles es riquísima... Y en las *charcuteries* típicas, hay una variedad de especialidades y variaciones sobre el tema carnívoro, capaz de satisfacer a un émulo de Gargantúa.

Se me dirá que este prólogo al conocimiento de Bruselas resulta un poco material y prosaico. Pero insisto en él, ya que ofrece innegables repercusiones psicológicas: un pueblo bien alimentado es pueblo alegre. Y uno de los rasgos que a primera vista nos sorprende en la multitud que encontramos en las vías céntricas de la ciudad, es precisamente su buen humor y su aire risueño. A pesar de que, para mí, sólo puede existir verdadera alegría en los países de sol, no he podido dejar de notar que, aun en las horas de salidas de talleres y oficinas, la gente con que nos tropezamos en las calles de Bruselas



Bruselas: el Ayuntamiento.

(Continúa en la Pág. 55.)

# UNA TRAGEDIA...

(Continuación de la Pág. 45 )

que se entregaban con desleal in-pudicia a su amoroso éxtasis...

Una niebla sangrienta se posesionó de su cerebro, distendió sus nervios, veló sus ojos. Olvidó que estaba fabricando una ficción para el público de cinco continentes, que aquélla era la milésima vez que la pareja se abrazaba en un ensayo cinematográfico, que él mismo le había dado la orden. Y, en un arranque de celosa locura, saltó hacia Le Roy y lo aferró del cuello para estrangularlo.

## TERCERA CITA: CINISMO

Despertó en un sanatorio. El ataque de nervios le había ocasionado un desvanecimiento de dos horas. Una blancura polar de pesadilla decoraba las paredes. Un médico estaba inclinado sobre él, tratando de hacerlo raciocinar. Poco a poco, abrió lentamente los ojos, adormilados aún. ¡Diana y Le Roy! ¡Diana y Le Roy!... El pensamiento seguía obsesionándolo. Y los vio a su lado.

La estrella parecía más casta, leal, abnegada que nunca. Le Roy miraba a su director con ingenua sorpresa, como si Taylor, con su acto imprevisto, hubiera atentado contra su buena fe de artista que sentía devoción por su arte. Entre la niebla que flotaba aún en el cerebro de Taylor, éste sintió filtrarse una duda terrible. ¿Se había equivocado... o la adúltera con su cómplice estaban jugando una admirable y cinica comedia. Era buenos actores... Le constaba.

—¿Te sientes mejor... queriendo preguntarte... y, ante la función deleitosa de su voz, el director, vuelto de nuevo al mundo de los vivos, sintió que las dudas se esfumaban ante el imperativo de su belleza.

—Sí... —murmuró.

Y no comprendió que, en aquel preciso instante, Diana había resuelto darse íntegramente. Aquel abrazo ante la cámara le había revelado que amaba a Le Roy y era amada por él...

El galán y la estrella se miraron con tácito entendimiento, con cinica sonrisa, sellando el pacto ante los ojos fatigados del marido.

Taylor, con la intuición subconsciente de sus celos, había precipitado los acontecimientos...

## EL TRIANGULO PERFECTO

Una tempestad redentora había pasado por las vidas de Diana y Le Roy. Estaban enamorados.

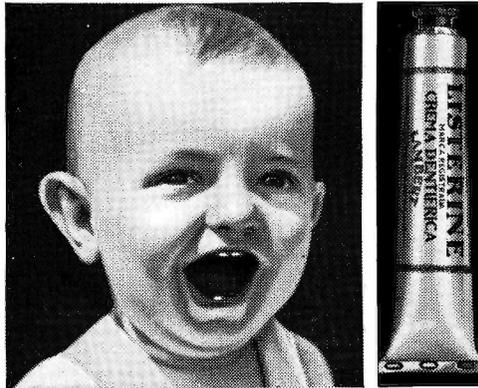
Vencida la materia como objetivo final, se daban con un total abandono de sí mismos.

Se veían en todas partes: en los paseos, restaurantes, dancings, en el departamento de Le Roy. Se hablaban por teléfono a todas horas, en una comunión perfecta de los espíritus, en un regocijo de vivir que los embriagaba de felicidad. El criado japonés del galán vivía estupefacto... Y Taylor...

La crisis sufrida había impreso hondas huellas en su sensibilidad, operando en él una metamorfosis sorprendente. Ahora, ya no dudaba. Las palabras de Diana, con el gesto leal de Le Roy, habían llevado a su ánimo la persuasión de que a su esposa le era fiel. Podía confiar en ella.

El triángulo era perfecto, y los

# "Pocos dientes tengo-



## pero me los cuidan bien"

¡Madres... cuidado con las pastas dentales arenosas! El delicado esmalte de esos diente-citos se raya fácilmente, exponiéndolos a la caries y las manchas.

Use únicamente la Crema Dentífrica Listerine, elaborada por los fabricantes del Anti-séptico Listerine, la cual actúa suave pero eficazmente, por no contener substancia alguna que pueda raspar el esmalte. Limpia, pule y blanquea los dientes... ataja la caries y conserva firmes y sanas las encías.

Gracias a su exquisito sabor

refrescante, al hecho de que no forma demasiada espuma y que no irrita, es la favorita de los niños.

La Crema Dentífrica Listerine está preparada de acuerdo con los más recientes descubrimientos científicos; sin embargo, cuesta menos que otros buenos dentífricos. Cuando vuelva a comprar, pida la Crema Dentífrica Listerine.

Los fabricantes de la Crema Dentífrica Listerine (y del Anti-séptico Listerine) recomiendan los cepillos Pro-phy-lactic.

# CREMA DENTÍFRICA • LISTERINE •

tres se sentían felices. Pero no contaban con el protagonista entre bambalinas.

## IAN WILLMAN EN BUSCA DEL DESQUITE

El operador no estaba conforme. Preveía el desenlace. Desde el primer momento, conocía paso a paso los progresos del romance y no se forjaba ilusiones. Aquella mujer se había enamorado locamente de Le Roy.

Lo que indignaba positivamente, era la ingenuidad de su jefe, que no veía lo evidente. Y en su alma anidó la perspectiva de una hermosa venganza ultramoderna. Trazó un plan refinado y cruel, digno de los inquisidores. Comenzó por echar a rodar la

venenosa especie. Diana y Le Roy, Diana y Le Roy...

La habladoría fue tomando proporciones. La pareja, que ocultaba celosamente sus citas a los ojos del mundo, vio revelado su secreto por todos los corrillos de Hollywood.

En cuanto a Taylor, el comentario era pladoso, con esa niebla burlesca más hiriente que el escarnio... ¡Pobre hombre! Pensar que había elevado a aquella mujer a la categoría de estrella, del anonimato a la celebridad universal, para desempeñar un papel tan triste... Y lo más divertido era que al parecer, Taylor no tenía la más leve sospecha; creía firmemente en la lealtad de ambos...

Ian Willman, con perversa alegría, vio que la estratagema había dado sus frutos. Taylor comenzó a ver en torno sonrisas equivocadas, a recibir expresivas felicitaciones por el progreso de su película y por la magistral interpretación de sus protagonistas, hábilmente dirigidos por él. Por más confianza que tuviera depositada en su mujer, no se le pudo escapar la segunda intención de aquellas frases.

Entonces, Ian Willman comenzó una labor de zapa en el espíritu de Taylor, terreno fértil ya para la duda.

## YAGO Y OTELO

Fué una mañana. Revisaban varios negativos.

—Jefe... La señora Diana ha vuelto a llegar tarde a la filmación... Y el señor Le Roy también... Fué una hora menos de trabajo... ¿La anoto en el registro?

Frase sin valor y significación aparente, asociada en forma pérfida los nombres de los culpables. Ian Willman no hacía más que cumplir con su deber. Pero Taylor, espíritu sensible y fino, no permitió que el dardo se perdiera en el vacío.

No. Déjelo... —contestó con negligencia.

Pero en su espíritu, predispuerto ya por el ambiente, comenzó a fermentar la desconfianza. Diana y Le Roy... Pocos días antes, un colega había comentado, con cierta delicada ironía, la naturalidad de aquella clásica pareja en su labor frente a la cámara. Ahora, su fiel operador le hacía notar la coincidencia de ambos en su falta de puntualidad. Para mayor escarnio, veía aquellos nombres unidos en todas las revistas, en todos los diarios, en los letreros luminosos de Hollywood las noches de estreno. ¿Era una pesadilla... o a pesar de todo, su mujer...

Soñó con amargura. ¿Ser un marido engañado... uno más? No... las cosas se arreglaban pacíficamente en Hollywood... Una demanda, un divorcio... y los exconyuges se separaban en busca de su destino. Pero él no tenía la sangre tan sosegada... y... y amaba a Diana. Si obtenía la certidumbre de la traición...

¡Pida



# Brocchi

y  
le darán

## Vermouth!

## GRATIS

J. BROCCHI & C<sup>o</sup>  
San Ignacio 15, Habana, Cuba.  
Siervos remitiré una botellita muestra del vermouth Torino Brocchi, de Martini & Rossi.

Nombre .....  
Dirección .....  
Ciudad ..... País .....

Con este cupón puede recoger también, personalmente, su muestra gratis.

# VE PRONTO

*La velocidad asombrosa de la Película Verichrome le permite tomar instantáneas bajo la sombra*



**T**OMAR buenas fotografías en pleno sol es cosa sabida. Ahora, *buenas instantáneas bajo malas condiciones de luz son posibles y fáciles...* merced a la nueva Película VERICHROME Kodak.

KODAK CUBANA, LTD., ZENEA 236, HABANA

*Fabricada por un procedimiento especial, exclusivo de la Kodak, no hay película "como" la*

## Verichrome

### UN FRACASO... Y TAYLOR SE SIENTE FELIZ

El artista se rebajó a extremos insospechados... hasta desempeñar el triste "rol" de espía. Su delicadeza se rebelaba, pero los celos lo hostigaban como puntas de fuego. Toda su superioridad intelectual, con profunda vergüenza, se veía obligada a rendirse ante la voz del instinto.

Comenzó a controlar las idas y venidas de su mujer, cuidando de que la víctima no desconfiara. Fue sutil, insinuante, astuto, conforme lo requirieran las circunstancias. Pero no pudo disfrazar sus propósitos. Diana sintió, poco a poco, que una severa vigilancia estaba suspendida sobre sus pasos como una espada de Damocles. Y se cuidó, con ese refinamiento que sabe poner la mujer en la traición para desquitarse del primitivismo que hay en su fidelidad...

Taylor no pudo descubrir lo que tanto deseaba y temía.

Su tragedia se eternizaba con la filmación de la película. Abiertos ya sus ojos, alerta sus sentidos, las escenas de amor que interpretaban Diana y Le Roy ante la cámara cobraban singular realismo, como aquella mañana terrible en que la nieta roja velara sus pupilas, anidado en sus manos una fiebre homicida.

Y Ian Willman, vengándose en Taylor de su propia decepción, gozaba enfocando las escenas desde los ángulos más sugerentes, deteniendo la cámara en los besos más de lo necesario haciéndole mil insinuaciones técnicas que no tenían más objeto que exacerbar sus celos renacientes.

Pero el resultado fue sorprendente.

Pocas semanas después, se estrenaba la película en un gran Cine Teatro de Hollywood, con el título de "La Hora del Amor", Diana, Le Roy, Willman y Taylor confundidos con el público, vieron desfilarse su obra por la pantalla, y sufrieron una vez la emoción de los artistas ante el fruto de su inspiración creadora.

La decepción, sin embargo, fué dolorosa. Oyeron a su alrededor los comentarios de los espectadores, netamente desfavorables. Todos coincidían en que era una de las películas más flojas de Taylor, y que buena parte de su fracaso se debía a la deficiente interpretación de los amantes clásicos de la pantalla, Diana y Le Roy, a su falta de realismo, a su desgano.

Willman quedó defraudado en sus esperanzas. En cambio, Taylor se sintió muy feliz con su fracaso. Si el público, supremo juez, encontraba torpe, desmañado y carente de alma el trabajo de Diana y Le Roy, significaba que la pareja no ponía entusiasmo en sus escenas de amor, y que sus celos eran ridículo espejismo... El público, que había prescrito el romance de John Gilbert y Gráa Garbo al ver la intensa pasión que volcaban en su trabajo, el público que intuba con su alma multiforme y sutil muchos entretelones de la vida en Hollywood, no se equivocaba en ciertas cosas.

El director había fracasado, pero el hombre era intensamente dichoso.

### EL ARTISTA ASESINA AL HOMBRE

Pero aquella película, que había costado un millón de dólares, le costó a Taylor el favor de la empresa Titanic New Pictures. Lo llamaron a una reunión del directorio y llovieron los reproches. Y

el discípulo de Sternberg, a pesar de su fama, a pesar de los laureles conquistados, se vió ante la disyuntiva de producir una película magnífica para rehabilitarse o renunciar a su cargo. Hollywood era la Meca del éxito, y sólo había lugar para los vencedores. Debía recordarlo.

Regresó a su mansión bastante abatido. La feliz exaltación del hombre había cedido para dar lugar a la tristeza del artista. Necesitaba trazar un escenario novedoso... encuadrar una acción

### ACADEMIA MILITAR "FORK UNION"

Acreditada. Escuelas de Primera y Segunda Enseñanza. Profesorado competente. Alumnos pequeños. Supervisión de estudios. Cuerpo de cadetes. Escuela de Honor. Todos los juegos atléticos. Piscina. Baños a prueba de incendio. Agua corriente, fría y caliente, en cada habitación. Salud inmejorable. Para prospectos, dirigirse al doctor J. W. Wheeler, Sers., Box 9, Fork Union, Va.

vivaz y eléctrica en un argumento más o menos original... lograr una interpretación plena de vida... de realismo. Su cerebro se esforzó por dirigir el estudio... sacrificando todo por la rehabilitación...

Diana lo encontró en aquel estado de ánimo. Su marido le pareció un poco más interesante, casi hermoso, bajo la llama del fuego creador.

—¿Escribes un nuevo escenario? ¿Habrá un rol para mí?

Taylor miró con fastidio a la deliciosa egotista. Sólo pensaba en sí misma, como siempre. Le preocupaba muy poco, al parecer, la rehabilitación de su esposo. Por un instante, sintió que su amor se transformaba en odio, y respondió con aspereza:

—Déjame en paz... Lo que me menos me preocupa, en estos momentos, es tu "rol".

Diana con soberano desdén, le volvió la espalda, y sus labios se fruncieron en una mueca viciosa. ¡Pobre hombre! ¡Se necesitaba toda su ceguera para perdonarle su estupidez!...

Y volvió en su "roadster" hacia la cita. Cuando pensaba en el Roy, lo olvidaba todo...

### EL DESQUITE DE IAN WILLMAN: ARTE Y REALISMO

Pasaron dos días. Estériles, grises. Taylor se torturaba el cerebro en busca de una idea, mientras su mujer, nada complicada y muy lógica, rendía culto a la vida.

Aquella tarde, vino Ian Willman. Había sonado la hora del desquite, y le la venganza largamente acariciada.

Entró en el gabinete de Taylor con rara insolencia, se sirvió uno de sus cigarrros, y tomó asiento sin esperar invitación.

El director, rodeado por una pirámide de papeles y esquemas, volvió la mirada y esmiró su rostro con sorpresa. ¿Qué significaba aquella actitud de su colaborador? ¿Estaba loco... o se olvidaba del respeto debido?

¡an lo contempló, a su vez, burlesco.

—Sé que está en dificultades, jefe... —dijo con voz pausada que se clavó en el alma de Taylor como una garra de resentimiento, con un cierto... Este nuevo escenario no me resulta a la medida de mis deseos... —confesó... ¿Y que?...

—Pues... le he traído algo que le servirá para proyectar una obra maestra... algo interpretado con tan absoluta naturalidad que es la vida misma... deite, Willman extrajo del bolsillo una caja que contenía un rollo de película, y se

la tendió a Taylor silenciosamente, trágicamente, sin que se alterara un solo músculo de su rostro.

Sin saber por qué, Taylor sintió que sus manos temblaban al tomar aquel objeto. Le pareció frío, viscoso como un reptil. Abrió la caja, desenrolló la película, la examinó al trásluz.

Necesitó toda su entereza varonil para sepultar en su corazón un rugido de asombro doloroso. Una vez más, como antaño, una niebla sangrienta veló sus ojos. Se dominó con su esfuerzo, y miró fijamente el celuloide, con la calma tétrica de un espectro que viera pasar el caleidoscopio de la vida desde el trasmundo.

De cuadro en cuadro, desfilaban por allí las nítidas y terribles imágenes de Diana y el Roy... Pero no era un fragmento de ninguna de las películas filmadas bajo la dirección de Taylor. Era una serie de escenas de amor, vividas, reveladoras. Todo el romance de su mujer con el galán latino desfilaba ante sus ojos... La primera cita en el café de la calle Medley, con la aparatosa invasión de la policía y la fuga por la carretera... Luego, el lírico vagabundo por los dancings, ebrio de amor, tomados estrechamente del brazo, felices como los pájaros... Escenas tomadas de mano maestra, en que el "roadster" volaba

por los caminos en un delirio de velocidad, transportando a los enamorados que se dejaban llevar por el vértigo de las distancias hasta el borde de peligrosos abismos. Enfoques sorprendentes de naturalidad, en que los protagonistas, ignorando que los observaban, se dejaban llevar por los impulsos de sus almas rejuvenecidas por el carifio, ángulos extraños en que la pasión de Diana y el Roy se trasuntaba de una manera convincente, un romance que impresionaría a todos los públicos del mundo por su enorme realismo, salpicado de escenas espectaculares logradas con el arte que sólo se da en el laboratorio de la vida. Aquellos metros de celuloide formaban una serie de páginas admirables... el artista que vivía en el espíritu, de Taylor vibró de religioso entusiasmo.

Ian Willman miraba a su jefe con sarcástica fijeza, gozando su dolor de hombre bueno profundamente herido ante la certidumbre de la traición. ¿Qué haría el talentoso discípulo de Von Sternberg? ¿Cómo iba a reaccionar ante la prueba de su infortunio?

Taylor permaneció en silencio durante unos pocos minutos, sin apartar los ojos del celuloide. Su corazón sangraba, daba saltos absurdos en la prisión exigua de su pecho. ¿Darle a aquel hombre el espectáculo privilegiado de su

**ANGUSTIAS, PESADILLAS**  
Nerviosismo, Melancolía Irritabilidad, Palpitaciones Gastralgias nerviosas Espasmos, Temblores y todos **MALESTARES NERVIOSOS** serán rápidamente aliviados y apaciguados con las grasas de **VAGOSEDYL** último adelanto de la ciencia neurológica francesa.

Laboratorios de VAGOSEDYL, 8, Rue des Martyrs, PARIS  
COUSSIN, Farmacéutico licenciado en ciencias.  
(En Habana: Droguería de JOHNSON, O'Hasso 36, y de Cuba: ESTABLECIMIENTO "CUBA" de F. J. PUENTES, Avellaneda 46-60)

agonia sentimental? Hubiera sido lamentable... Además, el artista luchaba con el hombre, y poco a poco, implacablemente, iba obteniendo ventaja palmo a palmo, triunfando a costa de un desgarramiento doloroso, ahogando el instinto que le ordenaba matar a la esposa infiel y al galán que hacía profesión del amor.

Y, con voz clara, casi serena, en que su tremenda lucha interior no se traslucía en su salvaje violencia contenida:

—Hermosos fragmentos... Una fotografía impecable... Le ha resultado muy nítido, Willman, y lo usaré de base para una nueva película... que será un triunfo...

Y agregó, con voz algo más apagada, acorralando contra los reducidos de su asombro al operador, que no podía creer lo que estaba oyendo:

—Gracias por su espontánea ayuda, Willman...

### EL ARTISTA

Taylor llegó a la conclusión de que se debía al séptimo arte, al público que esperaba de él eternos milagros, a la Titanic Neofiteiras, a quien defraudara en su ilimitada confianza en su talento. Se debía a sí mismo, necesitaba rehabilitarse en su dignidad de artista para tener derecho a pensar en su martirio de hombre. Heroicamente, encerrando la tentación homicida de sus manos en el círculo férreo de su voluntad, comenzó la filmación.

La nueva película, a la cual tenía el propósito de agregar, como primera parte, los fragmentos filmados por Ian Willman, iba a llamarse, según anunció, "Romance de dos finales". El título, lanzado a la voracidad del público anhelante de estrenos por los órganos de la prensa intrigo sobremanejara. Se presentaba algo extraño, curioso, digno de Eduardo Taylor y de su técnica endiablada. Aquel hombre sabía cautivar al público, suspender sus sentidos y rematar las escenas más admirables con un golpe de efecto. ¿Qué significaban aquellos dos finales? ¿Sería, por acaso, un acierto que dejaría librado al instinto o al corazón de sus espectadores?

Cuando se filmó la última escena de la película, en la cual, con el suicidio del marido, la bella protagonista lograba la ansiada libertad, uniéndose en íntimo abrazo con el hombre amado, los mismos artistas y todos los que presenciaban la filmación asediaron a Taylor a preguntas: ¿Cuál era el segundo final que permanecía misteriosamente oculto? ¿Era el suyo un simple truco de publicidad, encaminado a lograr para su película un éxito sensacional?

### UN HOMBRE

Deslumbrantes luces, una muchedumbre expectante, bellísimas



## Invitación al Romance...

Rostro de suave y clara tez; manos blancas y sedosas; cuello y hombros niveos, firmes, tersos... juveniles encantos que invitan al romance!

Mas este conjunto de bellezas sólo es posible mediante un cuidado asiduo y apropiado, a base de una preparación estrictamente de confianza... ¡Crema Hinds! Proporciona la más completa satisfacción a infinidad de mujeres, en la protección de su cutis y en su embellecimiento.

Use usted Crema Hinds a diario, y cuando note su cutis más claro, suave y fresco, sentirá usted esa satisfacción y seguridad de la mujer que sabe poseer seductores encantos.



## CREMA HINDS

## Para Recuperar un Cutis Juvenil

Cambie ese untuoso, oscuro y manchado cutis por uno de juventud, lozania y belleza, usando Cera Mercolizada. Se aplica todas las noches con ligeras palmaditas, igual que Cold Cream, y en seguida la tenue capa exterior, ajada y llena de mancha de desepilación, se va y lugar aparece un nuevo cutis — blanco, suave, lozano y juvenil. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras señales de la edad.** Disuélvase una onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum y síese diariamente como astringente. En todas las boticas.

mujeres... En el cine teatro más importante de Hollywood, en un marco magnífico de estrellas y astrors en medio de una *mise en scene* regalo de los sentidos, se iba a estrenar la nueva película de Eduardo Taylor, la superproducción con la cual se volvía por los fueros del cine mudo: "Romance de dos finales".

Taylor, Diana y Le Roy, como de costumbre, se habían sentado juntos en la platea. Pocas butacas más allá, Willman, villano que hubiera resultado inverosímil aun en la pantalla, se preparaba a gozar la película genial que había inspirado.

Comenzaron a desfilas las imágenes por la sábana plateada, y, rígidos de estupor, Diana y Le Roy vieron lo que ni siquiera imaginaban. Su cita en el café de la calle Medley, su sensual apasionamiento en el torbellino de la danza, la invasión la desbordada... Y, sucesivamente, mientras un frío sudor se posaba sobre sus frentes y sus manos se aferraban mutuamente, se buscaban en la sombra, en esa necesidad instintiva de protección que busca la proximidad del ser amado en las horas de peligro, las demás escenas que relataban su amor desesperado y único continuaron su desfile increíble ante sus ojos alucinados.

Aquella película era un alarde de técnica. Rehabilitaba al cine mudo, porque mostraba la vida con una elocuencia tan neta, con una severidad tan realista, que se imponía a los espectadores por la

sola fuerza de la imagen. Y la interpretación, al menos en sus primeros cinco actos, era tan notable, tan desnuda de artificio, que en todos los espectadores y críticos nació un irresistible impulso de rendir su admiración al director genial que sabía sacar semejante partido de sus revistas.

Y, después de una hora y media de intensas emociones, cuando el espíritu del público se había identificado con la pasión infinita de aquella clásica pareja, Le Roy y Diana, que esta vez más que nunca se immortalaban en la pantalla, las bocas de los protagonistas se aproximaron cerrando el film con el broche de rigor, sin que nadie pudiera descifrar el enigma del título "Romance de dos finales".

Pero la palabra "fin" fulguró en la pantalla con radiantes caracteres... Y, entonces, cuando todos tenían la sensación de algo inconcluso, de haber sido un poco defraudados en su expectación, se oyeron dos disparos en la sombra. Cuando se encendieron automáticamente las linternas, Diana y Le Roy yacían en el suelo, en un abrazo mortal.

## Compañía de Seguros "CUBA"

La decana de las Compañías de Seguros de Accidentes del Trabajo establecidas en el país

Oficinas y Dispensario Médico:

Obispo No. 75  
(Edificio propio.)

Teléfonos: (centro privado)

M-6901 M-6902



APARTADO 2576

HABANA

Taylor permanecía inmóvil, los ojos fijos en los espectadores, con un revólver humeante en la mano. Y Willman reía lúgubremente. Era el otro final...

## Cartas...

(Continuación de la Pág. 42.)

da por todas las adversidades hasta las simas más pavorosas, no es un drama de teatro, preparado para impresionar a un público, sino la vida misma de Helen Hayes.

"El pecado de Madelon Claudet" ha sido la mejor película del año. Pero será, a la vez, la película monumental de todos los tiempos.

Tan buena es, y tan superbo el trabajo de esta actriz, que siento deseos de decir: ¡ojala que Helen

Hayes no vuelva a filmar otra película. Porque jamás, no importa cuál sea la historia, podrá superarse, y difícilmente encontrará un tema que le dé oportunidades para igualarse.

¡Esa es su obra!

Al terminar su glorioso film, Helen volvió a New York, a su teatro legítimo, al hogar.

Ahora las Compañías se la disputan. Ya Hollywood no mira a esta mujercita que apenas se ha-

ce notar, como la sencilla esposa del gran escritor. Ahora también Hollywood sabe que es la suprema artista de los desdoblamientos. Helen Hayes, la sucesora de un trono! Sublime, pero sin hojarasca. Todo el mundo habla de ella, pero los periódicos no han podido encontrar una historia escandalosa para basar su popularidad; el talento no necesita ropajes falsos, le basta a sí mismo, y Helen lo posee en grado superlativo.

Su primer film la coloca en el puesto de primera dama de la pantalla, y en Broadway sigue siendo cada noche la sensación... Pero medite ahora después de acabarse la función, en la salita toda blanca del East Side, la actriz ha desaparecido y la madre canta suavemente para dormir a su pequeña Mary, el verdadero y único tesoro de su vida!

## La salud para todos!

Los hombres pueden estar divididos por opiniones distintas, pero existe una cuestión en la que todos están de acuerdo y es ésta, que la salud es el capital más precioso. Por tanto, es preciso cuidarla mejor que cualquier otra cosa.

Todos conocemos esos días en que la falta de apetito, los dolores de estómago y otras molestias paralizan nuestra actividad. Y entonces nos sentimos enfermos, fatigados, agotados, incapaces de trabajar, de divertiros. Tal vez experimentemos Ud. ya tales molestias. Poco importan las causas de tales indisposiciones. En cualquier caso, el uso de la Ovomaltine mejorará su estado de salud. Tómela Ud. en el desayuno, la merienda o la cena. La Ovomaltine suministra al organismo enfermo los elementos nutritivos esenciales en forma concentrada y restablece prontamente el equilibrio de las fuerzas. La Ovomaltine es a la vez substanciosa y ligera.

## OVOMALTINE

FABRICANTES:  
Dr. A. WANDER, S. A., Berna, (Suiza)  
En droguerías, farmacias y viveres fincos.



## Atletas...

(Continuación de la Pág. 38.)

brillante que se ha escrito en el balompié cubano.

Ahora vencido por la adversidad, tronchada su carrera de atleta en plena juventud, no podía dejar la afición cubana de ofrecer este acto, no podía dejar Juventud Asturiana de brindar este homenaje, y las dos lo han hecho en grande, lo han hecho como merece Constante.

Babe Ruth, nombre con el que es conocido por la afición por su fuerte despeje, ha recibido de manos del presidente de la sociedad asturiana una placa que la sociedad asturiana le dedica como premio a la constancia, como agradecimiento al atleta que supo ofrendar toda su vida por la entidad.

Es el justo premio a la labor rendida.

Nosotros queremos en esta humilde crónica, ofrecer también al jugador correcto, el homenaje a quien en su país, en los campos deportivos, sólo supo conquistar afectos y simpatías, diciéndole también que:

Juventud Asturiana perdió un atleta, pero el balompié cubano perdió un caballero.

# Velocidad

Por el Prof. PUJOL

## Siete noticias buenas

1. Mr. Ford presentará modelos 1932 con rueda libre, y proyecta efectuar ventas sin entrega inicial, por sólo \$10.00 mensuales.
2. Onetti, Secretario de O. P., afirma que derribará los elevados que dificultan la circulación frente a los muelles y que terminará en breve la pavimentación de la Calzada Finlay, la cual con este motivo dejará de nombrarse "Zanja".
3. El alcohol ligado con gasolina está usándose en los ómnibus y por muchos automovilistas. A más de ser nuestra industria, produce el alcohol mayor rendimiento y más fuerza por menos dinero, sin que ocasione el menor perjuicio a los motores.
4. Profesor Pujol y sus hermanas, también profesoras de automovilismo, ofrecen en combinación con CARTELES clases por su sistema de "doble control" al precio de \$1.25. El precio de este servicio hasta diciembre de 1931 fue de \$2.50 por clase.
5. Los carroceros cubanos han obtenido un triunfo uniéndose para solicitar protección arancelaria que les permita industrializar de nuevo sus procedimientos fabriles. Si logran lo que piden, emplearán miles de obreros del país.
6. Los limosneros profesionales y de ocasión que abrumaban a los automovilistas, han sido reducidos en el antiguo mercado "La Purísima". El turismo, gracias a esta medida, estará este año a salvo de plaga tan perjudicial, y nosotros también.
7. La policía de la sección de motocicletas está prestando servicio inmejorable de vigilancia sin cometer abusos, como en otras épocas. El capitán Corrales merece por su acierto un elogio y en esta buena noticia lo encuentra.



Gustavo BERNARD regresaba de Rusia, con sus chicas. Por un indiscreto "bati" de alas" suprimos que traía muy buenas gallinitas de Guinea.

Por la Quinta Avenida María PUJOL profesora de automovilismo, corria su auto de enseñanza con sus hermanas.

Señora BACHILLER DE MORALES, en compañía de su esposo, hacia el Yacht Club, guiando con habilidad...

Leonardo LOPEZ y Juan FREIRE, gerente y contador, de "Amado Pas y Cia", corrian sobre sus Henderson hacia Arroyo Arenas.

## El policía caballero



José PESTANA, vigilante N° 1562. (Foto Lescano).

Occupando el puesto de honor, presentamos al policía N° 1562, José Pestana, que presta sus servicios en la sección de caballería del Departamento de Circulación, y las órdenes del capitán Corrales.

Desde el año 1919 a la fecha, se ha encontrado con los criollos más malcriaditos de la urbe, y rememora los tiempos de Reginito Truffin, que regateaba con el moñe alier-Salas, que piloteaban el "Minerva" chapa número 16, de aquella era.

Pestana tiene una brillante hoja de servicios. Las ruidosas sirenas le han espantado el caballo; los regateos en pleno Prado le han hecho clavar la espuela más de una vez; las groserías de algunos infractores ricos le han obligado a descender de la cómoda montura, etc. Su serenidad ha sido escudo contra el cual han chocado las lanzas de las influencias y los dardos de los juveniles impulsos de los chiquitos bien, pero su paciencia le ha recordado en todos los

casos algo que debiera estar grabado en la mente de cada vigilante, y es: que un policía no debe ni puede mostrar irritación personal por las infracciones que cometen los automovilistas.

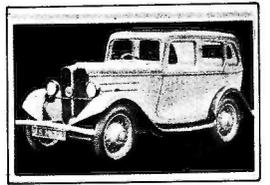
Con frecuencia vemos policías manifestando disgusto públicamente y éste, en la mayoría de los casos, se traduce en actitud agresiva, violenta o amenazadora, que no concuerda con la serena, firme y mesurada, casi de "tacto", que en cada caso deben observar, considerando que en el instante de notificar una infracción o imponer una multa, representan al Cuerpo de la Policía Nacional con todos sus valores positivos, cuya característica de seriedad y justicia desmienten, al proceder como torpes enfermos biliares.

El general Antonio Gómez Velazco, jefe de Circulación de México, ha logrado sustituir al cazafueros, o hablando en la jerga vulgar, al tipo mortificante de "madraza", por agentes cuyo carácter y entereza los acreditan como educadores del público. Así en La Habana tendrá que ser reemplazado el tipo de policía incorrecto, sin modales urbanos ni educación, que se supone dueño de vidas y haciendas de los automovilistas que lo pagan, por ayudantes del tránsito, serenos y comedidos como Pestana, incapaces de mentir ante los jueces, honrados y caballerosos, dignos del aprecio y respeto públicos; tolerantes y amables; diplomáticos si se quiere, propios de la cultura y refinamientos de una capital que recibe en su seno de alegría, contentos de visitantes de todas partes del mundo.

## Singer 1932

La fábrica inglesa "Singer" que nada tiene que ver con la americana de igual nombre, ya desparecida, produce varios modelos 1932, destacándose entre ellos este Junior Special, de atrevida elegancia, con techo corredizo, cristales irrompibles y carrocería de estilo "Alas".

El motor de cuatro cilindros, recorre 50 millas por galón, aumentando fácilmente su velocidad hasta 75 kilómetros por hora.



La caja de 4 velocidades, con engrane de cuarta silenciosa y otras innovaciones de carácter técnico, hacen de este bello carrito una joya que pone en alto el nombre de la mecánica inglesa.

El embrague, según las especificaciones, implica un originalísimo sistema automático, mediante el cual se une el principio de desconexión al acelerador. Sólo con soltar este último queda el carro desconectado, volviendo a embragarse al tocar de nuevo el acelerador.

El precio debe oscilar entre unas 200 a 250 libras esterlinas. Unos ochocientos a mil dólares.

La fuerza de la evolución es tan poderosa que aparenta progreso y vida donde la miseria marca una etapa involutiva de dolor, que gravita hacia la muerte. He aquí el caso triste de los choferes y de las empresas de ómnibus de la capital: parece que viven los primeros y que progresan las segundas, sólo porque se mueven.

## Chispazos

Uno de los primeros derechos que le fue negado a los automovilistas habaneros, fué el de "doble circulación", y uno de los culpables de esta negación fué Parochi Andreu, quien a pesar de comprenderlo todo, jamás ha comprendido la circulación.

Los títulos de chófer se venden, pero no podemos culpar a los municipales.

No habiendo profesores de automovilismo, dejaron de preparar discípulos, y al no haber conocimientos que examinar, los tribunales de examen holgaron. Entonces, para llenar los requisitos de una función legal, nuestra tendencia hacia lo fiscal, determinó políticamente la venta.

## Técnica de la circulación

Super avenida. Via N° 1. Vemos en esta foto la super-avenida que conduce al Country Club, pasando frente a la Playa de Mariano, Habana Yacht Club, Circolo Militar y balneario del Casino Español.

Por constar de tres vías aisladas entre sí, los que circulan por ellas



tienen derecho a hacerlo con preferencia sobre todas las demás, siendo la velocidad libre e innecesario el uso de la bocina. Al llegar a una super-avenida procedentes de cualquier otra vía, tendremos presente este principio: "El que dobla, atraviesa o se intercala, pierde la preferencia", que queda a favor de los que circulan en línea recta.

Al abandonar cualquiera de las zonas que componen esta vía, consultaremos el espejo retrovisor, situándonos en la zona más próxima al lado hacia el cual proyectamos doblar, de modo que no quedamos otro vehículo entre el que guiamos el contén.

En caso de accidente será declarado culpable el que entra a la super-avenida y exento de responsabilidad el que va por ella.

Todas las personas, démonos o no cuenta de ello, están rodeadas de una zona neutral dentro de la cual los peatones y los vehículos están en constante peligro y fuera de ella a salvo. Para algunos, esta zona es muy pequeña; para otros, muy ancha. Su espacio depende del tiempo que el individuo tarda en pensar.



Curso completo \$25.00 (sin más gasto).

Al día siguiente tenía que irme para realizar un viaje por alguna de las islas adyacentes. Mas, inesperadamente, Liana entró en mi alcoba.

—No se vaya—me dijo con tono imperativo.

—¿Por qué? ¿Qué puedo hacer?—me pregunté y me di cuenta en seguida de que eran preguntas tontas.

La joven no se tomó el trabajo de contestarme.

—Yo no lo amo—dijo—. ¡De veras que no! Creí que lo amaba, pero lo que le tengo es miedo. ¡Se ha apoderado de mí!—Cerró las manos más lindas del mundo hasta que las uñas parecían manchas de sangre sobre la carne color magnolia.—Cada vez que quiera me hará suya, y no puedo escaparle.

Echó hacia atrás la cabeza y a mi se me ocurrió la idea horrible de que aquel cuello delicado estaba condenado al cuchillo.

—No haga eso—exclamé sin quererlo, y Liana pareció sorprendida de mis palabras.

—¿Que no haga qué?—me pregunté, y acto seguido me puso las manos en los hombros.—Usted tiene que quedarse—repite sacudiéndome con más fuerza de la que yo le calculaba.

Y por un mes más me quedé en la plantación donde todos, negros o blancos, parecían como si esperaran que sucediese algo. Una pareja de auxiliares vinieron de una de las otras fincas. Eran alegres colegiales y los dos se enamoraron en seguida de Liana, lo que nos divertía a todos descargando un poco la atmósfera.

Pero mi amiga parecía como narcotizada. Desaparecía horas enteras y corría el rumor de que se pasaba todo ese tiempo en las cabañas de los nativos.

La actitud de Dingo no fué menos sorprendente durante aquellas semanas de pesadilla.

—A mí me gusta dejar que las cosas se resuelvan por sí solas—me dijo un día que cabalgábamos por entre la caña.

Ya no parecía un chiquillo despreocupado. Arrugas de amargura cruzábanle el rostro y pardaaba de continuo como si no hubiera dormido en muchas noches. Los auxiliares veníanle con cuentos de brujería.

—Le aseguro que en la próxima luna llena va a haber una gran

## TAMBORES...

sesión de vudulismo. ¿Qué piensas usted hacer, señor?

—Si hay conflicto seré vapullearé a los jefes—replicó Dingo con tono de hombre práctico, pero su boca se cerró como una trampa.—Después de aquello me llevé de paseo a uno de los muchachos y le conté lo que sabía. Al principio se puso muy tieso; quiso mostrarse caballeroso y se negó a creer ni una palabra. Pero yo no cesaba de repetirle:

—Nelson ejerce no sé qué hechizo diabólico sobre ella, y hay que romperlo.

El muchacho se puso pálido a pesar del sol y de la caminata.

—Los trabajadores dicen que él es el diablo o el sumo sacerdote, o como le llamen, de sus brujerías. Por eso le tienen tanto miedo. Es un oficio hereditario, que pertenece a la familia de Nelson desde la época en que eran tan negros como los demás y es un cargo vitalicio. En cuanto un negro se inicia, cae bajo el poder del sacerdote mientras viven los dos. Dicen los crédulos que la iniciación es una especie de hechizo que se da con la sangre de una cabra viva que creó being ellos en sus horribles fiestas; y los escépticos afirman que es una inoculación practicada con una especie de droga. Usted puede escoger entre las dos opiniones.

—¿Y Liana?—le pregunté. —Si ella ha sido tan loca que se ha metido en esas cosas, sólo la muerte la salvaría del poder de Nelson.

A los pocos días era la luna llena y las cosas acontecieron con tal rapidez que es difícil anotar su correlatividad. Se trabajó poco en la plantación y corrió el rumor de que Nelson había sido visto en diversos lugares.

Liana, que parecía al borde de una postración nerviosa y mental, se quejaba de continuo dolor de cabeza y se encerraba en su alcoba.

De allí desapareció una cálida tarde en que todos descansaban. Hacia la puesta del sol los muchachos que servían en la casa habían seguido su ejemplo.

Aquella noche nadie probó bocado. Los tres hombres, de pie en la terraza, fumaban y contemplaban el cielo. Era ya tarde cuan-

(Continuación de la Pág. 16 )

do Dingo, cuyos labios no eran más que una raya en el rostro sin sangre, dió la señal de partida. Lo acompañó hasta la línea por la que una cigüeña de mano iba hasta el borde de las plantaciones. En silencio los hombres ocuparon sus puestos y en el último minuto insistió en acompañarlos. Tenía un miedo horrible de lo que iba a ver, pero no podía soportar la casa vacía.

Me opusieron ciertas objeciones; pero los puso término la impaciencia de Dingo y en uno o dos minutos después corrimos por la línea a una velocidad que hacía necesario agarrarse al borde de los asientos.

Dejamos la cigüeña a cierta distancia de la aldea y nos acercamos con cautela por el cañaveral. Los tambores dejaban oír su monótono redoble. Surtian en uno el más raro efecto. Parecía como si la música estuviera de algún modo mezclada en las funciones internas de uno de modo que no sólo se la sentía en cada pulsación sino que se la ayudaba. Claro que esto suena a tontería escrito aquí en esta forma, pero escondidos entre la caña, al borde de un claro en medio del cual los negros daban rítmicamente, la encontramos horrible como si los danzantes hubieran una figura vestida sólo con la piel de una cabra. En sus manos sostenía un gallo negro degollado cuya sangre corría por los brazos del celebrante. En él era fácil reconocer a Nelson. Sólo un hombre en aquella isla tenía la figura de un dios vaciado en bronce.

No pude menos que apretar el brazo del más joven de los auxiliares, pero me quedé como si hubiera emprendido una larga carrera. Aceleraron el ritmo de la música y con él el de nuestros corazones, hasta que la tensión se hizo casi intolerable. De una de las cabañas salieron tres mujeres, casi desnudas y comenzaron a moverse al ritmo de la danza.

La figura vestida con la piel de cabra se adelantó. Ahora llevaba un cuenco y un cuchillo. Un escalofrío recorrió mi cuerpo, porque me di cuenta de que la mujer cuyos pies parecían moverse sin voluntad y que colgaba casi de las dos robustas morenas que la sostenían, era Liana.

De repente se oyó un disparo. Dingo, revólver en mano, cayó en medio del círculo.

—¡Ya está!—murmuró el muchacho a quien tenia yo agarrado por el brazo, pero las filas de figuras de ébano se deshacían. El hombre vestido con la piel de cabra retorciase en el suelo. Dingo había agarrado a su esposa. Un momento después todos corrimos hacia la cigüeña. Los tambores seguían sonando con irregularidad, pero ya su hechizo estaba roto.

Uno de los auxiliares manejaba la cigüeña y a mí no me importaba la velocidad a que íbamos. Liana, envuelta en el saco de su marido, temblaba como una azogada. Mas a la mañana siguiente no recordaba nada de lo ocurrido.

—Hipnotismo—sugirió el colegial a quien yo tomara de confidente, todavía bastante pálido—. Aquel diablo de hombre la tenía bien sugestionada. Si ella se hubiera iniciado habría hecho suya para toda la vida. Los dos evitáramos mirarnos.

—¿Ha muerto?—le pregunté.

—Sí. La bala le atravesó el corazón.

—¿Y los negros?

—Están como avergonzados y temerosos de la ley. Habrá una investigación. Pero el amo será escarado. Hizo lo único que era posible.

En lo adelante evitamos el tema, pero la única persona que se mostraba completamente natural era Liana.

Su belleza era deslumbrante; pero parecía haber perdido su efecto sobre Dingo que había envejecido diez años en un mes.

—Hay que darles tiempo—decían los dos auxiliares y tenían razón.

Hace dos años me encontré al matrimonio en París, donde, según Dingo, que una vez más había vuelto a ser una especie de niño despreocupado, se estaba divirtiendo de lo lindo.

Liana era una revelación. Nadie podía quitarle los ojos de encima y menos que todos su marido; pero ella no tenía ojos más que para él.

## Su Primer...

(Continuación de la Pág. 13 )

te?—pregunté lentamente, pensando en que proyectaría el hacer con el destroyer si llegáramos hasta la superficie. Yo estaba desorientado, reconociendo que el muchacho nada tenía de tonto. Él sabía que una breve advertencia del avance de la flota alemana bien valía la pérdida de veinte submarinos para el almirante que estaba en Harwich. Naturalmente que nosotros no podríamos hacer llegar ese aviso. Imposible, con aquel destroyer esperando a rematarnos donde mismo estábamos. Pero, aun después de la explosión de la última mina, la tarea quedaría... sin realizar.

—No. La rotunda negativa nos sorprendió, obligándonos a observar desconcertados su rostro energético. Estaba inclinado sobre la carta de navegación, sin que al parecer prestara atención a nuestra tensión. El silencio volvió a cerrarse, alterado únicamente por el lejano murmullo del agua y el arrastrar de pies, allá donde los hombres trabajaban en los timones.

## ¿Torceduras?

Una mala postura, un peso excesivo causan el mal. A veces es un pie que se tuerce al andar. Venza al dolor



y reduzca la inflamación aplicando Linimento de Sloan. Se experimenta un grato calor, la sangre circula nuevamente y... el dolor desaparece.

## Linimento de SLOAN

MATA DOLORES



¡Cuidese! Mucha gente

está agradecida a sus

médicos por ha-

berles indica-

do la

MIEL Y ALQUITRÁN  
DE PINO DEL DR. BELL

Quando por fin Wheeler nos miró de frente, sus pupilas se retrajeron a una franca indignación. Avanzó un paso hasta situarse en el centro de la cámara, escuchó un momento hasta asegurarse de que las hélices de allá arriba seguían silenciosas, y luego nos señaló nuestros puestos respectivos con un brusco movimiento del brazo.

—¡He dicho que atención!— Su voz seguía siendo baja, pero cortante como un látigo. Nos movimos rápidamente. No teníamos el menor deseo de desobedecer las órdenes, menos ahora que en ninguna ocasión. Pero...

—¡Oigan, muchachos! ¿Quiéren esperar a que nos maten sin motivos? Sé que no podremos despegar del fondo en una hora... que por lo menos no podemos maniobrar sumergidos. Y tenemos necesidad de enviar un aviso del movimiento de esos barcos. ¡Es toda la flota de aquel Yo lo vi a lo lejos, pero eran ellos. Probablemente han variado ligeramente el rumbo ante la posibilidad de que algún otro de nuestros submarinos viniera con nosotros. Pero van con objeto de cortar la retirada a nuestros cruceros en Flamborough Head.—Nos miró tristemente, cual si pensara que nosotros no sabíamos todo eso.

Quando volvió a hablar lo hizo lentamente, deteniéndose en cada palabra, como para dar tiempo a que la comprendiéramos.—Si seguimos aquí duraremos lo más quince minutos. Aire nos falta de inmediato, el alibido, probablemente el aceite. La corriente lo devía de nosotros; por eso las minas no han caído directamente sobre nosotros. Pero, lo que podemos hacer es movernos aquí en el fondo, deslizarnos sobre el fango. Y tan pronto como las hélices de destruye empiecen a funcionar, eso es lo que vamos a hacer. ¿Entendido? ¡Atención!

No había una posibilidad en diez de que la maniobra desorientara mucho rato. Pero una probabilidad en diez es mucho más que absolutamente ninguna. A pesar de sí mismo el capitán Anderson asintió, gruñendo su aprobación a la idea. Me di cuenta de que inconscientemente había ocupado mi lugar como oficial de sumersión. ¿Arrastrarse por el fondo? ¿Quién había oído nada semejante? Y, sin embargo, pudiera intentarse...

El leve sonido de las hélices sobre nosotros cortó mis pensamientos.

—¡Avante, dos terceras partes, las dos máquinas!—ordenó Wheeler secamente.

El casco tembló violentamente, ante el brusco esfuerzo, y avanzó hacia adelante con desesperante lentitud. Pero se movió. Dirigi una mirada a la carta. La dirección de la corriente en ese lugar era hacia el norte, donde estaba Bms. Y nuestra proa estaba separada del suelo, atravesada a la corriente. Sería mejor si pudiera poner los motores. Esta la corriente, poner la mayor distancia posible entre nosotros y esa delatora mancha de aceite.

—¡Avante, toda máquina!— Wheeler estaba observando la brújula. Hizo una silenciosa indicación a Gates, el cabo de mar que estaba al frente. Este movió la rueda, pero nada ocurrió. El "L-41" se mantuvo en su rumbo, todavía arrastrándose en el fango. Su difícil y dolorosa marcha destrozaba los nervios. Me hacía imaginar fantásticas escenas de animales monstruosos arrastrándose débilmente con su grupa paralizada...

Luego vi la punta de la aguja moverse rápidamente en la esfera del compás. La proa bajó ligeramente.

—¡Podemos aligerar un poco a proa!—Wheeler estaba junto a mí, la dura línea de sus labios contradecía su tono de tranquilidad. Yo comprendía, como todos nosotros, que él estaba angustiado, en espera de la explosión de la próxima mina. Asentí con un movimiento de cabeza mirando a los hombres que sujetaban las válvulas. Aun en aquel instante advertí que me miraban a mí con mayor fijeza que a nuestro joven comandante. Levanté una mano, y giré una rueda de brillante cobre. El aire comprimido salió hacia adelante. La proa se levantó.

Poco a poco, con mucho cuidado, —aconsejó Wheeler.— Cuando...

Un tremendo empujón sacudió todo el buque, levantándolo y haciéndolo rodar cual si fuera un barril vacío. Yo quisé apoyarme en la mesa, no lo logré y tropecé con las piernas de Wheeler. Ambos caímos. Y solamente entonces, bastante después de la explosión, un escalofrío sacudió nuestra médula. Pero, al afianzarnos mis pies, percibí con sincera sorpresa que todavía estaban encendidas las luces, y que el inconfundible ruido de los motores hacía vibrar el casco de la embarcación.

Nos había movido con mucha mayor violencia que las anteriores, y sin embargo la fuerza de esa explosión era indudablemente menor que todas las otras. ¿Qué nos hubiera sucedido si estuviéramos todavía en el mismo sitio? Los rostros lívidos y las febriles miradas a mi alrededor eran una

contestación suficientemente elocuente.

—¡Alto las máquinas!—La voz del comandante todavía era firme, pero al subir con una mano hasta la mirilla del periscopio advertí que temblaba ligeramente. Cuando el ruido de nuestras hélices cesó, el monótono sonar del destructor llegó a nuestros oídos. —Avante.— Wheeler miró nuevamente la carta de navegación. En una distancia de cincuenta millas el fondo del mar se extendía liso, con una profundidad de veinte brazas. No había complicación alguna en cuanto a esto.—Bueno, dentro de poco sabremos en qué dirección avanzamos,—comentó yo de voz baja.

—Creo que hemos virado completamente,—indicó yo con la esperanza de acertar.—Y...

La próxima explosión me arrojó contra la pared, pero al esforzarme en conservar el equilibrio comprendí que era mucho menos violenta. Antes de que pudiera apreciar el valor de ello, otras dos explosiones se sucedieron rápidamente. Y, sin embargo, el "41" seguía intacto, al menos por el momento, y las explosiones se iban debilitando.

—Creo que están sobre nosotros, mi comandante.—Anderson exclamó impetuosamente. Nunca en ocasión anterior había hablado directamente con Wheeler. Siendo uno de los más leales admiradores de nuestro antiguo jefe, había solamente tolerado la presencia de Wheeler. Ahora pareció arrepentirse de ese acercamiento casi antes de terminar de pronunciar las anteriores palabras, porque se volvió instantáneamente sacando del bolsillo la

caja de rape, y acercó en rápido movimiento su cabeza gris a mis oídos para indicar.—Seguramente han encontrado una gran mancha de aceite sobre el sitio donde estábamos—y sonrió satisfecho, con el aire de quien explicara alguna cosa que la limitada experiencia del comandante no pudiera comprender.

El joven dirigió una rápida mirada a Anderson, pero si notó alguna variación en la tensa atmósfera de la cámara no se dió por enterado.

Alto las máquinas,—ordenó un momento después. Y en el silencio que siguió a sus palabras comprendimos que el enemigo iba acortando su marcha. El ruido de las hélices cesó poco después. Creo que las pupilas de Wheeler tuvieron un destello de alegría al comprobar una vez el acierto de sus pensamientos. Miró el reloj, y todos imitamos su ejemplo. Diez minutos. Solamente faltaban cincuenta para que pudiéramos emprender nuevamente nuestra ruta, alejarnos del peligro de aquellas minas que lanzaban sobre nosotros.

¿Cincuenta minutos solamente? Creí ver aquella angustiosa interrogación reflejada en media docena de rostros. Cincuenta minutos con un delator escape de aceite elevándose a la superficie para que pudiera servir de guía al enemigo. Y, sin embargo, una ligera esperanza había renacido en nuestros corazones. Las voces de los tripulantes se elevaban en creciente murmullo, mientras que antes todos estaban mudos. Firmes en sus puestos, convencidos de que nada podría salvarnos. Pero en ese cambio general, existía un enorme interés en cuanto hiciera Wheeler.

Comenzó una eternidad de incontenible tensión nerviosa. Al principio nuestros pensamientos se habían concentrado en los objetos que teníamos cerca, en nuestro buque. Ahora, la certidumbre de aquella extraña lucha en que estábamos empeñados hizo elevarse las imaginaciones hasta la superficie. El destructor se nos antojaba real, con todos y cada uno de los detalles de esos buques resaltando ante nosotros, y le veíamos como símbolo de obstinada persecución, como gato enfurecido que por un momento juega con un indefenso ratoncillo, presa que no podía ni huir ni luchar contra él.

Precisamente esa impotencia para responder al ataque era lo que más nos angustiaba. Wheeler necesitaba aprovechar todas las facultades de cada hombre a bordo para anticiparse a los movimientos del buque que estaba sobre nosotros. No tenía más arma que sus propios sentidos. Aun después de que el destructor alemán emprendiera su ataque, él no había dominado más que la mitad de la fuerza potencial del submarino. Ahora, que habíamos dejado de ser un arma de ataque, una amenaza real para cualquier barco a flote, para convertirnos en un objeto inerte, ¿cómo una única ansia era escapar, el espíritu de la tripulación estaba desintegrado, dividido en cuarenta terrores individuales.

Una y otra vez nos deteníamos a escuchar, confiando en que el sonido de las hélices desapareciera en la distancia. Siempre el eco de las explosiones nos advertía que algo mantenía al enemigo en nuestra pista. Nos deslizábamos y saltábamos difícilmente sobre el fondo, variando constantemente.

(Continúa en la Pág. 56.)



## ¡Su nene! ¿Sabe Vd. como evitarle incomodidades?

Después de cada baño y cada vez que le cambie la ropita, rocíe el delicado cutiscurpido de su nene con el famoso Talco Boratado MENNEN. Así no sufrirá ardores ni irritaciones de la piel... y, libre de las molestias que le harían llorar, alegrará el hogar con sus encantadoras sonrisas.



# TALCO BORATADO MENNEN

Indispensable para el bebé

# CIENCIA PSÍQUICA por J. GÁLVEZ OTERO

## EL DESARROLLO DE NUESTRA SENSITIVIDAD

Traducción de la versión inglesa de Hudson Euttle

El testimonio de todas aquellas personas que, por diversas causas, se han visto colocadas en situaciones cercanas al momento de la muerte material, regresando de nuevo a la vida, favorece en gran parte, si no prueba de una manera concluyente, el hecho de que cuando nos encontramos en esos estados especiales en los que nuestros sentidos fallan o comienzan a fallar, la sensibilidad espiritual se engrandece y adquiere un desarrollo inusitado y nuestras percepciones evolucionan hacia un grado de conocimiento general de los acontecimientos muy pronun-

ciado. Hay numerosos ejemplos de esto, bien comprobados y entre ellos tenemos el de un sujeto que al estarse bañando en una playa, mientras nadaba, le fallaron sus fuerzas y comenzó a hundirse, sin que tuviera a su derredor quien fuera en su socorro. En tales condiciones le pareció que se hundía en el agua por última vez sin que sus fuerzas físicas le sirvieran de nada, contando después, al salir del apurado trance, las sensaciones que tuvo en los momentos en que creyó estar próximo a perder la vida. Leamos su propio relato: "En aquellos momentos vi desfilar todos los actos de mi vida en continua sucesión, desde la más tierna edad hasta aquellos mismos instantes, como si estuvieran delante de mí fotografiados en una vista panorámica interminable, mientras me sumergía. Todos esos acontecimientos estaban agrupados de tal manera que correspondían exactamente a la cronología

Estudia el autor en estos fenómenos el poderoso desarrollo de nuestras facultades psíquicas en los casos de clarividencia, adentrándose en el poder retrospectivo que alcanza el sensitivo en casos en que se halla cercano al momento de la muerte. Mediante el desarrollo de tales poderes, nuestras percepciones adquieren un desarrollo tal, que todos los sucesos de nuestras épocas pasadas se convierten en presente, pasando por delante de nuestra vista psíquica con rapidez vertiginosa y sin que se pierda ni el más mínimo detalle de cada uno de ellos. Planteadas en estas condiciones la cuestión es forzoso preguntarse, teniendo en cuenta la evidencia demostrada por numerosos casos bien constatados, si esas sensaciones no las guarda nuestra entidad psíquica en estado latente en alguna región de nuestro cerebro, todavía no bien estudiada, que responden a excitaciones especiales en el momento oportuno.

Asumo éste de tanta importancia, lo seguirá el autor tratando en los próximos artículos al estudiar los fenómenos de transmisión de pensamiento, que analiza a fondo sacando de los fenómenos que presenta abundante material de estudio.

en que fueron sucesos desde el momento en que tuve uso de razón y ponerlos como si fueran en un libro abierto ante mí, de una simple ojeada. Los más nimios incidentes de todos estos acontecimientos fueron observados por mí en aquellos instantes, iluminados por extraña luz intelectual, como si estuviera en presencia del más exacto panorama del campo de batalla de mi vida. Y todo con una rapidez enorme".

De estos casos se relatan muy numerosos en la notable obra "El sueño, la sensación y la memoria", página 43 y siguientes.

La clarividencia, de acuerdo con la experiencia sacada de la observación de los hechos, tiene un poder retrospectivo tan agudizado en estos casos y circunstancias, que permite adentrarse tanto en el pasado como en el presente, así como prever el futuro en ciertos casos. Lo importante de esto es que la idea de tiempo no tiene valor alguno en ellos en cuanto al conocimiento de los sucesos que vienen a nuestra mente. Todos están en forma presente y el pasado no se reconoce sino por la sucesión de los acontecimientos en el mismo orden en que han ido ocurriendo y que el mismo sujeto conoce.

Un caballero de Iowa relata uno de estos sucesos ocurridos mientras estaba helado a causa de haberle sorprendido una tormenta de nieve en el campo y quedándose insensible a consecuencia del accidente. Al perder el rumbo y no poder llegar a ningún sitio donde guarecerse, cayó exhausto en medio de la nieve. Fue entonces, una vez perdido el conocimiento que todos los acontecimientos de su vida le vinieron a la mente en una forma panorámica, pero con una rapidez vertiginosa, desde la juventud hasta los momentos en que sufrió el percance. Tuvo luego una sensación de dulce felicidad y comenzó a ver, aunque en forma bastante opaca las figuras de todas aquellas personas que le eran más queridas, pero que él sabía de manera perfecta habían fallecido hacía muchos años. Estas figuras fueron creciendo cada vez más en claridad y comenzaron a acercarse; pero en los precisos momentos en que él las veía con mayor claridad, se hizo de pronto la oscuridad en su mente y experimentó una gran sensación de pesar. La visión desapare-

ció de su vista y a poco tuvo conciencia de que unos campesinos lo habían encontrado y le prestaban auxilios eficientes que le hacían volver a la vida. ¡Y cuán cercano había estado para él el momento de la muerte, podía comprenderlo por la rigidez en que estaban aún todos sus miembros, muy especialmente las manos, que no podía utilizar en forma alguna!

Es un hecho singular que ninguna persona de las que han estado en situación tan próxima a la muerte y que ha recobrado nuevamente sus sentidos, deja de explicar en igual forma la enorme exaltación de las percepciones en tales momentos y la intensificación extraordinaria que se produce en sus facultades mentales. En ciertas ocasiones esta exaltación se demuestra por el conocimiento de sucesos que están próximos a ocurrir como en el siguiente caso, en el que la muerte de un pariente fue predicha:

Es histórico el hecho de que el Rev. Joseph Buckminster, que murió en Vermont, antes de morir, anunció que su hijo el Rev. J. S. Buckminster, había fallecido, cosa que el correo comprobó pocos días después que era cosa completamente cierta.

También se aduce el siguiente, tomado del "Telegraph" de Eaton, Ohio:

"El General John Quince, murió el miércoles último en las cuerdas de la madrugada. Pero algunos minutos después de eso, Joseph Deen, que también murió el mismo día 14, se incorporó en su lecho y dijo a su hijo John, que estaba a la cabecera de su cama, asistiendo:—

—El General Quince ha muerto! —Estás equivocado, papá —replicó el hijo. El General Quince se halla en perfectas condiciones de salud y le he visto esta mañana recogiendo su correspondencia en el Correo.

—¡Ha muerto, digo—repitió Mr. Deen—ha muerto!

Pocos instantes después de esto, pasó por delante de la casa un vecino, trayendo una parva de lo que el General Quince había muerto repentinamente.

La Sra. Helen Williams, relata esta emocionante historia con referencia a la muerte de su hija: "Desde muy pequeña, mi hija

tuvo siempre un gran miedo a la muerte. Cualquier enfermedad simple que le daba o cualquier fiebre sin importancia que la aquejaba, la hacía ponerse sumamente temerosa de morir.

—No me dejes morir, mamá—decía siempre que se sentía un poco indisputa.—¡No me dejes morir! ¡Yo no me quiero ir!

—Jenny, no tengas tanto miedo a la muerte—le decía yo para consolarla.—Tú tienes dos hermanos que han muerto y otras personas que te quieren mucho y que seguramente allá te rodearían de atenciones.

Pero siempre contestaba en la misma forma:

—¡No me dejes morir—decía desesperadamente.— Todas esas personas me son extrañas en la otra vida!

Pero en cierta ocasión en que estaba orando, con sus manos juntas y en alto las dejó caer de pronto y haciendo un esfuerzo como si pretendiese seguir algo que veía, abandonó su posición recostada sobre las almohadas y se sentó en la cama. Tuvimos la sensación de que ella estaba viendo algo que nosotros no podíamos ver, ciertamente. Pero aún en aquellos supremos instantes no olvidó pronunciar algunas palabras que nos consolaron, refiriéndose a las personas que la habían precedido en el viaje hacia la otra vida, de las que siempre le había estado hablando yo, y dijo:

—Mamá, mamá, no son personas extrañas realmente. No tengo miedo ya.

Y después de aquellas palabras, su semblante se iluminó con una expresión radiante que la hacía aparecer muy bella y como si estuviera íntimamente satisfecha, hasta los momentos en que su débil cuerpo cayó suavemente sobre el lecho y comprendimos que había su alma abandonado el cuerpo material en que moraba".

Así percibimos esta sensitividad, que primeramente se manifiesta en el estado mesmérico, roto a pequeños intervalos, durante nuestro estado de vigilia o durante el sueño poco profundo, como impresiones vividas hasta que llegamos al superior estado de clarividencia en el cual nuestra conciencia de nuestro espíritu se va separando más y más cada vez y alcanzan su instante de mayor separación en el momento de la muerte, cuando la separación se hace casi absoluta.

Es después de pasar por este estado especial que nuestro ser espiritual, (formado de una sustancia quintaesenciada, muy por encima de nuestra concepción en cuanto al estado étéreo conocido y susceptible de ser experimentado por nuestros sentidos) se encuentra libre de las trabas del cuerpo físico al que ha estado unida. Y es entonces que oye, ve y siente, con la organización que le concede su nueva modalidad de ser y estar y entra en el conocimiento de un nuevo mundo desconocido para los sentidos materiales.

PARA EL PRÓXIMO ARTÍCULO:—Comienza a estudiar el autor distintos fenómenos de transmisión de pensamiento, muy notables.

## Acetate Tres-en-Uno Domnante



### Porque—

1. El Acetate 3-en-Uno es una mezcla sin igual de:
  1. Acetate animal.
  2. Acetate vegetal.
  3. Acetate mineral.
2. El Acetate 3-en-Uno
  1. Lubrica todos los mecanismos ligeros.
  2. Limpia el motor y corrosión de las partes de metal.
  3. Limpia, preserva, limpia y pulie las superficies de metal y madera labrada.
3. El Acetate 3-en-Uno
  1. Es el acetate de mayor liviano más puro que se fabrica.
  2. Tiene cientos de aplicaciones y produce mejores resultados que ningún otro acetate.
  3. Hace que su dinero rinda más.



(Continuación de la Pág. 46).

parece estar paseando por su gusto. Las cervecerías están repletas; numerosas orquestas ejecutan los éxitos del día (entre los cuales, ya popular en Europa, *Los tres golpes*, de Moisés Simons, su última rumba); y, en los barrios pobres, unos increíbles organillos, trados por perros, tocan viejas rmanzas sentimentales, de las que eternecian a nuestras abuelas... Esta alegría colectiva es patrimonio propio de las ciudades pequeñas, en que todos el mundo se conoce, y el centro de actividades es relativamente reducido. En París, ciudad en que nos vemos agobiados por las distancias, por la multiplicidad de núcleos, tal estado de ánimo resulta prácticamente imposible... Es que París, desde la época brillante del Segundo Imperio, ha dejado de ser la urbe de encanto provinciano, en que todos los transeúntes de los boulevards se saludaban, para volverse esta cosa hermosísima pero implacable que se llama una capital moderna.

Aunque me habian alabado las bellezas del Arco de Triunfo del Cincuentenario, del Palacio Real, del Palacio de Justicia, confieso que sólo visité rápidamente, a paso de automóvil, la zona nueva de la ciudad, en que se encuentran esos edificios de belleza propiaria de tales arquitecturas municipales, destinadas las más de las veces a demostrarle al turista que "se encuentra en una gran ciudad", me ha dejado siempre indeseable. Arquitecturas de Academia, de la Escuela de Bellas Artes, de laureados en concursos internacionales, que jamás supieron aportar algo nuevo, que se han ceñido siempre a una estricta fotografía de los grandes ejemplos ofrecidos por los siglos pasados. Arquitectura fría y personal, sin la menor pizca de genio... Algo esperaba de la catedral de Santa Gúdula y de su ornamentación gótica. Pero ante su fachada despojada de casi todas las esculturas que la enriquecían, ante su rigidez casi protuberante, me sentí bastante decepcionado. Salvo por unos vitrales magníficos—que movilizan una vez más la escala de azules profundos, de encarnados y de oros que tanto amaron los artesanos medioevales,—esta catedral es inferiorísima,—esta catedral inferior a Notre Dame de París, o a las catedrales de Rouen, Chartres o Amiens. Y a causa, tal vez, de las materias utilizadas en su construcción, este santuario no ha logrado adquirir la pátina peculiar que matiza indescriptiblemente a ciertos templos edificadas por la misma época.

La gran maravilla de Bruselas, el siempre renovado motivo de admiración, será por todos los tiempos, esa joya que se llama la Plaza Mayor (*La grande place*). Es un difícil y complejo problema encierre todavía un recuerdo tan completo de lo que fué su vida tradicional y profunda en siglos pasados. Imaginad una plaza vastísima, cuyos ejes arquitectónicos son el magnífico Ayuntamiento gothic y la Iglesia de San Nicolás, hoy —popularizados por cien reproducciones,— y que junto a estos edificios conserva todas las casas en que tuvieron sede las más poderosas corporaciones de lo que fué riquísima ciudad. Reconstruida y embellecida por orden de los

# Trastornos...



MELANCOLÍA...

Decaimiento... Angustia... Vértigos...

Dolor de cabeza... Malestar general...

Las molestias propias de la mujer se alivian en forma fácil, rápida y segura, con el analgésico ideal:

## CAFIASPIRINA

el producto de confianza y de calidad

que, sin causar daño al organismo, reanima y fortalece.

LA CAFIASPIRINA es igualmente eficaz para las neuralgias, resfriados, jaquecas, dolores de muelas, reumatismo, dolores de oído, etc.

SI ES BAYER ES BUENO

Duques de Flandes en 1698, esta plaza se ha mantenido tal cual la conocieron los hombres de aquellos tiempos. Ninguna nota discordante, ninguna techumbre pretentosa viene a romper la armonía de este viviente conjunto arquitectónico, dotado de un alto poder evocador por la multiplicidad de influencias que nos revela. Como elocuente testimonio del antiguo poderío español, el escudo de los dominadores hispanos aparece tallado en algunas fachadas. Mezcla de clásico, de barroco, y de ese estilo Inconfundible que hallaremos también en todas las grandes comunidades hanséaticas, la arquitectura de esas mansiones municipales nos ofrece la perfecta imagen de una época caracterizada

por el paciente dominio de la burguesía, cuyas urbes florecientes eran tributarias de los intereses de grandes artesanos y núcleos profesionales. Nada de palacios particulares, o residencias de recreo, Casas de ligas y corporaciones, cuyos reglamentos, destinados a defender secretos de oficio, exigían pruebas de iniciación que llegaron hasta nosotros incluidas en el ritual de la Masonería. En la Plaza Mayor de Bruselas vemos, lado a lado, la Casa de los Panaderos, con estatuas de dioses mitológicos, un busto de Carlos V, y medallones que presentan cuatro perfiles de emperadores romanos; la Sede de los Impresores, dominada por una estatua de San Gil; la de los Arquitectos, rematada

por una esfera y un compás; la Casa de los Arqueros, cuya puerta central se abre al amparo de la loba romana, acompañada de Rómulo y Remo; la Sede de los Navagantes, embellecida por un galope de caballos marinos, y cuyo techo tiene forma de popa de galeón; la Casa de los Tejedores, sobre la que se yergue un enorme San Nicolás dorado, dominando estatuas simbólicas que representan "las cuatro partes del mundo" (menos Australia, que entonces era poco menos que desconocida)... Enfrente de estas construcciones, tan evocadoras, se alza la Casa Central de las Corporaciones,

(Continúa en la Pág. 59).



cabeza, haciendo una indicación al timonel, y el buque se inclinó al virar. Entonces se dirigió a Devlin, que manejaba el timón de profundidad.—No podemos detar que rompa la superficie. Volvió a mirar alrededor, vaciló un momento, y ordenó:—¿Todo listo? Vamos.

Lenta, muy lentamente, la aguja indicadora de profundidad fue girando en la escala. Cuando llegamos a cien pies de profundidad Gates suspiró ruidosamente. A los setenta, el comandante detuvo la subida, mientras yo maniobraba para poner el barco en posición horizontal. El ruido de las bombas casi era imperceptible. Fuera, el choque del agua contra nuestro casco adquirió un compás regular, y que el efecto de la marejada comenzaba a sentirse.

La llamada de uno de los tubos de comunicación hizo saltar a alguien detrás de mí.

—Sí,—la voz de Wheeler vacilaba ligeramente, pero sus manos sujetaban firmemente el periscopio.

Para poca distancia está indicado el "pescaído" del tubo de estribor... Todos oíamos claramente la voz de Daly desde la cámara de torpedos. Una breve emoción sacudió a los hombres de la cámara de control. Así era que, aun en estos momentos, Daly insistía en que cada torpedo tiene sus características.

—Perfectamente... muy bien.—le atajó Wheeler, permitiéndonos respirar libremente.—Usaremos el tubo de estribor.

La aguja marcaba cincuenta pies. Wheeler hizo subir un poco el periscopio, volvió a bajarlo, y entonces lo subió al límite. Ya estaba hecho cuanto podía intentarse. Solamente nos quedaban unos cuantos segundos, hasta que el extremo del periscopio saliera sobre la superficie, para dar al "41" su última impresión del mundo exterior, a través de los ojos de Wheeler.

Con cuidado,—recomendó,—no dejes que salga bruscamente.

El buque comenzó a agitarse. El sonido del oleaje ahogaba ya el eco de las hélices del destructor enemigo. Húmedeci mis labios febriles. Mis ojos se clavaron en los anchos hombros de Wheeler, tratando de adivinar el momento en que percibiría la luz en el extremo del periscopio.

Un instante después vi palidecer sus dedos al apretarse al periscopio. Todos los sentidos de los hombres que estábamos en la cámara de control se enfocaron hacia aquella figura inmóvil.

Balanciándose con el barco, hizo girar el periscopio, silencioso, tranquilo, con espasmos lentos. Por fin, comprendiendo nuestros deseos de saber lo que pasaba, habló tranquilamente:

—¡Cerca! A menos de quinientas varas... Timón a babor... ¡avante a toda máquina... Ya estamos virando, acercándonos... quietos... ahí está!

¡Cerca que casi no nos dimos cuenta de sus órdenes a las máquinas y a nosotros. Sus palabras se transformaban instantáneamente en acción, con la precisión mecánica de la costumbre. Pero

todas las manos se levantaron, en busca de un punto de sujeción para resistir el esperado choque de la proa del destructor cuando nos destrozara.

El buque se detuvo desués del viraje. Entonces, la mano de Wheeler se dirigió hacia la llave de disparar los torpedos, moviéndose con precaución, cual si temiera alarmar al enemigo con un brusco movimiento. Nadie respiraba. Todas las miradas estaban fijadas en los anchos hombros de nuestro comandante, esforzándose por comprender, a fuerza de concentración, lo que él solamente podía ver. Nos inclinamos a babor, luego con más lentitud volvimos a nivelarnos. La mano tostada por el sol seguía sobre el disparador, mientras que el periscopio giraba lentamente, hasta detenerse por fin.

Un dedo apretó rápida y firmemente. Un débil, casi imperceptible chasquido nos estremeció. El dedo de nuestro comandante volvió a apretar. Instantáneamente el periscopio comenzó a descender.

—¡Bajemos, tranquilamente. Vienen hacia nosotros...!

El "41" vibró, sacudíose ligeramente como si el lejano eco de la explosión de una mina se hubiera reflejado desde el fondo. La tensión era tan intensa que ningún hombre se movió o respiraba cuando Wheeler miró desde el periscopio. Cuando su boca se abrió para hablar, un vago, incomprendible eco pareció llenar el agua que nos rodeaba.

—¡Subamos a la superficie! Instantáneamente, de manera automática, cada mano ejecutó su misión. El buque pareció adquirir vida propia. Pero todas las miradas seguían fijadas en el mar. Todos los hombres se mantenían rígidos en sus puestos, por una extraña absorción que nos había convertido en partes complementarias del buque.

—Le cogimos, capitán.—No fue una interrogación, sino una afirmación absoluta, y al otro lado de la cámara el rostro de Anderson resplandeció de orgullo. El triunfo... si era en verdad un triunfo, nosotros no entonces no podíamos estar seguros... no era solo Wheeler, comprendí esto al observar la satisfacción que expresaban los ojos del electricista.

Un minuto después, respirando satisfechos el aire libre sobre el puente, vimos el destructor, violentamente escorado hasta tener ya sumergidas las bordas de babor, con el mar lleno de hombres a su alrededor, y gustamos la satisfacción de la victoria. Sobre nuestras cabezas, el radio estaba transmitiendo su advertencia a la flota británica. Muy a lo lejos, hacia el norte, una columna de humo negro que rompía el horizonte denunciaba un torpedo, que venía en auxilio del destructor.

En la computadora que se abría a mi lado, la voz de un person adquirió un sonido especial.

—Nuestro barco venció. El viejo "41" lo hizo. Su comandante es joven, pero no se preocupen, el "41" sabrá hacerlo un marino

Fairbanks se trasladó inmediatamente para un pequeño apartamento y después se mudó para un hotel.

Joan empleó un guardaespaldas y desde aquella oportunidad uno o más hombres han estado cuidando de Joan Crawford a donde quiera que ha ido.

"Me hace sentirme tonta", "pero cada vez estoy más convencida de que aque hombre desconocido me salvó de la muerte de que hubiesen secuestrado a mí esposa o me hubiesen secuestrado a mí. Tan sólo deseo que haya podido esconderse con seguridad y que la pandilla nunca más lo encuentre para cumplir en él su amenaza de muerte".

Allan Vincent conviene con ella en que la alarma era real.

"Si no lo hubiese sido" dice, "ese hombre era uno de los más grandes actores de papeles criminales que este país ha producido y ha visto jamás y hubiera ganado una fortuna en el cinematógrafo".

Douglas Fairbanks, Sr. el famoso negro de Joe es otro miembro de la Familia Real de Hollywood que no encuentra nada de importante en ese relato.

Porque todavía tiene un vívido recuerdo del complot contra Mary Pickford su adorable esposa, conocida en toda América y el mundo entero, como la "Novia de Todos".

Y veintenas de otras famosas estrellas de Hollywood conocen, igualmente, la amenaza de esta situación.

Porque las noticias de la fabulosa riqueza de los notables de la pantalla y las enormes sumas que dependen de sus vidas y de la seguridad de las estrellas, han atraído a miles de criminales a Los Angeles y Hollywood y su vecindad. Entre ellos hay muchos cientos de pandilleros de menor importancia que han fracasado

## La historia...

en sus empeños en establecer un negocio de licores o de drogas en otras partes del país, o que han sido desalojados por la depresión en el negocio del contrabando de bebidas, viéndose obligados a buscar otros medios para su subsistencia.

En todos Estados Unidos ha habido floraciones esporádicas de lo que se llama "robo al descuido". En cada una de las grandes ciudades del país, los hombres que poseen dinero se han visto amenazados con ser secuestrados y hasta se han realizado intentos contra ellos, o han sido secuestrados decisivamente y retenidos, mientras sus familias y amigos han tratado de reunir frecuentemente las enormes sumas de rescate exigidas por los secuestradores.

Peró de todos ellos, la familia Pickford-Fairbanks-Crawford ha

(Continuación de la Pág. 23.)

sido una de las más sobresalientes atracciones para los complots de esta clase.

El primero de ellos tuvo lugar en la primavera de 1925.

### MARY PICKFORD ESTUVO AMENAZADA

De tiempo en tiempo llegaban ciertas amenazas a Mary Pickford, a la residencia palacial de Doug y Mary.

Prestaron poca atención a estas cartas hasta que Louis Geck, en algunas ocasiones conocido por el mote de "Louis la Araña", informó a una agencia privada de detectives por la cual era empleado algunas veces, que había intentado el secuestro de Mary cuando regresase a su casa desde el estudio el 31 de mayo.

Instantáneamente fue notificada la familia Fairbanks y se hicieron

ron los planes para echar mano a los criminales.

Geck manifestó a Doug Sr., que había tenido relaciones con una pandilla de ladrones en una habitación de un hotel situado en la parte baja de la ciudad. Habían hablado misteriosamente de un trabajo importante que estaban proyectando y Geck deternó saber de qué cosa se trataba.

Supo que había tres hombres complicados y trató de ganar su confianza, haciéndoles ver que se uniría a ellos en ese trabajo. No pudo sacarles nada, sin embargo, hasta que les dio una fiesta y los llenó de bebida.

En el curso de la noche uno de los hombres se puso hablador y pronto Geck tenía conocimiento de todo el plan.

"Vamos a secuestrar a Mary Pickford", dijeron. "Vamos a hacerlo durante la convención de los Shriners que se reúne aquí en May".

"Bah!", exclamó Geck, representando cuidadosamente su papel de "Louis la Araña". "Ustedes no podrían realizar una cosa semejante".

"¿No?", preguntó uno de los hombres. "Bueno, pues lo tenemos todo preparado y previsto. Vamos a conseguir un automóvil que esté completamente decorado y preparado para el desfile de los Shriners. Vamos a ponernos feses rojos y posar como shriners de vacaciones. Tenemos ya un plan para el estudio. Sabemos cuando sale ella usualmente para su casa".

"Vamos a seguir su automóvil y después obligarlo a arrimarse a la acera con muchos gritos, como estuviesen divirtiéndose nada más. Creerán, nada más, que somos un grupo de bromistas de la convención. Nos apoderaremos de Mary como si estuviésemos jugando. Si se reúne público creará que no se trata más que

(Continúa en la Pág. 60.)

## TOS QUE ACABA EN TUBERCULOSIS

Tos que se descuide o que sorprenda un pecho debilitado, se arraiga y puede degenerar hasta en tuberculosis. ¡Esté alerta! Tome la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega. Fortifica pecho y pulmones. Empiece ya a formarse la reserva de energía con que rechazar las enfermedades.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la



Exija siempre esta marca

**EMULSIÓN DE SCOTT**  
RICA EN VITAMINAS

# El Derecho a Defender la Prole

## Problemas Trascendentales

por A. Denichet

CON qué clase de recursos cuenta el trabajador para defender su prole? Fijamente, no cuenta con ninguna. Todo depende del salario, cuando lo gana, ya que tampoco el salario es fijo. Cuando encuentra en que emplearse, la prole entra en un período más amplio de posibilidades, que desaparecen apenas termina la ocupación de los padres. De esa manera incierta vive el hijo del proletario, que a su vez, cuando sea padre, observará en sus hijos igual situación, cual si fuesen eslabones de una misma cadena fatal.

Pero hay algo más trágico todavía. En ocasiones, aunque haya trabajo, muchos obreros quedan excluidos del mismo, PORQUE YA SUS CONDICIONES FISICAS LES HACEN SER MENOS HABILIS Y ACTIVOS. Efectivamente, cuando en un obrero se observan síntomas de agotamiento, se le reemplaza por otro sin consideración alguna, adquiriendo caracteres de tragedia los problemas de su hogar. La mendicidad se nutre principalmente de estos casos.

Ante indefensión tal, los trabajadores han creado sus organizaciones de resistencia, encaminadas a defender sus derechos, que parecen no existir, ante la interpretación del que utiliza sus servicios. Ahora ya se acepta como una "cosa normal" el funcionamiento de las organizaciones obreras, que forman una especie de "nuevo órgano" en la sociedad. Por medio de estas organizaciones, los obreros han logrado defender el salario y el "horario", así como la estabilidad en las labores, firmando contratos colectivos, estableciéndose seguros sobre accidentes, y enfermedades profesionales y fundándose cooperativas, escuelas, granjas, etc., pero sin penetrar todo esto en lo que parecía vedado: el aspecto de la prole. La ciencia recomienda muchas organizaciones obreras no han creído necesario o compatible este trascendental problema y lo han dejado a merced de las circunstancias, como algo fatal, completamente inevitable. Pero la realidad conduce hacia nuevas orientaciones a todos y en vista de la imposibilidad de sostener la prole (a pesar de las medidas tomadas por las organizaciones) se caerá en la cuenta de prestar atención inmediata a este asunto, demandando la mayor atención para resolverlo satisfactoriamente. La ciencia recomienda muchos medios "para evadir" la reproducción de la especie, pero la mayoría ve con indiferencia tales indicaciones, prescindiendo de ellas y cayendo por tanto, en "la red" que le tienden los estímulos públicos, por medio de premios y exhibiciones, en que parece, que, efectivamente, se hace algo efectivo por la natalidad. Estos estímulos, en el fondo, no son más que paliativos ineficaces "parches" sociales, que no resuelven el grande y urgente problema de asegurar la posibilidades racionales de vida a los niños, ya que tampoco se resuelve, con carácter definitivo, las de los padres.

Ante la pareja proletaria debe

mostrarse una franca orientación de alcances sociales que constituyan una concreta garantía para la prole. ¡Y ni siquiera la posibilidad del trabajo a los padres se les brinda! De esa manera no hay más que esta realidad: los hijos de los obreros han de ser la materia prima despreciada constantemente por la competencia del maquinismo y la "carne de cañón", reservada para las guerras que el capitalismo estime necesarias.

Desde luego, que para mantener este estado deprimente de cosas, se ha tratado por todos los medios de mantener al trabajador en el mayor estado de penuria económica y cultural. Sumido en la ignorancia, fácilmente se le "distraja" con el alcohol y el juego, buscando en el primero "olvido" para las penas" y en el segundo "solución a sus necesidades económicas". Todavía hay muchos trabajadores esclavos de esa teoría, que son obstáculos al principio de organización y a cuanto signifique un paso de avance en las conquistas sociales. Debido a la existencia de tales elementos, se ha retardado mucho el progreso de los núcleos proletarios, cuyo desarrollo siempre constituyó verdaderos alardes de sacrificio para sus organizadores. El martirologio proletario ha sido pródigo en actos de abnegación anónima, aunque algunos individuos notablemente, se hayan aprovechado para utilizarlos como "pedestal" de sus aspiraciones personales.

Pasando por sobre todos los obstáculos, la cuestión proletaria adquiere cada día mayor volumen y son muchas las mentalidades entregadas a la búsqueda de una solución racional y justa. De

ahí que el sostenimiento de la prole se considere fundamental y se hagan toda clase de esfuerzos por encauzar la vida bajo ese aspecto de la responsabilidad social.

Y ya se ahonda más en la gran cuestión. Ahora se propende a que tanto en la escuela, como en el hogar, se alecciona debidamente al niño para las prácticas de la vida, con un conocimiento pleno de lo que son los sexos, funciones a que se dedican, de manera que no se siga viviendo en un plano de mentira desleal, como el que se ha sostenido, bajo el influjo de la hipocresía, que tanto daño ha hecho a la humanidad.

Desde que se adquiere conciencia plena de que los hijos "no vienen de París", cual un regalo, sino que son consecuencia natural de las relaciones sexuales, se establece un lógico sentido de sinceridad, que ha de influir poderosamente en todas las determinaciones posteriores. De la misma manera, cuando se desecha la otra teoría consistente en que "todo niño al nacer, trae el pan debajo del brazo" se entra en un plano más consistente, ya que el individuo sabe que ese pan no lo traen los que nacen, sino que tienen que buscarlo los que precoran, rodeados de toda clase de dificultades, ya que la vida queda esclavizada a un sistema económico cruel por lo absurdo, cual es el que nos rige.

Destruída la hipocresía en el hogar y la escuela, colocada la prole en un escenario de honrada interpretación, pueden los padres encontrar mayores facilidades tanto para el sostenimiento de la misma, como PARA IMPEDIR SU NACIMIENTO, si razo-

nes económicas o de otro orden social lo aconsejan. El hijo del alcoholico habitual es un propenso a la epilepsia, a la idiotez, a la locura. El de un afectado por las enfermedades venéreas corre parecido o, más trágico riesgo, el de un tuberculoso lo mismo y el de un incapacitado económico en nada se distingue a los anteriores. Ante esta realidad aplastante, lo humano debe ser solicitar el auxilio facultativo, para impedir el nacimiento y no dejar, como entre nosotros ocurre, que este honro problema se resuelva en las familias de los actos delictivos, en que muchas veces se llega al infanticidio y encarcelamiento de los padres, al descubrirse el delito.

Desde luego, que lo esencial, lo que todos debemos propiciar, es un sistema económico, o mejor dicho, un sistema social, en que la prole es debidamente garantizada, lo mismo en lo que respecta a la herencia patológica, que a la económica. Un sistema social, "en que no se tema a la prole", dignificaria la vida, ampliaría los horizontes de la humanidad, haría más factible el ritmo fraternal entre los hombres y destruiría todos los prejuicios y privilegios que entorpecen la obra de la naturaleza. A eso debemos todos aspirar, no desde un plano contemplativo, sino de lucha, de franca determinación, abriendo caminos, alumbrando senderos como si fuésemos antorchas, sembrando en los surcos, cual expertos agricultores.

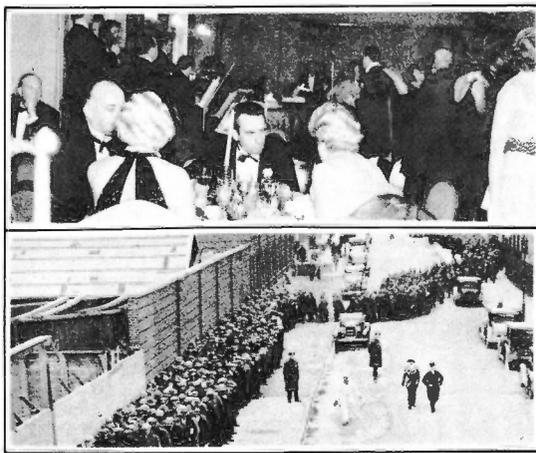
Imposible el progreso de honro imposible es seguir viviendo como estamos todavía en pleno Siglo XX, tan sugeridor de cosas trascendentales.

Seamos todos sinceros, el maestro en la escuela, los padres en el hogar, los profesores en las cátedras, los periodistas en sus tribunas portátiles que tantos se prestan para orientar los pueblos.

Cualquier problema, por insignificante que sea, afecta a todos los sectores sociales, y por lo tanto, a todos responsabiliza. Y esta responsabilidad une a unos y a otros, a todos, en la misma forma que el radio con sus vibraciones llega a todas partes, uniéndonos a todos. Ricos y pobres tienen igual origen biológico y sólo los separa el privilegio económico, que lentamente va desapareciendo, a medida que en el capitalismo se agudizan las crisis. Tengamos siempre a la vista el sentido humano de la especie, familiarizémonos con las interpretaciones sinceras y adelantaremos mucho en la concepción de otro formato social, fracasado como está, el que soportamos.

Los progresos científicos, deben ir aparejados de conquistas sociales, como justa reciprocidad con la especie que los hace posibles.

En la defensa de la prole, no debe responsabilizarse sólo a los padres. El interés debe ser colectivo, pues todo el que nace constituye una esperanza, es un posibilidad efectiva y sólo se malogra, cuando, como en el caso de los hijos del hogar proletario, se tropieza con toda clase de dificultades, para defender los hijos.



DOS ASPECTOS DE LA NOCHEBUENA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Arriba: un rincón de un cabaret de millonarios, en New York, durante las fiestas de la Nochebuena. Cenas que valen miles de pesos; licores auténticos, sedas, pieles, lindas mujeres... Abajo: los desocupados de New York haciendo fila frente a la puerta de un asilo, en la tarde del 24 de diciembre. Los que llegaron tarde, tuvieron que pasar la Navidad al raso y sin comida (Fotos Internacionales).

# LAS MUJERES

en el

# CONGRESO DE LOS EE.UU.

por el Dr. JUAN ANTIGAS



Srta. OLDFIELD.

Una opinión pública americana se ha preguntado con verdadero interés, una vez que se obtuvo la representación electoral de la mujer, cual había sido la eficiencia de aquellas que ocuparon el cargo de congresistas, si justificaban la simpatía popular y hasta qué punto podía garantizarse el porvenir de la mujer en el mundo político.

En una encuesta a la cual se unieron las 12 mujeres más importantes de Norte-América, no fué incluida en el número, ninguna congresista. De las que fueron elegidas, 5 no tuvieron más que sus propios méritos o la reputación bien ganada de sus esfuerzos, extra-políticos. Solo 2, la señora Florencia Kahn, de California y la señora Edith Nourse Rogers, de Massachusetts, han podido considerarse con antecedentes políticos.

La señora Kahn, se dice que conoce más de legislación que ninguna otra mujer de la Cámara y en el último debate respecto a la hospitalización de los Veteranos, fué reputada como una de las más activas polemistas y siempre impresionó a la Cámara con sus discursos. Además la señora Kahn, posee una cultura general y el prestigio que le confiere la consulta para resolver asuntos parlamentarios. Ella intervino en la Ley sobre la base de los dirigibles en su Estado y en el presupuesto del puente a través de la bahía de San Francisco.

La señora Norton, de New Jersey, reelegida ya tres veces, se ha distinguido en sus campañas en favor de los hospitales y por la ley, que pide se rebaje a 3 centavos el valor del tranvía para los niños escolares de Washington.

La señora Bryan Owen, de Florida, hace tiempo que acaricia la idea de establecer una nueva Se-

siente por ella gran satisfacción, su largo silencio fué interrumpido cuando se trató de conseguir algún beneficio para los hombres sin trabajo de su Estado.

Al principio la presencia de la mujer en la Cámara de Representantes, produjo sorpresa y después, complacencia, pero actualmente se está acostumbrando a sentir las trabajar e influyen en

varias veces ha confirmado su reputación y competencia.

En el Congreso actual solo obtuvieron la elección 6 mujeres. La 3 que se retiraron fueron las señoras Oldfield, McCormick Langley. La señora McCormick que aspiraba al puesto de Senador, se retiró de la lucha electoral asegurando que su tiempo futuro lo dedicaría al periodismo, no obstante que alguno afirma



Srta. KAHN. Srta. ROGERS.



Srta. OWEN. Srta. NORTON.



Srta. PRATTS. Srta. LANGLEY.

cretaria para el hogar y para los niños y consiguió establecer un parque nacional en su Estado.

La señora Ruth Pratt, de New York, ha demostrado su actividad ayudando a los ciegos y fomentando sus libros de publicación.

La señora Katherine Langley, de Kentucky, ha ayudado mucho a los pobres montañeses de su distrito. La señora Pearl Oldfield, de Arkansas, aunque no ha tomado la política muy en serio, ni

la maquinaria legislativa. En una campaña reciente la señora McCormick ha manifestado: "que la actuación de las mujeres había tenido manifiesta influencia en un gran número de leyes por su natural sagacidad y precisión en los detalles". Pudiera ser que algún congresista no esté de acuerdo con la presencia de ellas en los debates, pero ninguno se atreve a decirlo, sobre todo si interviene una oradora tan notable, como la señora Pratt, de New York, que

que ha de volver dé nuevo a la lucha política. La señora Langley, fué derrotada por un demócrata, pero ella de nuevo continúa, aspirando en las futuras elecciones, no obstante la poderosa campaña que ha tenido que realizar para vindicar a su esposo y más tarde tratar de sucederlo. Puede decirse que es sumamente interesante el analizar las aspiraciones de la mujer y su futuro práctico y progresista en la vida política, en los Estados Unidos

de estilo romano, enriquecida por bustos de los Duques de Flandes, que fué, en su tiempo, asiento de una de las Cámaras de Comercio más poderosas del mundo, y cuyos dictámenes acató muchas veces la Compañía de las Indias, cuyas naves, olientes a especias exóticas, anclaban en el puerto de Amberes... y su pureza de estilo, no es su máxima característica de estas construcciones cubiertas de oros y de bronce. Algunas de ellas, a fuerza de fantasía y de adornos simbólicos, resultan disparatadas en extremo, evocando para cualquier criollo la imagen del viejo órgano de "Actualidades". Fachadas ideadas por buenos comerciantes, orgullosos de sus riquezas, pero que tienen, para el observador curioso, el inigualable encanto de ofrecer el retrato fiel de una época entera... Debe confesarse, por otra parte, que si bien el municipio de Bruselas ha tenido el buen cuidado de conservar celosamente esta plaza, su respeto por la tradición no llegó al grado de impedir el arraigo de comercios antieéticos en sus históricos edificios. Resulta bastante grotesco que en la Casa de los Panaderos, por ejemplo, bajo el busto de un emperador y cuatro dioses del Olimpo, nos encontremos con una exposición de cazuelas y palanganas de hojalata, organizada por un buen ferretero al no pre-ocupar ciertas sutilezas. Bajo la pona armoriada de la Casa de los

## CRÓNICAS...

(Continuación de la Pág. 55 )

Navegantes, se abren las oficinas de venta del cemento Portland; en las otras Casas, hay cervecerías, tiendas de objetos agrícolas, cuando no de aparatos sanitarios... Y para colmo, un tendero que ocupa la antigua Casa de los Carni-

ceros, ha tenido la idea genial de pintar con sus colores reales una vieja y deliciosa escultura, adorno de la fachada, que representaba un ganso rodeado de hierbas acuáticas... Hoy, con sus patas rojas, su pico amarillo, sus ojos azules y

sus plumas blancas, el ganso de marras, a pesar de haber sido tallado en piedra dura, resulta una caricatura que insulta a la plaza entera.

Pero a pesar de estos reparos justificados, confieso que cuando la mirada recorre los cuatro extremos de esta plaza, tan perfectamente conservada en sus grandes líneas, en cuyo centro hay un perenne mercado de flores, una grave y honda emoción se apodera de nosotros... En pocos lugares que yo haya visitado, habrá podido sentir, de manera tan elocuente, lo que fué la vida de hombres de otros tiempos. Hasta los últimos minutos de mi estancia en Bruselas he permanecido en la plaza maravillosa, junto a la puerta gótica y asimétrica del Hotel de Ville—cuo arquitecto, según una leyenda, se suicidó al darse cuenta de que esta entrada no se encontraba en el eje del edificio.

En las vitrinas de todas las dulcerías de la ciudad, unos muñecos de bizcocho, crispados, caricaturescos, reproduciendo modelos viejismos, anunciaban la cercanía de Navidad. Estos speculoos tradicionales, tan antiguos como la misma Plaza Mayor, contemporáneos y amigos del celebrísimo Maneke, son, por la autenticidad de su esencia folk-lórica, otro de los restos de ese Bruselas añejo, del que muy pocos vestigios quedan ya...

Bruselas, diciembre de 1931.

### CONTESTACIONES A LAS VEINTE PREGUNTAS DE LA PAG. 44

- 1.—Adolfo Jiménez de Castellanos.
- 2.—Sanedrín.
- 3.—La Oda al Niágara, de José María Heredia.
- 4.—Francisco de Agüero y Andrés Manuel Sánchez.
- 5.—Desde la Estación Naval de Guantánamo.
- 6.—Henri Cochet, de Francia.
- 7.—Tirana.
- 8.—Cagelano Donizetti.
- 9.—Locución que expresa la viveza y calor con, que se irrumpe a hablar cuando y como no se esperaba.
- 10.—Luis Pasteur.
- 11.—El cabo de Buena Esperanza, al sur de Africa.
- 12.—Don Juan de Austria.
- 13.—En la Plaza Roja de Moscú.
- 14.—Un barómetro que registra sobre una cinta de papel las presiones atmosféricas sucesivas.
- 15.—El Congreso de la Rusia Imperial.
- 16.—La desembocadura de un río cuando éste se divide en varios brazos.
- 17.—En Ginebra (Suiza).
- 18.—Poliedro que tiene por caras paralelogramos.
- 19.—El arquitecto Antonelli.
- 20.—Boabdil el Chico.

# La Historia... (Continuación de la Pág. 57).

de una gracia. Nos la llevaremos en nuestro automóvil y la ocultaremos hasta que Doug venga y nos traiga docientos mil pesos. Será el golpe más grande del año".

"Supongamos que no llega con el dinero?"

"¡Vendrá! ¡Cómo no va a venir!" el más violento del grupo exclamó. "No pueden estar sin ella y aun el mismo estúpido estaría contento con poder arreglar el asunto. Si no lo hacen desfiguraremos su rostro con ácido y después la mataremos si todavía no quieren venir. No vamos a detenernos ante nada ni queremos que nos tomen a broma".

El relato hecho por Geck fue dado a conocer a la policía.

Describió a los hombres con grandes detalles y dió los nombres por los cuales eran conocidos. Se otorgó muy poca veracidad a la historia, pero la policía, sin embargo insistió en comprobar todos sus extremos.



La bellísima Ann HARDING aparece en esta foto con Harry BANISTER, su esposo. Recientemente posó en un viaje de estudio, a México, cuando se supo que los pandilleros proyectaban seguir en avión y secuestrarla en demanda de un rescate, en las profundidades de las selvas mexicanas.

Pronto se descubrió que dos hombres que respondían a la descripción de Geck habían sido vistos por los alrededores del estudio y al parecer muy interesados en las acciones de Miss Pickford. Se dieron instrucciones a Geck para que se mantuviera en contacto con los hombres y Doug armó un batallón armado y dispuesto a dar la batalla en cualquier momento.

"Tenemos que saber cuando proyectan dar el golpe" dijo la policía a Geck. De otro modo lo negarían todo y no podremos arrestarlos y hacer que los condenen. Tenemos que sorprenderlos en el acto de intentar el secuestro".

## LA CAPTURA DE LOS EXTORSIONISTAS

Varias veces un automóvil siguió al carro de los Fairbanks desde el estudio hasta su casa, pero no se hizo intención alguna de molestar a Miss Pickford. Geck informó que no podía obtener más detalles y que tenía el temor de que la pandilla estuviese sospechando ya de él.

Entonces se dió cuenta a Miss Pickford del complot. Al principio ella prestó poca atención, pero cuando una noche, su esposo, la señaló el automóvil sospechoso cuando los perseguía hasta su casa, comenzó a darse por convencida.

Cuando preguntó por qué la policía no intervenía inmediatamente, se le dijo que no habría caso policial alguno hasta que los criminales no hubiesen cometido algún acto ilegal.

"Tenemos que averiguar cuando proyectan dar el golpe", le dijo su esposo.

"¿Qué? eso es fácil", se dice que respondió ella. "Si van a utilizar un automóvil decorado durante la convención de los *shriners*, será el día de la parada. La policía debe poder averiguar eso fácilmente".

La parada había sido señalada para el día 31 de Mayo. La policía preparó sus planes para ese día. Estaba preparada para capturar a los bandidos con las manos en la masa, y Mary Pickford representó su papel con la misma

Haciéndoles creer que se encontraban seguros contra todo proceso desde el momento que no habían realizado acto material ilegal, los tres confesaron inmediatamente el complot.

Habían estudiado cuidadosamente el terreno, buscaron una figura brillante para su trabajo. El primer plan había sido el de secuestrar al nieto de E. L. Doheny, el magnate petrolero. Después se les sugirió que secuestrasen a Jackie Coogan o Pola Negri.

Al fin, sin embargo, decidieron secuestrar a Mary Pickford en la creencia de que Douglas Fairbanks y la compañía productora de películas estarían muy interesados en entregar el dinero sin hacer preguntas.

Dijeron que habían determina-



Derrotado por un inmisericordioso juego cruzado de preguntas, Claude A. HOLCOMB admitió que había amenazado con desfigurar el rostro de Mary Pickford con ácido, si se resistía a la captura en el complot para su secuestro.

## UNA CULMINACION EXTRAORDINARIA

Los tres fueron llevados a la celda el 27 de julio. El jurado lo constituirían nueve hombres y tres mujeres y Douglas Fairbanks el primer testigo.

Ben Smith, un repórter taquígrafico, de policía, declaró después que había estado escondido con Geck cerca del lugar en que se reunía la pandilla. Manifestó que había oído a los detenidos y procesados planear el disfrazarse de *shriners* y decir que matarían a Mary si gritaba o hacía resistencia.

Mary Pickford, la supuesta víctima, compareció ante el tribunal el 29 de julio. Miles de fanáticos intentaron abrirse paso a la fuerza hasta la sala del tribunal, durante sus diez minutos de comparecencia ante la Corte. Manifestó cómo su esposo la había informado del complot y dijo que el automóvil de los secuestradores le había sido señalado cuando seguía su carro hasta su casa.

Después, para verdadera consternación de los acusados, "Louis la Araña" tomó asiento como testigo y reveló la conspiración desde el principio hasta el fin.

La defensa inmediatamente declaró que el delito había nacido en la mente de Geck, quien había pagado las bebidas ingeridas por los procesados y que ellos, se habían puesto de acuerdo con las sugerencias de quien los invitaba, tan sólo por educación. Todo el proceso, sugirió, se trataba de un complot para obtener publicidad para una agencia de detectives privada y para Geck.

Esta fue la razón por la cual Mary Pickford y su esposo Douglas Fairbanks no estuvieron dispuestos a rechazar con sarcasmo la teoría del secuestro de Joan Crawford.

Cuando se hizo saber que los funcionarios de la Metro-Goldwyn-Mayer habían recibido demandas de los secuestradores y que habían continuado hasta el momento en que se escribe esto empleando guardaespalda para cuidar de Douglas Fairbanks y Miss Crawford, se comprobó la realidad de la amenaza.



Una de las figuras más brillantes de Hollywood, Ruth CHATTERTON, ha sido el blanco de numerosos complots de secuestro.



El retorno de Pola NEGRI a los circuitos cinematográficos ha sido la señal para una nueva actividad por parte de los raqueteros y los buscadores de rescates.

brillantez con que hacía cientos de papeles en la pantalla y el teatro.

Después vino Geck con la información de que la pandilla había elegido ya la casa, donde se proponía retener a la estrella, mientras esperaban el rescate.

Doug había decidido para entonces que aquel juego iba resultando ya demasiado peligroso y por tanto la policía cambió sus planes. De acuerdo con la información de Geck asaltaron el refugio de los secuestradores antes de la parada del 31 de mayo y los capturaron a los tres.

Los innumerables fanáticos de Douglas Fairbanks y Mary Pickford se quedaron, asombrados aquella noche ante los despachos de los periódicos en que se refería el complot contra Mary y el arresto de los tres secuestradores.

Los detenidos dieron como sus nombres, los de A. J. Woods, C. A. Holcomb, y C. Z. Stevens. Woods y Holcomb eran chauffeurs de camiones y Stevens era un vendedor de automóviles y se supone que era el cerebro de la pandilla.

do pedir docientos mil pesos; y admitieron su intención de posar como *shriners*.

El descubrimiento de dos pistolas automáticas en el refugio de la pandilla corroboró la historia.

Holcomb, el más decidido de la pandilla, declaró que la idea había sido originalmente de Stevens y Woods. Los otros dos se vengaron con la declaración de que Holcomb había manifestado que mataría a tiros a Mary si gritaba o hacía alguna resistencia y que desfiguraría su rostro con ácido si no se les entregaba el dinero.

Cuando los detenidos hubieron terminado sus relatos y se echaron hacia atrás en sus sillas para reírse de la policía, ante su impotencia para procesarlos, se les anunció que los tres serían perseguidos por conspiración criminal, la que, según las leyes del Estado de California, tiene una penalidad igual a la del delito proyectado.

Lottie Pickford, una hermana de Mary, es otro miembro de la famosa familia que no pone en duda la amenaza del secuestro. Porque ella misma apenas logró escapar en un caso similar, y a no ser por la lucha que estableció y los gritos que dió hubiera sido secuestrada, por la pandilla que se le echó encima a ella y a la persona que la escoltaba el 8 de noviembre de 1928.

Lottie, en compañía de Jack Dougherty, ex esposo de la finada Bárbara La Marr, había pasado la noche y parte de la madrugada en un club nocturno en East, Los Angeles. Poco después de las 2 de la madrugada decidieron regresar al hogar. Habándose confundido en el distrito por el que habían de pasar, un distrito principalmente habitado por mexicanos y negros, se detuvieron para pedir la dirección que debían seguir a cuatro hombres.

En lugar de responder a su ruego, los cuatro se echaron encima de Dougherty y lo derribaron inconsciente. Después se apoderaron del automóvil de Lottie Pickford y se le llevaron como prisionera. La despojaron de \$75 en metálico que llevaba así como de algunas joyas, pero ella logró salvar un brazalete de \$4,000 por medio de una batalla que libró, ocultando

la prenda en uno de sus zapatos. Reconoció a sus atacantes como mexicanos, declaró a la artista, y cuando ya estaba a punto de verse vencida, comenzó a gritar en español, repitiendo una pequeña oración española que era todo lo que sabía en esa lengua. Por orden de uno de los hombres, los demás huyeron y el hombre que se quedó la volvió a llevar en su automóvil hasta el lugar en que Dougherty todavía se encontraba inconsciente.

Lottie luego revivirlo y después lo condujo hasta la más próxima estación de policía.

#### LA ÚLTIMA AMENAZA DE HOLLYWOOD

Hay otras muchas estrellas en Hollywood que se encuentran constantemente enfrentadas con el peligro de los secuestradores y los chantagistas que tratan de hacer presa en los notables de la pantalla.

Ruth Chatterton, Pola Negri, Charlie Chaplin, Joe Brown y Jackie Coogan han recibido cartas conteniendo amenazas de secuestradores.

Constantemente se emplean cuatro guardias en la residencia de Harold Lloyd, cuya esposa e hijos se han visto sometidos a muchas amenazas. Recientemente se

hicieron dos intentos de forzar al automóvil de Harry Carey a que se acercara a la acera, mientras el chauffeur negro llevaba para la casa al hijo del actor. Se cree que sólo la viveza mental del chauffeur ha librado al niño de las garras de los secuestradores.

El misterio del por qué recientemente Ann Harding suspendió el viaje que tenía proyectado a México se hizo público no hace más que unos días. Con su director Tay Garnett y varios miembros de su personal, había proyectado hacer un viaje a la república azteca para ver algunos lugares aislados de la jungla mexicana que la habían sido recomendados como admirables para los trabajos de escenificación.

Un enorme aeroplano de ocho pasajeros estaba listo para el viaje cuando bruscamente se suspendió la orden de partir. Hasta algún tiempo después no se supo que habían sido advertidos de que un grupo de pandilleros americanos había preparado un detallado complot para secuestrarla en México. Algunos miembros de la pandilla habían salido ya para México por aeroplano y estaban esperando al grupo cinematográfico en el lugar que debían inspeccionar. Otros estaban preparados para seguirlos en un segundo avión y a no perder de vista al

avión de ocho pasajeros mientras estuviese en el aire.

Los pandilleros habían llegado, razonablemente, a la conclusión de que si Harry Banister, el rico esposo de Ann, no pagaba el rescate que se le exigiría, la RKX-Pathé haría dispuesta a hacerlo, porque el estudio había vendido ya a los proyectores cinematográficos la película que Ann iba a hacer en México y hubiera sido una difícil posición la suya si no podía encontrarse a la estrella durante semanas o meses.

Habían actuado de acuerdo con la teoría de que el secuestro y mantenimiento de la artista en un lugar aislado de México sería sencillo en comparación con la dificultad de poder realizar la misma cosa en los Estados Unidos.

Esta es una de las razones más importantes del desgaste nervioso de muchas de las grandes personalidades cinematográficas de Hollywood.

Es la razón, también, del pequeño ejército privado de Harold Lloyd.

También la razón por la cual un mal encarado empleado de la M-G-M sigue todos los pasos que da Joan Crawford y solamente la pierde de vista por muy breves períodos.

fé Conditoret Wein, el espléndido establecimiento del Kurfürstendamm.

Cuando me sirvió mi copa de Pilsner Beer le rogué que se acercara y le rogué que me confidenciará:

—Dígame, amigo, ¿podría usted darme unos informes, o?

No siguió escuchando y me contestó en el acto:

—¡Ya estaba asombrado... Volví inmediatamente con tarjetas postales y las depositó sobre la mesa. Mi estupefacción aumentó.

—Se está burlando de mí, pensé.

Le volví a hablar:

—Moze, no me ha comprendido. Ah, ¿quiere usted más? Voy a traérselas.

Y de paso me obsequió con media docena de tarjetas.

Ya ita a enojarme cuando uno de mis vecinos se acercó a mí y me dijo:

No se moleste usted. Este pobre muchacho se siente como una tapia. Adquirió ese defecto en la guerra, al mismo tiempo que su cruz de hierro.

No insistí más. Bebí mi *bock*, pagué y me fui a otra parte. Entré en el *Café am Zoo* y allí tuve un poco más de suerte: el mozo no era sorudo.

—¿Quiere usted saber, señor, si hay algunos adeptos del nudismo entre las personas que vienen a la casa? Pues sí, señor: los hay.

—¿Podría usted indicarme uno de ellos?

—Nada más fácil.

Miró en torno suyo y me dijo:

—Mire, aquel señor que está allí, solo en una mesa, es un naturalista notorio. Precisamente acaba de tener un incidente bastante desagradable...

—¿Y eso le ha separado del naturalismo?

## El Nudismo...

(Continuación de la Pág. 19.)

—Todo lo contrario, sólo que ahora no se es olvidada nunca de cerrar las ventanas.

—Ese hombre me interesa...

—¿Quiere usted preguntarle, moze, si no tiene inconveniente en recibirme en su mesa? Hágame el favor de llevarle mi tarjeta.

—Sí, señor.

Vi cómo el mozo se inclinaba ante el desconocido, le decía algunas palabras y le entregaba mi

tarjeta. El hombre me miró y creí comprender que su respuesta era afirmativa.

En efecto, el mozo volvió inmediatamente:

—Aquel caballero lo espera, señor.

Dejé mi mesa y fui a la del desconocido, que se presentó inmediatamente:

—Heinrich Reichardt, bancario...

# PROTEJA SUS INTERESES!



**El CITY BANK ha invertido muchos miles de pesos en la construcción de modernas bóvedas invulnerables que ofrecen protección absoluta para sus documentos de valor, joyas, etc.**

**Su Hogar no debe estar nunca a la disposición de manos codiciosas que quieran apoderarse de lo suyo.**

**Cajas de Seguridad desde \$5.00 hasta \$50.00 al Año.**

## THE NATIONAL CITY BANK

O'REILLY OF HABANA  
Y COMPOSTELA NEW YORK CUBA

—Encantado, señor. Hágame el favor de excusar mi atrevimiento, pero tengo verdadero deseo de conversar con usted.

—A su disposición. ¿De qué se trata?

—Yo soy un periodista francés y me propongo hacer una encuesta sobre el nudismo en Alemania. Me han dicho que es usted naturalista, y pensé que acaso podría darme informes acerca de un tema que, lo confieso, me es casi desconocido.

—Mi interlocutor sonrió amablemente.

—Con mucho gusto, señor. Estoy dispuesto a darle todos los informes necesarios, a menos que...

—¿A menos?

—La intención de llevar a cabo una campaña contra nuestras ideas.

—¿Está usted tranquilo, señor. No se trata de una campaña hostil.

—¿Se trata, entonces, de propaganda?

—Tampoco. Se trata de un reportaje imparcial, simplemente, con objeto de que el público francés pueda juzgar después.

—En esas condiciones, estoy a sus órdenes. Hágame cuantas preguntas quiera.

—Primero, ¿cuáles son los orígenes del nudismo?

—¡Oh! el nudismo remonta a la más lejana antigüedad...

—Sí, ya sé, Adán y Eva mismos en el paraíso...

—No, yo me refiero al siglo V después de Jesucristo. En esa época vivía en Roma el monje Pelagius, que emigró posteriormente al África y después a Jerusalén donde murió a la edad de 90 años. Fue este apóstol de la libertad integral el creador del primer grupo naturalista.

—¿Y esa idea fue abandonada más tarde?

—Sí, pero en 1880, un filósofo alemán, Gustavo Nagel, la sacó del olvido y se esforzó por ponerla en vigor.

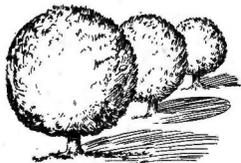
—¿Y tuvo éxito?

—En parte... Hasta dos o tres años después del Armisticio el nudismo no adquirió en Alemania.

(Continúa en la Pág. 64.)

# La Poda de los Árboles

por José Comallonga



Forma de bola

Se sugiere decir algo de la poda de los árboles, la forma denominada que entre nosotros se suele emplear con todos los árboles de nuestras avenidas, paseos y calles. Más parece que se busca hacer un acopio de leña que robustecer el árbol con la operación de la poda.

Dejar el árbol en el puro tronco con las gruesas ramas mutiladas a *machetazo limpio*, casi junto al mismo tronco sin esperanzas de que células y yemas puedan ofrecer nuevas ramas, me parece algo muy extraño. Con esa forma de poda no sólo no se vigoriza ni se regenera el árbol, sino que se le inflige un castigo, se afea en su futuro desarrollo, se destruye el sombrío en países como este, que el *Indio canta* a su gusto, y se afea también los efectos de visión.

Parecen a veces, esos árboles que dan pena verlos, gigantes esqueletos en largas hileras, que quieren extender sus brazos mutilados pidiendo misericordia.

Francamente yo no sé, si en otros países los árboles de las avenidas o paseos se talan de ese modo; pero puedo asegurar que eso no es poda, sino tala.

Aquí no se estudia la carrera de Ingeniero de Montes; pero en su defecto el lógico sustituto de éste, es el Ingeniero Agrónomo dadas las concomitancias que ambas profesiones tienen. Entiendo que todo cuanto concierne a creación de parques, jardines y arbolado en general, debiera en buen orden técnico-administrativo estar a cargo de la Secretaría de Agricultura; pero en defecto de esto, la oficina encargada en la Secretaría de Obras Públicas, de jardines y arbolado en general, debiera estar bajo la técnica dirección de ingenieros agrónomos.

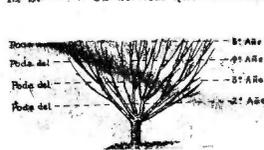
Habría una garantía mejor de conservación.

Puedo asegurar que muchas especies de árboles, no resistirían sin morir, la *entrada a machete* que le dan los obreros de Obras Públicas a nuestros pobres álamos. El álamo soporta *sin chistar* esas feroces acometidas, porque el álamo es un árbol que resucita después de muerto. Quiero decir, que el álamo, tronchado, derribado, mutilado, deshecho, sigue viviendo con tal que le quede dentro de la tierra una sola raíz. Un álamo derribado si no se le toca, seguirá viviendo tan tranquilo con tal que le quede una sola raíz en el suelo; de su tronco caído surgirán nuevas ramas; por eso el pobre álamo por su condición de ser un árbol muy vivaz, le *inspira confianza* a esos obreros, pues

ellos ven que al poco tiempo empiezan a ofrecer nuevas hojas y nuevas ramas.

Más de un pino he visto perecer ante las feroces acometidas de sus podadores. Esos obreros no tienen la menor noción de la bárbara operación que realizan

llamadas *podas de formación*. Me he querido, pues, referir a ciertas podas que he visto realizar en algunos jardines más o menos espaciados, de árboles que no se deben podar, porque no lo necesitan y porque se les empuerquece su majestad y grandeza.



Poda de fructificación.

con el beneplácito de sus capacidades y jefes.

La poda es un arte que nace del conocimiento que se tiene de la vida, desarrollo y producción de los árboles. La poda es el arte de modificar, sin violencias, con intenciones de auxilio, la vida vegetativa del árbol, bien sea con el fin de darle forma bella, de ofrecer mejores frutos, o de ofrecer más amplio sombrío, y todo esto se debe realizar según cada fin o necesidad que se persiga sin romper el equilibrio de todas sus partes, como seguridad de su vida.

La operación de podar no es una simple operación de quitar ramos o ramas, de tal modo que un buen podador debiera tener ciertas nociones o ideas, de lo que es un *desyemado* completo o parcial, lo que es el *aclareo*, etc., cosas fáciles de hacer y de comprender y que impedirían que sin la menor noción del daño que realizan, llevaran a cabo unas podas que al fin determinasen un bello y frondoso crecimiento del árbol.

En estas podas *criollas* sólo he visto emplear el machete o el serrucho de carpintería (pocas veces); pero nunca he visto en manos de esos obreros las herramientas adecuadas para realizar esa

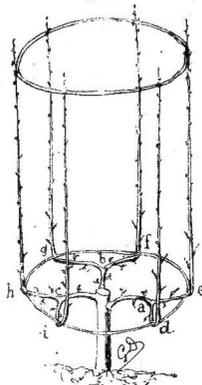
La forma del árbol de carreteras, sobre todo, debe ser de cima alta, copa alta, tronco y tallo recto y alto, con ramajes bien guiados para formar sus más hermosas copas, o frondas, porque resulta además de grato y fresco por el sombrío que ofrecen los árboles así formados de un delicioso efecto correr a lo largo de una carretera bajo la comba verde que forman los árboles de uno y otro lado.

En esas avenidas, paseos o carreteras los árboles que se siembran deben ser de la misma especie; y no siempre en algunas especies, la poda es conveniente.

A veces he visto en algunos jardines, podar árboles que no deberían podarse, y conste que nuestra jardinería en general particularmente en la Habana, ya no tiene nada que envidiar a la de otros países, porque tanto en los jardines como en esos repartos, con sus hermosas avenidas, se ve la mano maestra de jardineros hábiles, muy hábiles sobre todo en las

llamadas *podas de formación*. Me he querido, pues, referir a ciertas podas que he visto realizar en algunos jardines más o menos espaciados, de árboles que no se deben podar, porque no lo necesitan y porque se les empuerquece su majestad y grandeza.

Existe en la calle seis entre 21 y 23 el ejemplar quizás más sumptuoso de un regío *Ficus*, que no se poda ni se debe podar porque se injurianta todo el esplendor que ofrece a cuantos lo ven. A sus árboles bellos y majestuosos, que crecen aislados se les debe dejar en plena libertad de crecimiento y desarrollo. La famosísima ceiba que todavía vive en el patio de la Universidad no se debe podar y no se poda, aunque si ha



Forma de vaso.

habido que ofrecerle soportes a algunas de sus inmensas ramas horizontales, y a mi juicio esos álamos de las calles del Vedado y otros lugares de la Habana no deberían recibir más poda que la de formación.

Con los árboles frutales ocurre también que se cometen errores con la poda. Al frutal (a ciertos frutales) se les debe guiar y muchos de ellos después de guiados no se deben podar, a no ser una ligera poda de formación, por ejemplo las naranjas, las naranjas *mandarinas* (y no mandarinas como se les dice), las toronjas, los limones, los higos, la granada, la guayaba, los nisperos etc., etc., no se deben podar una vez que el horticultor los ha formado, porque con esas podas se corre el riesgo de lesionar su poder de fructificación, creando ramas *chuponas* en lugar de ramas *frutícolas*. Esos árboles, (ellos mismos) en términos generales toman naturalmente su forma esférica o redondeada, y para otros frutales el horticultor no debe tener más misión, que equilibrar las diversas ramas, con el fin de eliminar aquellas que no le resulten productivas, realizando en cierto modo algún discreto *aclareo*.

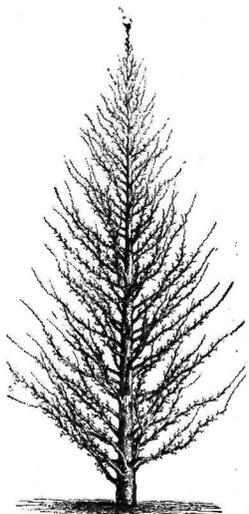
En estos casos, de acuerdo con la lámina que acompaño y de

acuerdo con los consejos que da nuestro Departamento de Agricultura, lo que se debe realizar es la llamada poda de *fructificación*.

Consiste esta en despuntar las ramas verticales y vigorosas para quitar la tendencia en algunos de nuestros alterosos árboles frutales a elevarse; suprimir las ramitas finas sin vigor, para lo cual se despuntan las ramas terminales hacia su mitad; suprimir los chupones; y en general, realizar una discreta operación de aclareo. A veces, aunque parezca paradójico, conviene suprimir flores o frutas, en bien del tamaño, calidad y mejor producción de las que queden, pues dentro de las grandes exigencias de la fruticultura, en los mercados está no sólo la buena presentación del fruto, sino su belleza, tamaño y calidad.

Cuando los frutales se prestan a realizar en ellos la poda de formación, bien sea en forma de vaso o de *pirámides* etc., ésta debe comenzar en los árboles jóvenes de uno a cinco años, practicándose esta operación de acuerdo con lo que acabo de exponer: suprimiendo la rama central (forma de vaso) o suprimiendo la rama principal (forma de pirámide). La forma de *bola* aunque se emplea también en los frutales, es muy corriente entre nosotros en las calles del Vedado y los repartos. La jardinería y la fruticultura han creado múltiples formas para esta clase de podas, que reciben los nombres de *palmeta*, *cubiete*, *vaso*, *copa*, *cordón*, etc., etc., algunas de cuyas formas se han adaptado entre nosotros si no a los árboles frutales, sí a los arbustos de jardinería.

Los árboles de paseos y jardines y aun muchos frutales pueden (Continúa en la Pág. 66).



Forma de pirámide.

# Nostalgia

Tpo. de Vals lento.

Vals Lento

por  
Conrado Montet  
Bañasco

Piano

*p*

The musical score is written for piano and consists of six systems of two staves each. The key signature is one flat (B-flat) and the time signature is 3/4. The music is in a waltz style, characterized by a 3/4 time signature and a melodic line in the right hand with a bass line in the left hand. The first system starts with a piano (*p*) dynamic marking. The score includes various musical notations such as notes, rests, slurs, and dynamic markings.

una extensión considerable. "Actualmente hay en nuestro país, un número inculcable de sociedades naturistas, de las cuales las más importantes son el *Pelagianer Bund* y el *Bund für Freikorperkultur*. Estas dos agrupaciones celebran sus convenciones en Berlin.

—¿Forma usted parte de ellas?

## Para aliviar la Sordera Catarral y zumbidos en los oídos.

Las personas que sufran de sordera catarral y zumbidos en la cabeza se alegrarán de saber que esa tan molesta enfermedad puede tratarse usualmente con buen éxito con una medicina que se prepara en casa y que en poco tiempo alivia el oído. Este remedio alivia cuando otros remedios no han sido eficaces. Personas que apenas pueden oír han perdido el tío de un reloj de bolsillo a una distancia de unos veinte pies cuando de cualquier oído. Si sabe usted de alguien que sufra de zumbidos en los oídos o de sordera catarral, corra este párrafo y dígelo y quizás sea usted el medio de salvar de sordera total a una persona amigable. La medicina puede confeccionarse en la casa, y se hace como sigue:

Cóprese en la botica un frasco de una onza de Parmitin (doble fuerza); lívelo a casa y añada al contenido 4 de quinta de agua caliente y un poco de azúcar y revuélvalo hasta que se disuelva, y tome una cucharadita cuatro veces al día.

Este remedio se toma de esa manera no sólo para reducir por su acción tónica la inflamación de las trompas de Eustaquio así como la presión del aire en el tímpano del oído sino también para eliminar cualquier exceso de secreción en el interior del oído, y los resultados que ese remedio produce son casi siempre rápidos y eficaces.

Todas las personas que sufran de catarro deben probar esta receta.

—No, yo pertenezco a una agrupación de menor importancia, que comprende solamente una treintena de amigos, hombres, mujeres y niños.

—¿Cuántos naturistas hay en Alemania?

—Más de dos millones.

—¿Pues es un buen porcentaje?

—Sí, y aumenta diariamente.

—¿Qué móviles son los que les impulsan a cultivar el nudismo?

Mi interlocutor me miró con asombro.

—¿Móviles, dice usted? Se resumen todos en una sola frase: "La naturaleza nos creó desnudos, por tanto, debemos vivir desnudos".

—¿De manera que ustedes preconizan el retorno a la naturaleza?

—En absoluto. Luchamos contra los vestidos, que son una invención superflua; contra el pudor, que es una forma de la perversión...

—¿Y cómo justifican ustedes...?

—Perfectamente. El nudor es un mal temible, engendra las más escandalosas pasiones. Pudor es sinónimo de hipocresía. El cuerpo humano debe estar libre... Al prisionero bajo el traje se le asesina, se le tortura... En una palabra, se le condena a muerte... yo conozco gentes que, a pesar de haberse vestido toda la vida, han muerto a los cien años.

—Esas son excepciones... Pero ¿cuántos caen en plena juventud?

—¿Cuántos niños parecen víctimas del hábito criminal de los vestidos?

—Los médicos han comprendido este peligro y en toda época han aconsejado los baños de aire y de sol. Las curaciones en

# ELNUDISMO...

esta forma son innumerables e indiscutibles. Y si en lugar de esperar a que un niño caiga enfermo para someterle a un tratamiento higiénico, se le habituara desde que nace a vivir desnudo, salvaríamos así millones de existencias. El cuerpo se habituaria a la intemperie, al frío, al calor, a la humedad... Los negros del Ecuador, que han vivido siempre con la cabeza al aire, soportan sin peligro los rayos de sol, mientras que si un europeo se quita el casco durante medio minuto solamente, cae fulminado por la insolación... Nosotros tenemos aquí niños naturistas que no saben lo que es el catarro, ni el dolor de garganta. Si se les vistieran estarían continuamente enfermos.

—De acuerdo... Pero ése es el punto de vista higiénico. ¿Y qué me dice usted del punto de vista moral?

—Desde ese punto de vista los resultados obtenidos no son menos importantes. Todo lo que se tapa atrás la curiosidad. Muestra a la luz del día y nadie se fijará en eso. ¿No han advertido ustedes nunca cómo intriga a los niños el misterio sexual? ¡Cuántas veces en la playa, en el jardín, y aun en las escuelas, he visto yo a los niños mirar bajo las faldas de las niñas!...

—Y también los he visto.

—¿Y entre los adultos? ¡A qué esfuerzo cerebral no se entregan para imaginarse lo que disimula una mujer o un hombre bajo el traje? Si todo el mundo anduviera desnudo la moral ganaría considerablemente, señor. Y, de paso, ganaría también la salud. Si estuviéramos acostumbrados a ver el cuerpo desnudo del prójimo, nuestros sentidos habituados, no se excitarían más de lo necesario, y el acto carnal, practicado con mesura, lejos de perjudicar al organismo del hombre, como ocurre cuando es demasiado frecuente, ayudaría a su desarrollo. Ya ve usted que entre los animales la perversión es desconocida.

—¿De manera que, lo que ustedes preconizan es el regreso a la bestialidad?

—No, nosotros queremos el retorno a la naturaleza, que no es lo mismo.

—Pero eso sería la supresión de la sentimentalidad.

—Grave error, la sentimentalidad no es por fuerza sensual. Yo llegaría hasta decir que la sentimentalidad sensual es anormal... La sentimentalidad platónica, la sentimentalidad moral, es el único y verdadero ideal del hombre.

(Continuación de la Pág. 61).

—Puede ser que tengan ustedes razón, pero creo que ya es demasiado tarde para regenerar a la humanidad... Tenemos ya demasiadas taras físicas y morales. El vicio se ha apoderado del ser humano y los esfuerzos más loables para mejorar la raza serán inútiles. ¿Qué puede hacerse contra la herencia?

—Curarla.

—¡Diablo! ¿Tienen esa pretensión los naturistas?

—Sí.

—¡Hum!, eso me parece irrealizable. ¿Ve usted un solo ejemplo? ¿Cree usted que los históricos se curarían si vivieran desnudos?

—Puede ser; la historia es de origen puramente cerebral.

—¿Y los alcoholizados?

—Hay que suprimir el alcohol.

—¿Pero no ha visto usted el triste resultado de la prohibición en los Estados Unidos? La Ley Prohibicionista ha creado un mal peor: El contrabando de licores.

Y además, su respuesta está en contradicción con lo que me dijo hace un momento.

—Con que...

—Decía usted hace poco que basta que una cosa esté oculta o prohibida para que atraiga el deseo y la curiosidad. Prohibiendo beber los alcoholes, despierta usted el deseo de beberlo.

—Perdón, yo no hablo de prohibir los licores, hablo de suprimirlos.

—Es la misma cosa.

—Nada de eso. El día en que no haya alcohol en ningún país del mundo, no habrá manera de beberlo.

—¡Bah!, entonces lo fabricarán clandestinamente y caeremos en el mismo problema. Pero nuestra conversación se ha desviado; no se trata aquí de antialcoholismo, sino de nudismo. ¿En qué consiste la *Naturkultur*?

—¿Es decir que quiere usted saber cómo la practicamos?

—Sí.

—Pues nos dedicamos a vivir desnudos en común, lo más frecuentemente posible. Con ese objeto tenemos establecimientos de baños donde nos bañamos totalmente desnudos.

—¿Baños mixtos?

—Naturalmente. Hombre, mujeres y niños. Poseemos salas en las que nos reunimos en invierno, y quedamos a la orilla del agua dondamos en verano. En ellos exponemos nuestros cuerpos a los rayos benefactores del sol y al aire puro. Hacemos allí cultura física, deportes, gimnasia sueca, etc. Organizamos juegos al aire libre, danzas clásicas y cursos de educación sexual.

—¿Y en las casas?

—En nuestras casas nos desnudamos también.

—¿Y la policía alemana no les molesta?

—Sí, a veces. Yo mismo acabo de tener una experiencia cruel... Sin embargo, mientras nuestras reuniones se tienen en lugares entre iniciados y en recintos particulares y no expuestos a las miradas del público, nadie se mete con nosotros. La verdad es que no pierden la ocasión de perseguirnos. Yo mismo acabo de pagar 500 marcos por haberme olvidado de cerrar una de mis ventanas.

—¡Diablo!

—¡Bah!, eso no tiene importancia. ¿No sabe usted la aventura que fué víctima uno de mis colegas, banquero berlinés, que tomaba tranquilamente el desayuno completamente desnudo dentro de un bote en uno de los lagos de los alrededores? Un oficial de policía que paseaba acompañado de su esposa, encontró el bazo escandaloso.

—¿Qué idea!

—El policía lo denunció y el banquero fué conducido ante los tribunales como si hubiera cometido un delito. La prensa alemana se ocupó mucho del caso. Pues bien, lo curioso es que la gente burla se da parte del banquero. La revista *Weit am Abend*, especialmente, preguntaba si quería ilustrar a los jueces sobre el cuerpo del delito, se iba a obligar al banquero a comparecer en la corte en el traje de Adán. Y el *Berliner Morgenpost* hacia notar que si el oficial de policía de Potsdam se hubiera sentido verdaderamente disgustado, hubiera debido alejarse, o por lo menos alejar a su esposa, en vez de subir a su vez a un bote para averiguar las generales del banquero.

—¿Y lo condenaron?

—No lo sé, porque no he seguido el asunto. Pero es probable que sí.

—¿Y las gracias al señor Heinrich Reichardt por todos los informes que había tenido la amabilidad de darme y añadir:

—Voy a pedirle ahora una cosa, que va usted a negarme, sin duda.

—Si se trata de renunciar al nudismo, sí.

—No, señor, el contrario.

—Entonces, concedido por anticipado!

—¿De veras? Pues he aquí mi ruego: Me gustaría visitar con usted el parque donde ustedes se reúnen.

—Nada más que eso? ¡Es lo más fácil del mundo!

—Entonces ¿convenido?

—Sí; ¿quiere usted que vayamos el domingo próximo?

—Con mucho gusto.

—Pues bien, déme usted la dirección de su hotel e irá a recogerme en mi automóvil a las 9 de la mañana.

Muchas gracias. Es usted muy amable.

—No me lo agradezca; estoy cierto de que desde que vea nuestra organización será usted un partidario entusiasta de nuestras ideas, y entonces seremos nosotros los que tengamos que estarle agradecidos por lo que acerca de ellas escribe.

—Muy amable.

—Pregunté todavía con cierta aprensión:

—Y, digame, señor: ¿el traje de Adán no es de rigor para esta clase de visitas?

El se echó a reír:

—No, señor, para usted será facultativo.

—Yo exhalé un suspiro de consuelo.

## Cada Pluma

debe pasar once rígidas inspecciones antes de ajustarse al cañón de la Parker Duofold. La minuciosidad de manufactura garantiza la facilidad para escribir.

De venta en los mejores establecimientos



La Pluma de FÁCIL Escritura

# Parker

## Duofold

All<sup>to</sup>

The first system of music consists of two staves. The upper staff (treble clef) begins with a series of chords and eighth notes, marked with a 'v' (accent). The lower staff (bass clef) provides a harmonic accompaniment with chords and eighth notes. The key signature has one flat, and the time signature is 4/4.

The second system continues the piece. The upper staff features a melodic line with eighth notes and rests, marked with a 'v'. The lower staff has a steady accompaniment. A 'ritard.' (ritardando) marking is placed above the right-hand staff in the third measure, indicating a gradual deceleration.

The third system shows a change in the bass line. The upper staff continues with eighth-note patterns, while the lower staff features a more active bass line with eighth notes and chords. A 'v' marking is present above the first measure of the upper staff.

The fourth system repeats the structure of the first system, with a melodic line in the upper staff and a supporting bass line in the lower staff. The 'v' marking is present above the first measure of the upper staff.

The fifth system repeats the structure of the second system, including the 'ritard.' marking above the right-hand staff in the third measure. The upper staff continues with eighth-note patterns, and the lower staff provides accompaniment.

The sixth system concludes the piece. The upper staff features a melodic line with eighth notes and rests, marked with a 'v'. The lower staff has a steady accompaniment. The system ends with a double bar line.

den podarse en cualquier época del año; pero parece racional esperar la época más próxima al comienzo de las lluvias.

Volviendo a lo que en realidad ha sido el motivo a que yo escriba este artículo, yo creo que la Secretaría de Obras Públicas por medio de quien corresponda, debe poner coto a esa forma salvaje que se emplea para podar el ar-

## LA PODA...

(Continuación de la Pág. 62 ).  
lo afea en su esqueleto; quitando de cuajo el sombrío que tan indispensable resulta en ciertas horas del día.

boiado de calles, paseos y parques, porque si bien es cierto que el álamo que es el árbol más extendido aguanta sin decir ni pío todo lo que le hagan y que al poco tiempo se llena de nuevas hojas, no es menos cierto que el ramaje irregular que se le va formando

Es una cosa que no me he explicado esos pequeños arbustos japoneses colocados en los frentes

de algunas mansiones, porque si no nos agachamos para poder pasar bajo ellos a coger sombra, nos parte el sol del medio día, y en climas tropicales como el nuestro, el árbol en las calles y pasos desmpeña una función higiénica de sombrío y fresco.

Bien están en la planicie interior del palacete, porque embellecen; pero en las calles...

pón son capitalistas y Rusia no lo es, en el fondo de todo el problema del desarme no hay más que un problema de explotación capitalista, un gran negocio de las grandes compañías de construcciones navales y militares cuyos directores influyen decisivamente con su oro sobre los políticos y gobernantes de esas grandes potencias capitalistas. Y hay también la necesidad que esas grandes potencias capitalistas tienen de seguir desenvolviéndose, conservando su imperialismo expansionista económico-colonizador-interventor, lo cual no podrían lograr sin que los hombres de ne-

## Quiricolas...

(Continuación de la Pág. 30 ).

gocios, los comerciantes, los industriales, los banqueros estuvieran protegidos en sus maquinaciones explotadoras de las clases populares de los infelices países colonizados o mediatizados, por las fuerzas de mar y tierra que ponen a su servicio sus socios en el negocio—los gobernantes y los políticos.

En admirable libro—traducido al español por la editorial Cervit, de Madrid, que debía servir de

lectura en las escuelas, institutos y universidades—*La Internacional sangrienta de los armamentos*—descubre y estudia su autor—Otto Lehmann—cómo la industria de los armamentos impide llegar al desarme total y desencadenar la guerra y cómo es necesario conocer la actuación de los industriales de los armamentos si se quiere lograr el pacifismo, porque mientras ellos actúen es inútil combatir eficazmente la guerra ni

solucionar la cuestión de los armamentos, que desde luego no se solucionarían, ni mucho menos, en la Conferencia general del Desarme de febrero próximo, por las claras razones que el lector habrá encontrado en este trabajo.

Al desarme no se llegará nunca limitando, reduciendo o equiparando los armamentos navales y militares según el criterio de las grandes potencias capitalistas, sino suprimiendo los armamentos como sostiene la única gran potencia no capitalista.

O sea, que el problema es bien sencilla: al desarme se llega... ¡por el desarme!

han enviado sendas felicitaciones), sino, por el contrario, con la sana intención de ayudar en la medida de mis fuerzas a su auge, prosperidad y desarrollo. Me da mucha pena que este buen propósito se haya visto torcido por la falta de comprensividad de alguna de las directoras de la A. F. D. Confío en la rectificación, sin embargo, porque no otra cosa puede esperarse de los puros de corazón.

Por ese camino, amigas dominicanas, van ustedes mal. No puede ni siquiera intentarse una labor, auténticamente reivindicadora de los derechos de la mujer en tanto no se comience por limpiar de prejuicios la propia conciencia. Hay que enfrentarse con los arduos y graves problemas sociales del momento con la inteligencia limpia de sombras de fanatismo y el espíritu libre de los grilletes del convencionalismo tradicional. Hay que aprender a leer Y A COMPRENDER. De nada han de servirnos los libros de Sigmund Freud, Madame Kollontay, Bernard Shaw, Concepción Arenal ni Carmen de Burgos si les "leemos", pero no les "comprendemos". No

## A las Mujeres...

(Continuación de la Pág. 40 ).

basta "decir" que se tiene cultura. Hay que demostrarlo. Y, cuando no se tiene, se confiesa que no se tiene y SE COMIENZA A ADQUIRIRLA. Es absurdo que veáis en esto una ofensa, compañeras dominicanas. ¿A qué engañaros a vosotras mismas, ponderándoos una cultura que yo sé perfectamente que, al igual que las cubanas, no poseéis sino por excepción, ni alentando en vuestros corazones virtudes que considero negativas, ni halagando servilmente, no vuestro orgullo nacional, que respeto, sino vuestros prejuicios aldeanos, que lamento en vosotras y en las mujeres de mi propio país?...

Si vuestra estimación, vuestra admiración o vuestra simpatía he de conquistarlas a precio de hipocresías, de falsedades y de mentiras, obvio es asegurar que no las poseeré jamás. Os estimo y os quiero demasiado para inferiros la

ofensa de suponer que sólo por estos caminos puedo llegar a vuestra, inteligencia y a vuestro corazón. Por eso insisto en que me comprendáis, y os suplico que leáis nuevamente todas y cada una de mis palabras anteriores. No me leáis "en extranjera".

Leadme en HERMANA, capaz de una equivocación, pero no de una actitud pedante como la que Gladys de los Santos me atribuye. Negad razón al que se apoye en mis propios argumentos para asegurar que el feminismo dominicano es "una burda farsa", como lo ha hecho algunos de vuestros compatriotas en alarde evidente de cultura y de mediocridad. Y cuando tengáis que rebatirme un concepto, cuando tengáis que oponer a las mías vuestras propias ideas, hacedlo limpiamente, limpio modo de que yo os pueda respetar.

Desconfiad de aquellos que só-

lo os alaban las virtudes, (frecuentemente las virtudes más falsas, aquellas en las cuales ellos mismos no creen), deseos de conquistar a bajo precio la falsa aureola de una falsa popularidad. Yo he querido, en el momento de ir a vuestra tierra a dictar un curso de seis conferencias, y he preferido que me me anticipé en el posible viaje MI VERDAD SINCERA, para que me conocáis tal y como soy, y no esa flexibilidad de criterio de aliados explotadores de oficio que se traduce, por paradójica evidencia, en EXITOS DE TAQUILLA tan pródigos en "dinero" como en baja moral. Esta "dominicana honoris causa" siempre tanto como vosotras vuestro orgullo nacional, y por nada del mundo lo mancharía CONQUISTANDO VUESTRA SIMPATÍA FUERZA DE CLAUDICACIONES.

Yo estoy con vosotras, marcha JUNTO a vosotras, pero ni alabo vuestras virtudes de crocatería ni apruebo que emprendáis otros caminos que el CAMINO DE LA VERDAD. Eso es todo. Estas mismas palabras pueden ser aplicadas a todas las mujeres del mundo, empezando por las de mi país.

de Waldt, se halla en la fortaleza de Bobruisk y espera la sentencia que le condene a morir en la horca como espía alemán.

Y agregé que las cartas del ayudante, con un lito apretado en el sitio inocuo, contenían importantes noticias y consejos de carácter militar, escritos con tinta simpática. Esas cartas iban dirigidas a un ingeniero de Jarkoff, quien conseguía hacerlas llegar rápidamente al alto mando alemán. La última, hallada en el escritorio del ingeniero, que, al ver que iba a ser capturado, se descerrajó un tiro en la frente, conteniendo precisamente consejos prácticos para que los alemanes pudieran aprovechar la derrota del cuerpo de ejército del general Chvostoff.

## Los Entrebastidores...

que quizás no había cumplido aún los veinte años, rubio, robusto, asumió la posición de firme y miró con sus ojos azules y tran-

(Continuación de la Pág. 26 ).

quilos a su general, que, como un sollozo, murmuró:

—¿Usted?  
—Sí, Excelencia, yo— contestó

con voz firme y sonriente el teniente Waldt.—He hecho mis estudios en la escuela de infantería de Petersburg exclusivamente con este fin. Soy de origen alemán, el pensamiento de sacrificarme por mi patria y mi pueblo me ha animado desde niño. Cuando Vuestra Excelencia me eligió a mí, el más joven, como ayudante, mi alma se alborzó. ¡Por fin!... Y durante todo el tiempo de la guerra no he pensado más que en mi verdadera patria y salud. ¡Qué feliz, porque puedo morir por ella.

La dicha iluminaba su rostro. Refiere el agente secreto que entonces se produjo algo increíble: el general de cabellera blanca, cuya carrera había destruido aquel jovencito con su traición, al mismo tiempo que a su cuerpo de ejército, miró al traidor con expresión de asombro, levantó lentamente la mano hasta la sien y saludó con respeto al que poco después habría de sufrir la degradación y afrontar sonriente el patíbulo con la mirada fija en la lejanía...

### UN SALUDO DE ADMIRACION

Un día después el general ruso quiso trasladarse, conjuntamente con el agente, a la fortaleza de Bobruisk y entrar en la celda de su ex ayudante. El joven oficial,

**LA levadura en Polvo Royal hace que los pasteles, panecillos y bizcochos se conserven frescos durante más tiempo.**

**ROYAL BAKING POWDER**

# POLIMALT

Si sus hijos han *perdido el apetito o no engordan* es porque necesitan tomar

## POLIMALT

No pierda tiempo y antes de que la inapetencia o la delgadez hayan depauperado sus organismos, déles

## POLIMALT

el más poderoso de todos los reconstituyentes conocidos.

El POLIMALT contiene *Vitaminas, Sales Minerales y Hierro*, los principios necesarios para hacer reaparecer el apetito y mejorar la nutrición.

*La pérdida del apetito y el adelgazamiento se evitan tomando POLIMALT, que, al mismo tiempo es un reconstituyente delicioso. sumamente agradable al paladar.*

EN TODAS LAS FARMACIAS, ALMACENES  
DE VÍVERES, CAFÉS Y FUENTES DE SODA

SE CONSIDERARÁN PROPOSICIONES  
DE AGENCIAS EN EL EXTRANJERO

DIETETIC FOOD Co.

FRANCO, 3

HABANA

CUBA

**Un buen impreso, artísticamente combinado y de irreprochable ejecución consagra al producto y al productor.**

El Sindicato de Artes Gráficas de la Habana ha sido consagrado por tales eminencias en las Artes Gráficas como:

**Gilbert P. Farrar**

Profesor de Tipografía y Propagandas de la Universidad de New York.

**Carlo de Fornaro**

Crítico y publicista inglés. Redactor de Arts and Decoration.

**Stephen Horgan**

Experto de fama mundial en fotograbado y fotolitografía.

**Max Levy**

Fabricante de los célebres equipos de fotograbado y fotolitografía.

**Joseph E. Ray**

Autor, publicista y miembro de la Comisión Comercial del Gobierno del Canada

**Profesor Heinecke**

Ex-Director de la Polygraphic Society, Suiza y E. U.

Etc., etc., etc.

**Ya nuestra empresa ha sido consagrada. Permítanos ahora cooperar al mayor auge de la de usted.**

**Etiquetas, Albums, Catálogos, Carteles en colores, Folletos de propagandas, Envases artísticos para cigarros, fósforos, jabones, perfumes, etc, Abanicos anunciadores, Menús y Souvenirs para Hoteles, Cartas litografiadas, Cheques, Facturas, etc, y propagandas completas para campañas de venta.**

**Compare nuestros precios**

## **Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.**

**Avenida de Almendares y Bruzón  
La Habana, Cuba  
Teléfonos: U-2732 U-8121 U-1651**

